

# LA TRIBUNA

DIARIO INDEPENDIENTE

Fundador: S. CANOVAS GERVANTES. - Información - Literatura - Ciencias - Artes - Deportes - Teatros. - Oficinas: Plaza de Canalejas, 6



Ilustración por Julio Romero de Torres



En uno de esos momentos, bastante frecuentes, en que va uno paseando hacia ninguna parte, sin tener prisa de encontrarse en ningún sitio; cuando se miran delectadamente los escaparates, y da gusto saludar a los amigos, e interesa de un modo extraordinario ver cómo echan los chicos una cometa o cómo disputan los cocheros con los guardias municipales, sintiendo la inefable esperanza de que el cochero desobedezca al guardia, o de que la cometa se enrede en un tejado; cuando la tarde está placida y el espíritu reposa de sus habituales preocupaciones y al cuerpo le lasta aquel indeciso caminar... me encontré de manos a boca con Ricardito Valdenera.

Al pronto no le conocí, y cuando me dijo quien era, tampoco; pero eso no obstó para que le recibiese con gran afecto, porque iba completamente rasurado, sin bigote ni barba. Parece una incongruencia, y no lo es: yo siempre saludo cariñoso a los que son afeitados del todo, porque esas caras sin un pelo me recuerdan otras caras sin pelo, que son de amigos míos, y como todas las encuentro iguales, aunque sea un desconocido creo que es un amigo, y cuando me convengo de que es un desconocido aún continúo afectuoso, porque me recuerda a muchos amigos...

—¿No sabe usted lo que celebro en tratarle...!—me dijo como saludo.

Yo realmente no lo sabía, y sonreí. Eso mismo hago siempre que no sé de qué me hablan; así es que prodigo las sonrisas de un modo desconsolador...

Alentado por aquella acogida, el hombre se expansionó.

—Soy Ricardito Valdenera...

—¿Valdenera...? Sí, sí.

—Me recomendó usted una vez para temporero en Fomento.

—¿Y no le colocaron usted...?

—No...

—Poca suerte tuvimos.

—Y otra vez para Hacienda.

Yo le interrogué, con relativa timidez:

—¿Y como en Fomento, verdad...?

—Sí, señor...

Hubo una pausa. El no quería sacar la consecuencia de mi poco influjo por los Ministerios, y yo no veía la necesidad de reconocer situación tan denigrante como la del hombre que carece de fuerza política y ni temporeros saca a flote.

Pasado aquel instante de mutua molestia, él por su fracaso, y yo por mi insignificancia, Ricardito empezó a explayar su ánimo con divagaciones metafísicas, respecto de la suerte de las personas.

Yo le escuchaba silencioso, procurando averiguar a quién se parecía aquel señor, que me contaba cosas hondas y muy intimas en mitad de una calle concurrida...

De pronto se detuvo en su peroración alíctiva, y me dijo:

—¿Porque usted no sabe lo que me pasa!

Por segunda vez era cierto que yo no lo sabía, pero mentalmente empecé a despedirme de un duro, con la triste experiencia de que estas tristes historias acaban siempre en una operación financiera.

—¿No sabe usted lo que me pasa, y es horrible!

Las dos erres se enroscaron y se retorcieron por los aires al salir de sus labios: ¡¡horrendo!! Yo me puse a tono.

—¿Qué es lo horrrrendo, Ricardito...?

—¿Que no acierto, que no consigo, que no triunfo...! Y yo no soy un torpe, no, al contrario: si no temiera resultar ridículo por inmodestia, le diría a usted que soy un genio.

Yo no vi inconveniente en que lo fuera. Tener talento me parece muy difícil, pero ser un genio lo encuentro mucho más sencillo y al alcance de mucha gente.

—Lo creo, lo creo, Ricardito. Y si para esas cosas hubiera lista, y a mí me comisionaran de formarla, usted figuraría en ella.

—Pero me falta un detalle...

Callé. Los hombres que comprenden que les falta un detalle, me dan lástima, porque tengo la evidencia de que son enormemente desgraciados. El que carece de toda aptitud para un propósito, desiste fácilmente; el que posee todas las condiciones, todas, menos una, por esa una sufre y se desespera.

—¿No adivina usted cuál es...?

—No...

—Pues me falta lo mecánico, lo accesorio, lo insignificante, lo despreciable en el arte, pero lo esencial para el vulgo... ¡Me falta la expresión!!

Y como de mis ojos se trasluciera algo de asombro, Ricardito Valdenera, trató de explicarme más.

—Soy un gran poeta, lo soy... ¡Le juro a usted que lo soy...! Siento la poesía, domino el castellano sobradamente para no vacilar al escoger las palabras, tengo la idea poética madurada y en sazón y copiosa de frutos; pero cuando llevo, febril y ansioso, a expresarla sobre el papel, lo que escribo no responde a lo que siento, y al leerlo noto, con hondísima amargura, que la idea se ha quedado amarrada en el cerebro y que lo escrito no es lo sentido. Es otra cosa, quizás mala o quizás buena, pero otra cosa totalmente distinta de la que me propuse escribir...

Si yo me conformara, o lo que aún peor, me recreara con lo hecho, podría tacharme de vanidoso; pero si yo mismo reconozco la diferencia entre el pensamiento y la ejecución; si yo mismo soy el primero a renegar de lo escrito y a romper el papel en que lo escribí, hay que hacerme la justicia de que no es la necia vanidad mi principal defecto.

—Y yo le pregunto a usted...

—¿Por qué, si tengo la visión, que es el arte, y tengo las palabras, que son la fórmula de expresarlo, cuando llega el momento decisivo, me falta precisamente esa felicidad de expresión...? ¿Por qué esa rebeldía de la idea a dejarse traducir en signos que los comprendan los demás hombres? Y si el número se opone a ser fecundado por mí...? ¿Por qué esa persistencia de la idea, manteniéndose clara y diáfana y precisa, pero sólo para demostrarme que yo no soy capaz de traducirla...?

—Yo soy un gran actor. ¡Lo soy...! ¡Le juro a usted que lo soy...! ¡Me conmueve el poderío del artista en el escenario...! Estuve dos años en una compañía; por fin, me repartieron un papel de importancia, lo estudié a conciencia y acerté tanto en la comprensión del carácter y en la finalidad de su paso por la obra, que el autor, cuando yo le expliqué cómo lo entendía y cómo pensaba pronunciar las frases, me felicitó con halagadora insistencia.

—Y ahora le pregunto a usted:

—¿Por qué fracasé en aquella noche del estreno...? ¿Por qué mi cara no reflejó el gesto; por qué mi voz no tuvo la flexión, por qué mis ademanes no respondieron precisos a lo que yo sabía y sentía...? ¿Por qué me faltó me faltó la expresión...?

A esto puede usted responderme que por carencia de facultades físicas. Bien, muy bien, perfectamente lógico, y admito el razonamiento. Se puede ser un gran actor y subyugar a un público sin que el actor sienta el papel, y por razón contraria, se puede sentir la situación y no darle al

público el reflejo de su entusiasmo... ¿pero y lo otro como me lo explica usted...? En donde ya no interviene lo físico ni lo material, donde ya no hay que luchar con una fisonomía que carezca de líneas o con una voz que carezca de acentos... ¿por qué no acierto, por qué no triunfo, por qué no llevo...?

Y el pobre Ricardito Valdenera, galeando en su idea por los áridos campos del fracaso, estaba inmóvil y acongojado en el centro de la calle más concurrida de Madrid.

Y como yo no le respondiera nada, ignorante yo mismo de por qué unos aciertan y otros no, y respetando su legítima amargura demasiado para consolarle con esperanzas en lo porvenir ni con odiosas comparaciones en lo presente, Ricardito Valdenera me estrechó la mano nerviosamente y fuése a cruzar de acera a acera, para seguir su rumbo calle abajo, como ilusiones abajo íbase siempre por la vida...

Aún no había dado una docena de pasos, para alejarme yo también, cuando oí un grito de angustia. Arremolinóse la gente, supendiéndose un momento la circulación, y pronto vi, marchando por su propio pie, pero sostenido por dos hombres, a Ricardito Valdenera...

Un auto, que iba despacio, contra lo que es de ritual que digan los cronistas concienzudos, le había dado un pequeño tope-tazo. El mecánico, a voces, explicaba que el auto no atropellara al señor aquél, sino que era el señor quien atropellara al coche, aunque el señor fuera el único lastimado por tener menos resistencia.

—¿Qué ha sido eso, Ricardito...?

—Nada, nada.

El porrazo era muy poca cosa; algo más fué el susto, pero ya se reponía, ya estaba tranquilizado.

Y para separarse de la molesta curiosidad, después de agradecer el favor a los que acudieran en su auxilio, cógose de mi brazo.

—¿Nota usted dolor...? ¿Quiere usted que vayamos a la Casa de Socorro o a una farmacia...?

—No, no! Estoy bien. La culpa fué mía completamente: marchaba como por un salón desierto y en realidad tropecé yo con el auto, casi parado...

—¿No se acordó usted de que existiesen coches ni tranvías...?

—No, señor. Iba con mi idea...

Y parándose bruscamente, como si la idea le paralizase de súbito los movimientos, se encará conmigo.

—Y yo le pregunto a usted... ¿Por qué no acierto, por qué no triunfo, por qué no llevo...?

Y sin tomarse la pena de aguardar por una respuesta, continuó con visible exaltación:

—Y yo le pregunto también a usted... ¿Por qué llevo siempre cuando el auto va

a pasar, cuando el director está malhumorado, cuando acaban de admitir a otro redactor en el periódico...? ¿Por qué...? ¿Por qué...? Mala suerte, ¿verdad...?

Tuve compasión de aquel pobre diablo... —Ande, no se desespere más, que ya triunfará. También la suerte se cansa de perseguir... Vengase a comer conmigo y charlaremos un rato desconsoladamente.

Blillaron los ojos de Ricardito Valdenera con inusitado fulgor.

—¿A comer con usted...? ¿Si usted sufiere...?

—¿Qué, Ricardito...?

—¿Que nadie me convidó nunca!

—Pues razón de más. Ande, vámonos.

Ricardito no se movió. Lo que hizo fué reírse, pero con una risa tan seguida, tan nerviosa, que lastimaba los oídos. Cuando se le pasó aquel extemporáneo ataque de hilaridad, me dijo:

—Es usted el primero, en mi vida, que me invita: calcule usted si lo estimaré.

—Bueno, estímelo, y vamos.

—¿A comer...? ¡¡No puedo!!

—¿Y por qué...?

—Porque el golpe del auto fué precisamente en el estómago, y ahí es donde siento el dolor, y sería una temeridad aceptar en estos momentos un banquete.

Realmente era una temeridad. La suerte seguía burlándose...

—Bueno, pues comprese cualquier cosa, y tómela cuando crea oportuno.

Y al darle la mano, en despedida, dejé en ella el duro de que ya me había despedido antes.

Fuése el pobre Ricardito Valdenera por su camino, y yo seguí el mío, un poco contrariado por las desgracias de aquel infeliz; pero al fin tuve para mí mismo un buen razonamiento de egoísta. Yo no soy el causante de sus desdichas, y hoy, gracias a mí, comerá... Mañana, él sabrá cómo se las compone para vivir.

Y ya más rápido, llegué a mi casa. Apenas abríeron, el criado me avisó que llamaron ya dos veces por teléfono, preguntando insistentemente por mí.

—¿Quién llama...? ¿Quién llama...?

—De la Comisaría del Centro.

—Bueno. ¿Qué desea...? ¿Qué...?

—Que hay aquí un hombre detenido porque entró en una taberna y quiso pagar con un duro sevillano, y dice que se lo ha dado usted.

—¿Es Ricardito Valdenera...?

—Valdenera, sí.

—Pues es verdad. ¡Voy, voy a escape!

—No tenga prisa, no tenga prisa. Debe ser un granuja.

—¿Cómo un granuja...?

—Cuando le cogieron los guardias se echó a reír. Ya ve usted qué clase de tipo será...

En la Comisaría le faltó también la expresión exacta para maldecir de la suerte...

Y este es Ricardito Valdenera, uno de los infinitos Valdeneras que andan por el mundo...

Manuel LINARES RIVAS

## Al doblar la esquina

De siete a ocho

¡Hora divina! ¡Hora de las inefables voluptuosidades! ¡Hora del amor!...

Ya le habrá comprendido, lector, que esa hora de las siete a las ocho es la de la noche; por las mañanas, no siendo trapero, no creo que nadie tenga nada que hacer de siete a ocho.

En los meses que van de octubre a mayo, nunca está más bonita la ciudad que a esas horas; las calles son ríos de luz, los tranvías llevan gente hasta en el techo, los salistas de la puerta de Teléfonos ocultan sus sables, y los dependientes de tupis y bares se quedan sin brazos despujando vermús.

Pero... los dependientes del comercio madrileño han decidido amargarnos esa hora sagrada. Desde hace unos cuantos días, las tiendas se cierran a las siete de la tarde; se apagan los focos, agonizan deprisa las luces de los escaparates, y caen con estrépito los cierres metálicos, como un telón de esos que hay en los teatros para casos de incendios, y que no se sabe por qué son lo primero que se quema.

Con el número presente inicia LA TRIBUNA una nueva etapa. Como junto a la promesa queremos ofrecer la realidad, nada mejor, a nuestro juicio, que este número, en el que van nuestro esfuerzo y nuestro entusiasmo inicial.

LA TRIBUNA quiere ser el primer periódico gráfico de Madrid. Intentamos tomar como norma su período más esplendente y superarlo en una progresión constante.

Todas las manifestaciones del espíritu que requieran una amplia divulgación tendrán en LA TRIBUNA una efusiva y honda acogida.

Arte, literatura, política, ciencia, toda la vibración universal, toda la gama varia y multiforme que condensa la vida, se asomará a las columnas de LA TRIBUNA, exornada con el calor de nuestra fe, y de nuestra gran voluntad.

Más que a conquistar al público, vamos conquistados por él. Porque nos estimula su anhelo de ayudar a las nobles empresas, acometemos ésta. Porque su nivel de cultura y su concepto del arte han evolucionado, para ascender, sentimos la obsesión de seguir alentando tan bellas intenciones.

Por todo ello, LA TRIBUNA ha sentido la necesidad de remozarse, de difundir por su cuerpo la savia nueva de los nuevos hombres; de palpar con calor de humanidad, de expandir a su entorno el fuerte optimismo que en su entraña lleva.



# POEMAS DE LA CIUDAD

## "EPIGRAMA-CINEMA"

Esta fémia elegante  
y este varón trascendente  
que van, en el té danzante,  
con un compás indolente,  
—aí decir, interesante;  
a mí ver, impertinente—,  
no tienen bajo la frente  
más que un vacío constante.

(El pensamiento, está ausente;  
mas, con el sitio, es bastante.)

Los dos cristales enormes  
de las gafas delvarón,  
con sus dos aros disformes  
en gemela suspensión,  
son a la moda conformes,  
pero para ver no son.

(Nada tiene que admirar  
ni aprender este... bufón,  
aunque os haga recordar  
que sus gafas, —de ocasión—,  
viejas son  
porque tienen tradición:  
unas así dió en usar  
D. Francisco, el de «El Buscón».

¡Qué distinta aplicación,  
y en lo que vienen a dar!)

Podrá servir la pareja  
para que el rápido artista  
que el trazo fácil maneja  
la apunte en una revista,  
y podrá servir, en fin,  
para que pueda Marín,  
el de la visión inquieta,  
dibujar una viñeta  
a unos versos de Ardayín.  
Mas cumplida esta misión,  
—que, si no es trascendental,  
no es un pecado mortal  
sin perdón—,  
¿para qué sirven la dama  
y su varón?

Da ella el consonante: cama,  
El de él, es otro: inversión.

(Lo demás es... ¡inedramá  
y negación!)

Luis FERNANDEZ ARDAYÍN

(Dibujo de Ricardo Marín.)



Y las calles quedan a oscuras; pero no con esa oscuridad romántica de la media noche, tan propicia a las evocaciones y a los paseos sublunares, sino con esa otra negrura de los abismos poblados de una multitud que no sabe cómo salir de allí.

Porque, como el apagón sorprende a las calles llenas de gente, el desfile por las aceras se parece mucho al que emprendería en tropel un ganado perseguido de cerca por el lobo.

Yo tengo una gran simpatía por la dependencia mercantil; aprendí a amarla en aquellos sainetes que se escribían hace veinticinco años, en los que indefectiblemente salía un hortera que hacía versos; versos tan buenos, por lo general, como los que ahora hacen la mayoría de nuestros poetas. Después, al dignificarse la clase—ahora ya, en vez de hacer versos, juegan al «foot-ball»—, y al entrar poco a poco en ella el elemento femenino, mi amor ha aumentado. En nombre de él yo me atrevo a pedir a los simpáticos mercaderes que no cierren las tiendas de siete a ocho.

A mí, por lo menos, me matan con el cierre. Como el novio del cuento, estoy por preguntarme:

—¿Y qué me voy a hacer yo en esa hora divina de la tarde?

La ciudad se torna hosca, hostil, agresiva, y seguir flameando por sus calles es tan absurdo como lo sería en el mediodía, y en una villa en estado de sitio, permanecer sin irse a la cama después de sonado el toque de queda.

Arreglen como puedan eso de las ocho horas; pero, ¡por Dios!, no nos apaguen las luces. Ellos, tan simpáticos, sabrán encontrar la fórmula, y nosotros, los callejeros incorregibles, sabremos agradecerse. No se trata—seamos francos—de disponer de una hora más para hacer compras; ese argumento, y que me perdonen los que lo esgrimen, es un poco deleznable.

Para hacer compras, lo único que hace falta es dinero. Se trata de la luz, de la vida de la calle; las tiendas deben permanecer abiertas, aunque nadie entre ellas.

Me figuro que esto último no le hará mucha gracia a los patronos; pero, compañeros dependientes, ¿no habíamos quedado en que el patrono era una cosa odiosa?

¿Queréis fastidiarle de verdad? Pues que paguen una hora más de luz.

El propio Lenin no os aconsejaría otra cosa.

Joaquín BELDA

LOS NUMEROS DE «LA TRIBUNA» CONSTAN DE DOCE, DIECISEIS O VEINTICUATRO PAGINAS, SEGUN REQUIERAN LAS NECESIDADES INFORMATIVAS

## DE LOS HERMANOS QUINTERO

# LAS TRES SERENATAS

## (CANCION INEDITA)

(Calle. Tres casas distintas: a la derecha del actor, al foro y a la izquierda, respectivamente.—Sale un estudiante tunante y canta:)

Aquí vive una madama de corona...  
Aquí la maja más maja...  
Aquí guisa una fregona...  
¡De las tres sacaré raja!  
¡La carpanta estudiantil es gran buscona!  
¡Amarilis!...  
que le das envidia a Filis...  
Oye a un amante leal,  
siempre a tu belleza fiel;  
a tus miradores sal  
y haz de la calle un vergel.  
¡Amarilis!...  
Amarillo estoy de bilis,  
porque mi caletre es tal,  
que no puedo sacar de él  
el más lindo madrigal  
para el más bello clavel.

(Ante la casa del foro.)

¡Amarilis!...  
Tú comprendes el busilis.  
Cayó un real de plata:  
¡se premió la primer serenata!

(Ante la casa de la derecha.)

¡Oh, tirana que reina en la calle

por su rumbo, su gracia y su talle!...  
Si tú quieres mi vida y mi amor,  
echa presto a mis pies una flor.  
Y esta noche yo iré al fandanguillo,  
donde va tanta gente de brillo,  
y por darte cien besos o mil  
de un golpe o de un soplo mataré el candel.  
¡La flor ha caído!  
¡Aún no ha vuelto de Cabra el marido!

(Ante la casa de la izquierda.)

Fregona la más ilustre,  
de las de su gremio lustre,  
que fuera en Toledo gala;  
mira si mi suerte es mala,  
que no te hallo en tu balcón...  
el olor de tu cocina,  
que mis sentidos trasmina,  
me tiene mustio y enfermo...  
¡Seis noches van que no duermo,  
soñando con tu fogón!  
Uvas, pan y queso,  
que dicen que saben a beso...  
Moneda y amores, uvas, queso y pan...  
¡qué suerte la suerte que tiene el truhan!  
¡Adiós mi duquesa, pompa del abril!...  
¡Adiós mi manola, que calma mi afán!...  
¡Adiós mi princesa, la del perejil!...

(Vase satisfechísimo de su travesura y buena gracia.)

S. y J. ALVAREZ QUINTERO

EL NUMERO DEL TELEFONO DE «LA TRIBUNA» ES EL M-2121. LLAMENOS SIEMPRE QUE NECESITE ALGO DE NUESTRO PERIODICO.

LA INFORMACION GRAFICA DE «LA TRIBUNA» NO HA SIDO SUPERADA POR NINGUN DIARIO MADRILEÑO DE LA NOCHE

## DEL HUMORISMO ESPAÑOL

# ANECDOTAS TEATRALES

## EL SOMBRERO DE TRES PICOS

Manolo Vico, ese hombre tan voluminoso de cuerpo como infantil y bonachón de espíritu, del cual puede afirmarse que es un «chico en grande», va a darse a conocer a los lectores de LA TRIBUNA como amenísimo narrador de curiosidades teatrales, especialidad en que brillan de modo inimitable su gracejo, su desenfado y su conocimiento de las vestales, sacerdotes y calecúmenos del templo de Talía.

Y comienza su tarea diciendo así:  
Trabajaba en el teatro Español una compañía dramática, y entre los individuos que la formaban había un muchacho llamado Angel Pérez, el cual, aunque sólo tenía un modestísimo sueldo, siempre vestía las obras con mucho más decoro que los demás de su misma categoría.

Este muchacho, cuando se iba a poner en escena alguna obra de época, iba antes que nadie a casa del sastre, y hasta que no se lo probaba todo y lo dejaba apartado para el día de la función, no estaba contento.

Una noche se puso en la tablilla: «Mañana viernes, a la una, reparto de «Don Alvaro o la fuerza del sino». Toma parte toda la compañía.»

El bueno de Pérez leyó, como todos, la tablilla, y al día siguiente, a la una en punto, estaba paseándose por el foro del escenario mientras llegaba el director.

Se repartió la obra, y Pérez fue «agraciado» con el papel de uno de los oficiales que salen en el quinto acto.

Una vez terminado el ensayo, salió Pérez precipitadamente a casa del sastre, con el objeto de probarse la ropa y dejarla ya apartada.

Llegó a la sastrería, y, después de andar eligiendo, se decidió por fin por el traje que mejor le estaba. Ya iba a marcharse cuando de pronto se le ocurrió preguntar al sastre:

—Diga usted, maestro, y con estos trajes, ¿qué sacamos en la cabeza?

—Un sombrero de tres picos—le respondió.

—Pues entonces—dijo Pérez—hágame usted el favor de sacar los sombreros que haya para ver cuál me está mejor.

Sacó los sombreros el sastre, y ninguno estaba bien a su cabeza, así es que no pudo elegir y se marchó en seguida a ver a su sombrerero para preguntarle si él se comprometía a hacerle un sombrero de aquella forma.

Lo encontró en su tienda, le dibujó el sombrero, le indicó todos los detalles, y a los cuatro días recibía Pérez un flamante sombrero de tres picos, el cual no tenía más defecto, aunque era de la medida de la cabeza de Pérez, que el ser de un tamaño «triple», por lo menos, que los sombreros que el sastre del teatro tenía que dar a los demás actores y comparsas, que hacían los papeles de los demás oficiales.

Llegó la noche de la función y todos los compañeros comentaban la enorme diferencia que había entre el sombrero de Pérez y los de los demás oficiales.

Terminó el quinto acto, y cuando en el sexto apareció D. Alvaro preso, se presentó Pérez en escena con su enorme sombrero, y al hacer el saludo militar, poniéndose la mano en el mismo y decir: «Mi capitán, ¡el mayor!», aquello fue el delirio; el público empezó a «rir» por poco no se acabó el acto.

Manuel VICO



COSAS DE LA VIDA

# NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA

Hace cuatro, seis, ocho años, celebráronse en Villa Famélica unas elecciones, y según le público se dijo, los candidatos gastaron muchas doblas, una a una, en corromper el cuerpo electoral.

Escandalosas en verdad fueron aquellas elecciones; tanto, que algún elector que protestó de la «vil compra de votos», le costó un ojo de la cara su protesta. ¿Que exageramos? ¡Leed y os convenceréis!

Lugar de acción de este sucedido: un colegio electoral. «Son» las ocho y un minuto de la mañana. En el colegio electoral entra un indudano de tercera y se ve desagradablemente sorprendido al saber que él ya había

votado, siendo él el primero que ejercía un derecho: aquella mañana. El votante no se conforma y «botas». El presidente de mesa se insolenta; el elector «dices» lo suyo, y como final de esta escena de costumbres una docena de guardias se llevan al protestante a la cárcel atado a una escalera. ¿Por qué? Porque poseído de justa indignación le había puesto por montera al presidente la urna, que quedó hecha tapioca al rebotar en la moliera presidencial.

El elector fue procesado, y con cristiana resignación se dispuso a invernar en la politécnica de Villa Famélica.

Gracias a los buenos oficios de un ex concejal amigo, correligionario y vecino del preso político el partido asignó a quien tan masculinamente había defendido sus derechos tres duros diarios, una celda soleada y la comida de la calle. Del mal el menos.

El amigo ex-concejal, hombre bueno si los hay, no descansaba por lograr la libertad provisional de su amigo y correligionario. Para lograrlo removi6 Roma con Santiago.

Por fin una mañana consiguió, tras la prestación de fianza, el anhelado auto de libertad.

El ex-concejal tomó un coche, ofreció buena propina al «simón», y volando llegaron «allá arriba».

Todo se hizo en un periquete y Severiano «se vió» por obra de su amigo en mitad de la calle. Protector y protegido subieron a un coche, muy alegre el ex-concejal, muy triste el rompedor de urnas.

El cochero preguntó:

—¿Dónde vamos?

—Al cementerio—respondió Severiano taciturno, lúgubre, «panteónico».

Hubo un silencio «necropolitano», «frío», «iceberesco».

El ex-concejal rompió el mutismo:

—No comprendo—dijo—tu actitud, tu tismo, tu tristeza. Te he dicho lo que me costado sacarte, y ni las gracias... Vas en el camino de la horca. ¿Que te pasa? ¿Se alegra verte libre? ¿Es porque has pasado dieciocho días en esa mazmorra? ¿Di? ¿Cuenta?

Severiano se le quedó mirando con expresión de odio reconcentrado que le espanto en el alma. Se pasó el dorso la mano por la frente, inundada de sudor; hizo un esfuerzo, y con voz sorda, pero, hiriente, exclamó:

—¡Ay, D. Fulano de mi alma!... Me mataos usted de un obsequio. ¿Cómo voy a estar contento! ¿Cómo voy a alegrarme en la libertad ha «escachifollao» usted mis ilusiones, ha «desbaratado» usted todos mis planes... ¡Me ha «arruinado» usted!

—No te comprendo; aclara, aclara.

—Sencilísimo. Que usted me «daba seserundis» diarios. ¡Tres duros diarios para ganar! ¡Fijese usted bien, quince «leandros» íntegros, sin que me las descabalara la trena, quince pesetas que yo ahorrraba. Si voy a estar siquiera un año preso, cojo mil «laureanos» y pongo una tienda de compra-venta mercantil, y me gano la vida mejor que robando. ¡Me ha «matado» usted poniéndome en la calle! ¿Dónde voy quince «lucanas» diarias sin que me deros de cabeza, «locutes», ni Sindicato? ¡Tres duros tan «descamisados» no los voy a ganar en mi vida!

Y al decir esto el pobre Severiano, lloraba, lloraba...

Qué gran verdad es que no hay mal que por bien no venga, o vicealcontrario...

Angel TORRES DEL ALAMO

Antonio ASENJO

## LAS TRES LOBAS

—Qué sueño más extraño tuve anoche, simpática patrona! Soñé que nuestra guerra de Marruecos se había hecho muy honda, y en la calle el ministro de la Guerra solía un día gritando: —¡Todas! ¡Todas!

—¡Carimbá! ¿Y no le dieron un palo en la cabeza?

—No, señora.

Quería que en Marruecos compartieran reveses y victorias con los bravos soldados las mujeres, llamándolas por causa tan patriótica, que vió pronto formado un regimiento de chicas vigorosas, valientes cigarrerías, bizarras peinadoras, eminentes traperas, cupletistas, amas de cura, monjas, coristas arrojadas (del teatro), pensionistas, cambiantas, comadronas, porteras, lenguaraces, baronesas trapisas y amas secas y en salsa, mandadas por Anita la Patosa, Panchita la del Cusco, Patro, Sinfó, la Mosca, la Tuerla del Barranco, la Pelitos y la Chupalindrona.

Ahora bien; lo más raro de mi sueño es que en aquel puñado de españolas iban las tres pupilas que usted tiene en la sala de esquina.

—¿Las tres lobas, como ustedes las llaman?

—Justamente.

las tres chicas más locas que hay en todo Madrid; las más amigas de andar coqueteando con la tropa. Soñé, en fin, que salían de la corte mil mujeres unidas y animosas, henchidas de entusiasmo, bien armadas y sedientas las mil de sangre mora.

—¿Y entraron en combate con las rifeñas hordas?

—¿Cómo habían de entrar, si ni siquiera llegaron a la costa?

—¿Pues no salieron?

—¡Vaya!

Pero antes de dos horas se habían destrozado en el camino las unas a las otras.

—¿Qué lástima tan grande, pues sabe usted de sobra que hubieran realizado mis pupilas hazañas mil para volver con honra!

—¿Hazañas? No lo dudo, pues conozco muy bien a las tres lobas. Pero ¿volver con... eso...?

—Supongo yo que lo dirá usted en broma.

Juan PEREZ ZUNIGA



GOYA Y EL CHISPERO. (Dibujo de nuestro retractor artístico Alejandro Sánchez Felipe.)

(Véase en este número la información de «Tartarín».)



... Cuentos de ...  
LA TRIBUNA

# EL NIÑO DIOS

Por Alfonso Her-  
nández Catá

Todos los domingos, al pasar el bullicioso grupo hacia la alameda donde se bailaban las danzas, los mozos se detenían ante la casa de la señora Julia para invitar a su protegida a unirse a ellos, y todos los domingos la protegida se asomaba para decirles, con el mirar plácido de quien no renuncia por ajena voluntad o despecho a un placer:

—No; ya sabéis que no voy. De todos modos os lo agradezco mucho.

Apenas se cerraba la puerta y el grupo proseguía, suaves voces malévolas comentaban:



—Se tiene a menos; no la deja venir el orgullo.

—¡Orgullo de no saber quién es su madre ni su madre será!

—Y vosotros, por lo mismo que os desprecia, no dejáis nunca de invitarla... ¡Así sois los hombres!

María, en tanto, iba a sentarse junto a la ventana del granero, porque desde allí se divisaba la campiña, y, mezclada con la algazara de la fiesta o con el rumor del viento entre los árboles, llegábanle también las melodías del tañedor, que eran para su pobre alma alas que la llevasen lejos, al través de quimeras brumosas. Todo en su recuerdo era niebla; si su espíritu, ansioso de certidumbres, no hubiese hallado entre la adolescencia y la infancia un muro de secretos, acaso no se habría abandonado al vaivén de las ensañaciones y a la ilusión de que algún acontecimiento vendría alguna vez a justificar su repugnancia a la zafiedad campesina; pero hasta allí donde llegaba su memoria veía la misma casa, a la vez suya y extraña; el mismo camino adusto de la señora Julia, y detrás, imágenes invisibles, que a veces parecían ir ya a revelarse merced al reactivo de la voluntad... y que de pronto se arrepentían, se alejaban, hasta desaparecer implacablemente en la sombra. La misma rotundez de la respuesta dada a sus preguntas hacía dudar más. No; ella no fué sacada de la Inclusa; y si esto era cierto, ¿quién la llevó allí? ¿Per qué la resignación simple del pueblo no logró contagiarsele, ni tampoco sus gustos, ni su espeso sentido práctico?... Y de este modo llegó a precipitarse en el fondo de su gratitud a su protectora, un sedimento de inconformidad.

Desde niña vivió, en contra de la realidad, una vida quimérica. No se cuidaba el rostro apenas, agraciado por el florecer juvenil, y, en cambio, trabajaba en las faenas domésticas con guantes, para no estropearse las largas y pálidas manos de clorótica, según ella cifras de raza. Ella hubiese querido, para dar apoyo firme a sus ensueños, cultivar su inteligencia con la lectura; mas sólo había en la casa un «Nuevo Testamento» y varios folletines, y alternaba su lectura poniendo entre episodio y episodio intervalos de exaltación: «¡Oh, sí; su vida era el fruto de un misterio; su repugnancia a toda su existencia conocida tenía alguna razón oculta!» El menor choque con lo extraordinario hacía chispear su alma lo mismo que chispea el pedernal. Y eran estériles las convenciones, las burlas. Cuando llamaban a la puerta, cuando llegaba alguna carta, quedábase casi sin aliento, torturada por una esperanza absurda, violenta, deliciosa.

Y aquel suceso tan anhelado vino, vino por la misma alameda donde se bailaban las danzas en una mañana de agosto. El pueblecito, olvidado siempre en los mapas, tuvo conciencia súbita de que formaba parte de la patria de ese modo adverso con que suele revelarse a los pequeños su propia existencia. Y vio pasar hacia la frontera tropas entre las cuales formaron sus hijos, y conoció la ansiedad de desear, de temer, y vio también, ¡ay!, regresar a internarse en el país, a sus defensores, ya sin ritmo y sin vehemencias, con los rostros sombríos, encogidos los cuerpos bajo el rubor de la derrota, dejándolo desamparado ante el invasor, cuya masa, salpicada de terribles reflejos, ondulaba por las cañadas, avizoraba en las cimas y se adelgazaba hasta hacerse una serpiente, para avanzar mejor por los caminos. Y cuando se adueñó de él, secuestrándolo a la vida nacional, compartió con otros desventurados pueblos la vida de vejaciones y sobresaltos; rumores nacidos del optimismo o de la desesperación iban de casa en casa, casi sin palabras, merced a esa eficacia del disimulo engendrada por la tiranía. Gentes que apenas se saludaban antes, no dejaban ahora de estrecharse la mano al encontrarse y de sonreír a la misma ilusión. Contribuciones, levas, fusilamientos, nada fué omitido; no sólo

—¿No estás herida? ¿La mataron para robarle los ahorros? ¿Te han hecho algo a ti?

Y ella, con obstinado rubor, sólo respondía a la última interrogación:

—No me han hecho nada, lo juro... ¡Nada, nada!

La vehemencia de las negativas coloreaba su rostro exangüe; los vecinos creyeron verla reanimarse, y marcharon a auxiliar a otras víctimas. Ya sola, María quiso recoger por vez última las imágenes de su pasado, mas también fué inútil. ¡E dolían los músculos, los huesos, el espíritu; sentía aún en los labios el hervor de las súplicas; recordaba los insultos, las invocaciones a la madre desconocida, para que la valiese en el supremo trance... El desconcierto de la guerra le impidió reivindicar nada del escaso peculio de su protectora, y cuando pasaron los días del sentimiento y volvió la vida a exigir el tributo de trabajo y a organizarse la mutualidad de los esfuerzos, hubo de ayudar en la casa donde la recogieron, con labor primero doméstica y en seguida agrícola. Sus pobres manos se deformaron; su busto, inclinado sobre los surcos, abonados con sangre, se abultó. Poco a poco, las palabras compasivas fueron menos; las otras mozas se vengaron de su anterior aislamiento con desdenes más enconados cada vez. ¿Qué habría sido si

recido al idiotismo como al éxtasis. El estrépito de la guerra iba alejándose. Ya el otoño arrastraba por las campiñas sus cierzos impetuosos y la escarcha ecitellaba al salir el sol. Como su ensimismamiento no la hacía simpática, María mudaba mucho de acomodo, yendo de pueblo en pueblo, cada vez más lejos del suyo, sin recordarlo apenas y sin preocuparse de sí él, a su vez, la habría siquiera echado de menos. Y, sin embargo, empezaba a no sentirse desdichada. Del nido de sus pensamientos, agrietado por la desventura, aquella ansia de blasones se había extinguido; ya miraba sus manos de jornalera sin melancolía; ya nada le importaba su alcurnia. ¡Había algo mejor que ser descendiente de nobles y a un de reyes! ¿Cómo no lo comprendió antes? Un mes más, y su hijo abriría los ojos al mundo, encharcado de crímenes. La esperanza era tan clara, tan inmensa, que no osaba acogerla sino a ratos, temerosa de cegar con tanta luz. Pero esos jirones bastaban a llenar su presente de consuelo y a alumbrar de dicha el futuro. ¿Qué le importaba ante ese honor el deshonor humano, ni el hambre? Si sufrir era merecerlo, necesitaba sufrir más, mucho más, hasta que sólo le quedase el poquito de vida preciso para darlo al mundo.

Cuando pasaron los primeros días de diciembre, María dedicó todos sus minutos al suceso. El pueblecito en que se había fijado estaba muy distante de los combates, y se disponía a celebrar la Navidad, ahogada el año anterior por los terrores. María no podía trabajar ya, y vivía de limosnas. La debilidad exaltaba sus pensamientos, y por las noches, en el establo donde se refugiaba, sufría abrasados insomnios y visiones que la estremecían de delicia. El día veinticuatro salió aún y rechazó el pan, pidiendo sólo trapos y leche.

—Para mí no quiero nada—suspiraba—, dénneme para él... Para él nada más.

Al socorrerla le decían algunas:

—¿Y si es una chica, mujer?

Estas palabras la ofendían, y contestaba con tono irritado, más raro al recordar su habitual mansedumbre:

—¡Ha de ser varón, tiene que ser varón!

En cuanto recogió alguna ropa se fué a su refugio, y trémula de certidumbre, se dispuso a aguardar. Amortiguados por la distancia, le llegaban los murmullos de la fiesta; en el aire frío y seco dilatabase de vez en cuando la ingenuidad de algún villancico, y adormecida por la ilusión, por la tibieza del establo, cerró los ojos y perdió la conciencia. Así pasó mucho tiempo; entre sueños oyó doce campanadas, y un dolor profundo la removió toda. El milagro sangriento de la vida iba a cumplirse. Su boca se contrajo, pensó de pronto en el peligro de dar a luz al hijo sin tener quién lo defendiese contra los



hubo que albergar a los despotas, sino ocultarles el disgusto. «Es la guerra», se decían unos a otros, cual si quisieran excusar con esta frase, tan breve y espantosa, su mansedumbre.

A la casa de la señora Julia correspondieron cuatro alojados; no parecían de los peores, y hasta—cuando el tiempo puso el lenitivo de la costumbre sobre la usurpación—María y la anciana percibieron rineses claros en sus caracteres. Así transcurrió el invierno, lleno de frío y de sangre. Al terminar febrero, circularon noticias de próxima liberación, y marzo, al fin, trajo la hora feliz de ver de nuevo a los soldados propios... Pero la noche anterior a la huida los enemigos saquearon, destruyeron. Hasta los más benignos se contagiaron del dañino furor. Cada casa tuvo su drama oscuro; en la de la señora Julia quedó su cadáver ante una puerta derribada a hachazos, y tras la puerta, el cuerpo vivo, pero mancillado, maltrecho y casi sin alma, de María.

Los ojos estaban tan resacos del largo sufrir, que no hubo lágrimas para las posteriores iniquidades. Los primeros que entraron a socorrerla interrogaron a la muchacha con voces fatigadas ya de tanta cólera:

ella hubiese dicho la verdad! No; la sufriría sola, aun a trueque de no resistirla; nadie conocería su afrenta, al menos allí. En adelante sería humilde, sumisa; pero ante los que pensó aparecer un día a manera de reina a quien potencias malvadas hubieran usurpado su trono, no tuvo fuerzas para cambiar del todo. Ya no podía ser noble; en su escudo, fuese el que fuese, había caído una mancha. Aquel temblor de maternidad sentido una noche, fué su despedida de la esperanza; despidióse de sus sueños y de sus mezquinas realidades, ahora tan apacibles en el recuerdo; dijo adiós al pueblo en donde, leyendo los viejos folletines y el libro sacro, había echado a volar su pobre alma, violada también por los guerreros rubios... Eran preferibles las vicisitudes del exodo, a la vergüenza ya apenas ocultable. Y una noche, en vez de acostarse sobre el jergón de esparto, recogió sus ropas, recogió sus energías y echó a andar.

Sus pobres pies conocieron la dureza de los caminos; su hambre, las negativas; su sed de consuelo, las esquivas palabras; sus oídos castísimos, a pesar de su drama, las proposiciones salaces. Trabajaba a veces, y otras quedaba contemplativa, insensible, en un estado tan pa-



primeros riesgos, y dió un gran grito, que le pareció mayor que sus fuerzas, mayor aún que ella misma. En el torcedor del sufrimiento, la idea indecisa comenzó a deslindarse, a fijarse, hasta iluminarla deslumbradoramente: «No, el mundo no estaba redimido; los hombres eran perversos y amaban el exterminio y el olor de la sangre; las manos conservaban el ímpetu de Caín, y la guerra no era sino el postre esfuerzo del demonio antes de que naciese el que había de vencerle...» Cual si hasta su mismo dolor le fuera ajeno, la realidad debilitóse en su percepción; por entre las maderas del techo vió,



# Fragonard, sublime pintor de "Una lectora desconocida"

En la negrura de la noche, el rutilar puro de una estrella; luego tres sombras con fusas entraron, se inclinaron sobre su cuerpo, separaron y cobijaron la nueva vida gemebunda. En un rincón encendióse una hoguera, y el perfume de las retamas fué para su olfato saluberrimo.

Todos los gestos adquirieron significados de ofrenda, y le pareció ver orientales turbantes, barbas caudalosas; en el fondo del establo la vaca blanca y cobriza volvió hacia la luz sus suaves ojos y tendió el grupo sus bellos babeantes. María sintió el cálido vaho, y éste fué para ella el mejor aroma. ¿No había también en otro rincón un asno, un paciente, humilde y castigado asno? Sí, no importaba que ella no lo viera; estaría, sin duda, oculto en la penumbra... Sólo entonces comprendió por qué no le dolía renunciar a sus ambiciones de nobleza: era que un destino más alto preparaba en sus entrañas el advenimiento del ser no precedido de placer ni pecado, del que la humanidad, equivocadamente, creyó ver nacer y morir en la tierra de Galilea hace veinte siglos.

Una de las protectoras sombras, dijo: —¡Pobre mujer!  
Y ella oyó que había dicho:  
—¡Ya ha nacido el que había de venir!  
La otra añadió:  
—Siempre es lo mismo, no sé si da más pena que rabia.

Y ella entendió:  
—Esta mujer caída es la reina del mundo por haberlo llevado en su vientre.  
La otra dijo:  
—Un recién nacido es algo horrible.

Y María, volvió a oír:  
—Es un asno de oro, una llama de oro.

La razón, fué poco a poco escapándose de su mente, y en su lugar quedó una ilusión esplendorosa. Cuando se repuso, cogió al niño y huyó del hospitalario lugar por miedo de que alguien quisiera degollarlo. Iba por los caminos, bajo el sol y la lluvia, tan pronto esquivando a los viandantes, como saliéndoles al encuentro. Si descubría en los rostros signos de dureza, escondía al niño, y decía atropelladamente:  
—No le hagáis daño... Yo no soy la que buscáis; lo juro... no me llamo María, y este niño no es él, sino un pobre niño cualquiera...

Y a los otros les decía con voz misteriosa y los ojos llenos de luces:  
—¡Poneos de rodillas, pecadores!... ¿No sabéis que es Él? Ha nacido en un pesebre, de mi pobre cuerpo... ¡Decid a todos que lo visteis, que ya está en el mundo, que no sufran más!

A. HERNANDEZ CATA

## EL DOLOR

Lo primero que debemos investigar es el origen del dolor. El dolor puede tener su origen en los malos instintos, en las nobles facultades, en los tiernos afectos. En el primer caso, el dolor es una enfermedad del alma comparable a esas corporales que dan asco; en los otros, diríase que es como un mérito, como una virtud; a veces parece que diviniza al hombre que aflige.

Concepción AFENAL



Aquel siglo dieciocho, que engendró la verdadera literatura social creando el espíritu moderno, todo energía, potencia, vitalidad, tuvo una pintura refinada y decadente que ha servido para una bella paradoja artística. Y Francia, la Francia que hizo refundar a Di-



derot, maldecir a Condorcet y pensar a Juan Jacobo, quiso immortalizarse con una sonrisa aristocrática y discreta por tres insignes pintores: Watteau, Lancret y Fragonard, de las costumbres fáciles y lascivas.

De estos cultivadores de la anécdota pictórica, de la narración galante, en los colores más diáfanos, si no festiva, apacible y desentada, Fragonard fué el genio representativo de las horas de frivolidades, de buen humor, de sutilezas, bajo el deseo y la duda, a la vez; horas un poco arbitrarias que no habían logrado marchitar los discursos de los enciclopedistas y los huracanes de la revolución. Fragonard, exquisito por el ambiente en que vivía, elegante y distinguido por naturaleza, ha guardado en sus obras la femineidad más atrayente y más pura. Ningún siglo ha llegado a ensalzar a la mujer como la época del Terror, que, si no pudo erigirla en diosa porque destruyó las aras, la divinizó en el sentimiento de la Humanidad, al escogerla para musa de fina estrofa que tiene ritmo de sangre. Bernardino de Saint Pierre y el abate Prévost la entregan la virtud y el amor, iniciando así la novela psicológica de la mujer, donde lo narrativo queda supeditado a las pasiones. El arte fué para ella, como ella lo es para la vida.

Y a Fragonard se le ha colocado por favorito de las damas entre los retratistas más

famosos, entre los cantores de las gracias femeniles, tan perversas como sugestivas. Admirable cortesano, con honda penetración de las mujeres—no escribimos de la hembra, como diríamos sobre Millet—, nos ha revelado en sus obras un mundo afable, tranquilo, simpático, feliz, donde no hay placeres domésticos; pero tampoco sensualismos perturbadores. Dentro de su femineidad se observa un raro diletante al reproducir en sus cuadros, aun en las escenas amorosas en que el galán corteja a la dama, una mujer que tiene abierto en sus manos un libro. Esa lectora desconocida—nadie sorprendió en Fragonard el secreto de sus cuadros ni su predilección hacia esa imagen—constituye el tema fundamental de su pintura, la base de su temperamento, el motivo de su inspiración, bien estilizada en dibujo y luminosidad. A esta lectora desconocida que figura en sus lienzos dedicamos estas líricas devociones, comentarios ligeramente sensitivos, como el alma de aquel tiempo en que Fragonard simbolizó a Venus Citera saliendo de la concha irisada, en vez del mito clásico que la generalizó desnuda, con manguito de piel, cinolina de encajes y capota de raso.

II

Siempre me ha intrigado esta mujer, pensativa y dulce, que lee un pequeño libro de horas, libro que ella forró con damasco rojo, en que se desvanecen las flores de lis como agullotinadas por haber sido madrigales, regios en una noche de ternura. ¿Habrá escrito en sus páginas algo de Manon y Des Grieux, o de Pablo y Virginia, Lo sensual o lo puro: Versailles o el convento de Saint Cloud. ¿Serán versos de abate o de soldado? ¿Letrillas infantiles de Florian o sátiras de Beaumarchais?

En el cuadro nos presenta su figura una reposada actitud, vencida a la ilusión que hace madurar los frutos del recuerdo en el jardín de lo maravilloso, prodigio de sensaciones galantes que evocan una brujería de amor. Ha quedado en la pintura todo lo que fué alma de aquel siglo dieciochesco, tan propicio a la aventura de los espadachines como al rinar de los poetas. ¿Qué capricho femenino indujo a esta dama a que se tratase Fragonard? ¿Obedece a una suave leontura de coqueta irresistible? ¿A un casto anhelo de pobre colegiala? ¿Oh, instantes de gloria y de emoción, en que el genio se rinde a una mujer sobre las púrpuras triunfales para adotar su cuerpo desnudo!

Abismada en su lectura se abstrae del mundo y olvida para soñar. Cabeceita que nunca revela sus sueños, ¿en qué país está el paisaje de luna y de sol? Teme a lo que se guarda en el silencio, porque el silencio interroga siempre al pasado. Ella se oculta en su perfumada alcoba para recitar sin testigos lo que va aprendiendo, mientras suspende la costura; pero ha equivocado un concepto, y, para reprocharse su ligereza, coge ese libro y repasa lentamente sus estrofas hasta que no existe vacilación ni duda. Y ¿qué se hablaría de una mujer que confunde un verso, aunque confunda un amante y le varíe a menudo por su fragilidad de memoria? Señalemos el fondo gris del retrato en su opulencia: África: quietud en la estancia, primor de terciopelos y de sedas; el vitral, hechizado con el paisaje de otoño; lágrimas de un candil sobre la arandela de vidrio. Cualquiera pensaría que existen rumores de un beso al huir de sus labios, fragancias del rizo undoso que ella recoge en la nuca con gesto pueril y alegre.

¿Quién se atrevería a mirar por la cerradura para descubrir el semblante de la lectora? Seguramente un curioso bastante imaginativo para reproducirle después en una tertulia de clérigos o de artistas con tales palabras: —La he visto... Morena, ardiente y pegrosa; no busquéis un lunar, que pinza con su aguijón maligno... Adivináis el número de sus lazos?... Disculpad a la moda que origina tanto; deseeis terminarla el comentario, limpiando sus lentes de concha con el pañuelo sutil.

III

¡Oh, lectora! ¿Ignoráis su nombre?... Su nombre! Ah, la dispendencia, un poco absurda, en que fluye vuestro egoísmo! No lo sabéis nunca; pero diréis un nombre sonoro

ro y bello, que os complazca, por haber sido el nombre de otra. El retrato de una mujer desconocida atrae a la mente lo delicioso y lo inflexible del pasado. Hace sugerir; sugerir en nosotros, crear una emoción nueva. ¡Oh, desconocida que tanto colgemos! ¿Para qué te ha dado el pintor un hechizo de



realidad, sin declararnos el más breve capítulo de tu historia? Siente el alma las inquietudes excelsas que van cruzando la fantasía en un vuelo errante. ¿Es la hora en que las cigüeñas que anidan en los campanarios esconden su pico bajo el ala puntiaguda; el crepúsculo se tiñe de malva; los campos ofrecen su humedad de sembradura. Idealismo para el arte y para la vida, como para el ensueño y el dolor!

IV

Fragonard padecía borracheras de hastío; no pudo hacerse burgués más que al pagarle sus cuadros. El zumo de la nostalgia es agriado para todos; el pintor no quiso acallar su temperamento, que lo fué haciendo para que gustase más a las damiselas; pero se rieron de su inutilidad, con esa risa alegre y desecada que se hace abeja de las pasiones. Hay que ser epigramático y burlón si una mujer suspira temblorosa: —Mañana, a las diez, junto al seto... Que no se enteré mi marido!

V

Ante ese cuadro nos turba la elegía serena de la lectora, contemplándola sin averiguar el nombre de la bella, niña o mujer, dirigiéndonos una pregunta insinuadora en que palpita algo que nos pertenece y algo que nunca será nuestro. Preguntita que resbala y brilla como la luz sobre un lago; dicha a media voz, en un tono de sinceridad ingenua, la de unos labios fragantes, que, hartos de mentir, nos confesaron la verdad... para engañarnos también con ella. ¡Oh, la traición inevitable!

VI

Y el corazón se ha encerrado lentamente, como un gusano de seda, en la vida obscura que le hicieron forjar otros espíritus. Allí se retienen las pasioncillas que nacieron por el instinto, que se van quedando en la urdimbre para sujetarnos a nosotros mismos, con la fatalidad. Es inútil que deseemos librarnos, que la muerte quiera ser mariposa en luz divina. Continuo hilar de pensamientos de inocencia o de lujuria, de piedad o de venganza, de esplendor o de avaricia, que nos siguen aprisionando hasta que nos sepultan en el capullo que nosotros tejimos, capullo de oro y de azul, si en todo ponemos el ideal para ser humildes o para ser fuertes, como esa lectora que ha simbolizado una verdad suprema: el amor. Un goce infinito: la poesía. Y una fecundidad gloriosa: la juventud.

Adolfo GUENCA

SI TIENE USTED ALGUNA INICIATIVA INTERESANTE QUE EXPONER, O ALGUNA QUEJA QUE PUBLICAR, DIRIJASE A «LA TRIBUNA», QUE ATENDERÁ SUS DESEOS





EN LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA.— PERSONALIDADES QUE PRESIDIERON LA SOLEMNE SESION DE APERTURA DE CURSO (Foto Vidal.)



EN LA ASOCIACION DE LA PRENSA.—AC TO DE SER DESCUBIERTO EL RETRATO DE DON MIGUEL MOYA (Foto Vidal.)

## CABILAS QUE SE SOMETEN

# La columna del general Marzo establece algunas posiciones en el Ajmás. Siguen hallándose cadáveres de españoles

## Partes oficiales

Anteanoche facilitaron en Gacera el siguiente parte:

«Según participa el alto comisario, no ha ocurrido novedad en los territorios de Ceuta y Tetuán; ha comenzado, en este último, fuerte temporal de agua que por ahora se ha limitado al litoral, pues en Xauen y en las posiciones del interior aún no ha llovido.

En Larache, la columna de Nauder ha realizado hoy la ocupación de Seguna, entre el zoco el Jemis y Berbex, estableciendo una posición con su avanzadilla.

De Melilla participa el comandante general que no ha ocurrido novedad en las distintas posiciones y campamentos de aquel territorio; que en la mañana de hoy salió una columna de Dar Dríus, a poner una avanzadilla en Casa Quemada, sin encontrar enemigo.

El día 12 del actual una columna, compuesta por tropas de Policía, tres escuadrones de Caballería y uno de Regulares, al mando del coronel Riquelme, marchó a Abadda, apoyado de cerca por otra columna mandada por el coronel Sr. Coronel, y por fuerzas del Tercio, batallón de Segovia y una batería a caballo, que llegaron a dicho poblado sin novedad, recibiendo petición de perdón de sus moradores, que entregaron cuatro cierrres de cañón, 22 proyectiles de montaña, once bandejas con cuatro proyectiles cada una, cuatro cajas de municiones con 32 granadas de montaña, tres carricubas, dos volquetes, tres carros catalanes, un baste y varios atalajes.

En el camino se recogieron varios restos de cadáveres, que, a juzgar por las prendas y uniformes, pertenecían: siete, al regimiento de Melilla, uno al de San Fernando, y seis, sin medios de ser identificados, todos los cuales recibieron sepultura en Dar Dríus.

Estando la columna en Abadda se vió gente aproximarse por la parte de Midar y Tafersit, sin que hostilizaran a la columna, que se replegó sin novedad alguna.

### EL DE HOY

De Tetuán, según participa el alto comisario, la columna del general Marzo estu-

vió algunas posiciones en el Ajmás, sin la menor hostilidad por parte del enemigo, lo que demuestra lo sufrido por él en las pasadas operaciones. También le comunica el comandante general de Melilla que en Tauriat Sag, se presentaron cuatro indígenas con familias, sometiéndose incondicionalmente y entregando dos fusiles y dos carabinas mauser, un fusil remington y municiones. En el zoco El Arbaá fueron intervenidos tres fusiles y dos carabinas mauser y tres fusiles remington. En los territorios de Ceuta, Tetuán y Larache, no ha ocurrido novedad.

## En Larache

### TRANQUILIDAD.—COLUMNA EXPEDICIONARIA

LARACHE 16. Las noticias que se reciben del campo acusan tranquilidad en la zona ocupada por la columna de Larache. Del campamento de Muirra salió la segunda columna expedicionaria con Zapadores y fuerzas de Infantería para arreglar la pista de Tafesá a Kesil y llevar cañones para a. litar esta última.

## En Melilla

### SUMISIONES

MELILLA 16. Ante el capitán de la segunda mía, Sr. Orredondo, se han sometido 89 cabilenos de Muzusa, que habitaban antes de los sucesos los poblados de Buarg, próximos a Mar Chica.

Entregaron otros tantos fusiles, diez tiendas cónicas, una de aviación y numerosas cabezas de ganado.

También han solicitado el perdón los cabilenos de Kelatcha.

### LOS MOROS AMIGOS

MELILLA. Entre los moros afectos a España se convino que algunos pasasen al campo enemigo para ayudar a la evasión de soldados prisioneros que pudieran quedar en las cabilas.

### LA FRACCION DE ABBADA

MELILLA. Se ha efectuado la presentación completa de la fracción de Abbada de la cabilia de Beni-Ulised.

Hicieron entrega de cuatro carros de cañón, uno Scheneider y tres Krupp. También entregaron varios carros, arzones de artillería y gran cantidad de municiones de cañón.

### LOS REBELDES RETIRAN EL MATERIAL DE ANUAL

MELILLA 15. Aseguran los confidentes que los rebeldes del frente de Melilla van retirando material de guerra desde Anual al interior.

Desde las posiciones avanzadas se ven brillar sobre los montes muchas hogueras, y los moros amigos dicen que los rebeldes necesitan con urgencia los refuerzos que piden, porque han tenido estos días más de mil bajas.

Los prisioneros siguen aún en Anual, mal tratados, trabajando en lo que quieren los moros; pero tienen el consuelo de oír el estampido de nuestros cañones de Dar Dríus.

### INTERNADOS EN LA ZONA FRANCESA

MELILLA 15. Según telegrama del consul de España en Orán, en el primer vapor serán conducidos a Melilla el soldado Doroteo Moreno Delgado y el cabo de Policía Hammel-ben-Mohamed, que atravesaron la frontera francesa cuando ocurrió el desastre.

### MINERAL A INGLATERRA

MELILLA 15. Se esperan, procedentes de Inglaterra, varios vapores que cargarán mineral extraído antes de la guerra de las minas rescatadas. Es la primera vez que en seis meses se embarca mineral.

### LLEGADA DE CARBON

MELILLA 16. El transporte de guerra «Contramaestre Casado» ha traído gran cantidad de carbón para las atenciones de la Armada.

Con este cargamento y el de otros vapores quedará conjurada la crisis de combustible.

También se ha conjurado la crisis de las subsistencias.

### CEREMONIA CURIOSA

MELILLA 16. Ha fallecido un conocido comerciante indostánico, la incineración de cuyo cadáver ha sido una ceremonia curiosa.

El cuerpo fué colocado en la playa, sobre una pira de leña rociada con gasolina. Prendióse fuego, y luego las cenizas fueron arrojadas al mar.

### EL TEMPORAL

MELILLA 16. Ha saltado un furioso temporal de Levante, que ha puesto en peligro las embarcaciones surtas en la rada, las cuales tuvieron que reforzar las amarras.

Las embarcaciones pesqueras suspendieron su salida.

El correo de Málaga no llegó.

### VARIAS NOTICIAS

MELILLA 15. Ha llegado el ex ministro Sr. Goicoechea, procedente de Ceuta, acompañado de su esposa.

A causa del temporal reinante no ha llegado el correo de Málaga. El vapor «Almería» tuvo que refugiarse en Chafarinas, y los pesqueros lo han hecho en la cala tramontana.

La Comisión granadina ha almorzado con el general Sanjurjo.

Obsérvanse evidentes señales de desfallecimiento en el enemigo a consecuencia de los durísimos castigos sufridos.

Han sido rescatados varios cierrres de cañones y dos piezas de montaña y numerosos proyectiles.

Han sido enterrados numerosos cadáveres encontrados entre Cheif y Dar Dríus.

Ha llegado, procedente de Orán, el soldado del regimiento de Melilla Doroteo Moreno Delgado, acompañado de un cabo indígena. Ambos estuvieron prisioneros y consiguieron refugiarse en la zona francesa.

En Beni Bu Ifrur se han presentado varias familias indígenas, entregando los fusiles.

Ha llegado, con objeto de incorporarse al Ejército, Carlos Díaz de Mendoza y Guerrero, hijo de los ilustres actores.

En Chafarinas se establecerá un observatorio meteorológico.

El vapor «Contramaestre Casado» ha llegado conduciendo carbón para los barcos de la escuadra.

Los aviadores han actuado intensamente sobre las concentraciones rebeldes de Alfo, frustrando los planes del enemigo, originando numerosas bajas y disolviendo la jarea.

¿HA ENSAYADO USTED LA EFICACIA DEL ANUNCIO EN «LA TRIBUNA»? ENSAYE Y QUEDARA SATISFECHO



AQUÍ NO HA PASADO NADA

# LAS JUNTAS MILITARES SE HAN DISUELTO COMO LA SAL EN EL AGUA

Y el señor Maura vuelve al Poder con todos sus ministros

## Aprovechando el descanso. - Pequeñas notas del domingo

### LO QUE HA PODIDO OCURRIR EN LA CASA DE CAMPO

Conocida es la predilección que Su Majestad el Rey tiene por la magnífica Casa de Campo, una de las más bellas posesiones del Real Patrimonio. Con mucha frecuencia pasa por allí el Monarca, y no sería extraño que ayer domingo pasara gran parte de la tarde en la hermosa finca, como ocurrió el sábado.

Tampoco tendría nada de particular que ayer paseasen también por la Casa de Campo algunas personalidades pertenecientes a determinados Cuerpos, que han hecho públicas estos días unas notas muy interesantes.

Como nosotros somos fieles guardadores del descanso dominical, no quisimos acudir a la posesión regia, utilizando un pase que se nos había facilitado por la Intendencia. Temíamos que, aunque sólo fuéramos allí con el deseo de pasear por las magníficas avenidas, la casualidad nos obligara a hacer trabajos informativos, quebrantando así una ley que tanto nos costó conseguir, y que tanto nos beneficia.

### CUANDO NO INQUIETABAN LAS JUNTAS...

Se ha recordado ahora que, a poco de formarse el Gobierno que acaba de dimitir, el ministro de Hacienda disolvió las Juntas de defensa de su departamento. Y se ha sabido que, cuando el Sr. Cambó dió cuenta al Consejo de su resolución, y de lo fácilmente que la había llevado a cabo, recomendó al Sr. Cierva que hiciera lo mismo con las Juntas militares.

Parece que el Sr. Cierva se negó a seguir el consejo, aunque éste fue apoyado por varios ministros, y dijo, justificando su negativa, que tal disolución no le parecía eficaz ni conveniente.

¿Quién le iba a decir al Sr. Cierva que antes de medio año tendría que variar de parecer!...



LA ESPADA EN ALTO..., por Robledano  
¡NO HA LLEGADO A CAER!

luego de allanar los obstáculos que ensombrecían el horizonte político.

### EL EJERCITO DE AFRICA

Algunos periódicos publicaron ayer un telegrama que parecía tener carácter oficial, en el que se hacía constar que gran parte del ejército que opera en Melilla ha dirigido un telegrama al alto comisario diciéndole que, ante las circunstancias actuales, y siendo su principal misión defender los intereses de España y el honor de las armas, se agrupaban todos alrededor del mando y se ponían incondicionalmente a la disposición del Gobierno.

Parece que al comandante general de Melilla, general Sanjurjo, se le ha dirigido un documento escrito en términos parecidos.

Algún periódico añade que la iniciativa de hacer esta demostración partió de los jefes y oficiales que intervinieron en la toma de Dr. Drinas.

De Larache comunican que hay gran expectación por conocer cómo se resuelve la crisis, por suponerse que de ello depende el ascenso del general Barrera. Este, que se hallaba en el campamento de Muñes al frente de su columna, ha ido a la plaza para conferenciar por telégrafo con el alto comisario, que sigue en Tetuán. Se supone que dicha conferencia se relaciona también con la crisis, y con las operaciones que se están realizando y las que hay en proyecto.

### LO QUE DICE EL CAPITAN GENERAL

Al salir esta mañana de Palacio el capitán general Sr. Orozco, fue saludado por los periodistas, quienes le dijeron:

- Parece que todo va bien.
- Sí; esa es la impresión.
- Se dice que la Junta de Infantería también se ha disuelto.
- Sí, sí. Yo creo que todo el mundo está en su sitio.
- Entonces, sin esas dificultades estará todo terminado.
- Creo que sí.

Y sin hacer otras manifestaciones, se despidió de los periodistas el general Orozco.

## Publicidad preferente

### VILLA ROSA

ES EL MEJOR RESTAURANTE de todos los de su género.

Selección cocina. Esmerado servicio a la carta. Platos del día, especialidad de la casa. Vinos finos de Manzanilla y Jerez y extranjero de las mejores marcas.

No deje usted de visitar

### VILLA ROSA

y se convencerá de lo esmerado de su servicio.

PLAZA DEL PRINCIPE ALFONSO, 17  
Teléfono 23-01-M.

PRIMERA MARCA ESPAÑOLA

### Conservas Trevijano

### FORNOS ALCALA, 25

Todas las noches

### Gran Souper Tango

El sitio más divertido y "chic" de la corte.

TODA LA CORRESPONDENCIA DEBE DIRIGIRSE AL GERENTE DE LA TRIBUNA

## La disolución de las Comisiones informativas

Respondiendo a la iniciativa de la Junta consultiva del Cuerpo de Estado Mayor, las Juntas de Ingenieros, Artillería e Intendencia elevaron a la superioridad sendas notas, que fueron facilitadas el sábado por la noche en el ministerio de la Guerra, en las cuales aquellos Cuerpos hacen constar que intervinieron sólo como amigables compoedores en la cuestión planteada entre el Arma de Infantería y el Sr. Cierva, y que ellos están siempre dispuestos a acatar con la mayor disciplina las órdenes y disposiciones del Poder constituido.

En cuanto a la Guardia civil, el general Zubia, director general del Cuerpo, ha visitado al ministro de la Guerra dimisionario para hacerle presente la disciplinada actitud de la benemérita.

### EL ARMA DE CABALLERIA

Ayer mañana, poco después de las doce, y a requerimientos del general subsecretario, contestó la Junta de Caballería, que preside el coronel Kirpatrick, con el siguiente documento:

«La Comisión informativa de Caballería, asesorada por los señores general y jefes que componen la Asamblea urgentísima por aquella convocada en armonía con lo dispuesto en el artículo 25 de nuestros estatutos, tiene el honor de contestar del siguiente modo al requerimiento hecho por V. E.: no ha pretendido ni pretenderá salirse nunca del reglamento por que la misma se rige, ni de las

leyes que determinan su vida subordinada a la vida del Estado.

Madrid, 15 de enero de 1922.—El presidente, Kirpatrick.»

### LA ACTITUD DE LA INFANTERIA

«La Correspondencia Militar», en su número del sábado, exponía su creencia de que nadie se atrevería a explotar supuestas divisiones en el Ejército, y afirmaba que el Arma de Infantería no modificará inopinadamente en manera alguna, suceda lo que suceda, la organización interna que ostenta por cuspide su Comisión informativa.

A pesar de esto, ayer domingo el general Luque comunicó a varios políticos y periodistas que asistían a la función del teatro Lara la noticia de que el Arma de Infantería, como todas las demás, aceptaba la disolución de su Junta.

Esta noticia ha sido confirmada plenamente esta mañana, y a ello ha obedecido la solución que se ha dado a la crisis.

### EL DOCUMENTO

La Comisión informativa de Infantería ha contestado con un breve escrito, en el que invocando su firme deseo de que no se quebrante la unidad del Ejército, acatará cuantas disposiciones emanen del Gobierno modificando la organización y régimen por que esta genuina representación del Arma de Infantería regula sus actos.

El escrito, a pesar de su concisión, es de sinceros y patrióticos tonos, afortunado desde

## Publicidad preferente

### PARISIANA (MONCLOA)

Casino :: Varietés.

SERVICIO ESPECIAL DE AUTOMOVILES DESDE LA CALLE DE ALCALA, ESQUINA A SEVILLA, HASTA PARISIANA, O VICEVERSA, UNA PLESETA ASIEN TO

### PALACE HOTEL

Grill-Room-Dancing

### HOTEL RITZ

MAÑANA DOMINGO  
**TE-BAILE**  
EMINENTES ORQUESTAS  
**FRIGOLA Y FABRE**  
LUNES  
**COMIDA DE MODA**



## Las consultas de hoy

EL CONDE DE BUGALLAL

Esta mañana se reanudaron las consultas ante Su Majestad.

El primer político que llegó al Regio Alcázar fué el Sr. Bugallal, que lo hizo a las diez.

Los periodistas se le acercaron y le dijeron:

—Hay buenas impresiones sobre la actitud de la Junta de Infantería.

—Sí, eso he oído.

Y agregó:

—¿Ha venido el presidente dimisionario?

—No, aún no ha llegado.

—¿Saben ustedes si vino ayer?

—Tampoco vino.

—Pues veremos entonces qué impresión tiene el Sr. Maura.

Y subió a la cámara regia.

La entrevista del Sr. Bugallal con el Rey duró unos diez minutos.

A la salida fué rodeado por los periodistas, a quienes dijo:

—He dicho al Monarca que habiendo desaparecido las causas del conflicto y tramitándose la crisis con gran acierto, creo que no debe ocurrir nada.

Tenían razón —añadió— los que decían que con este aplazamiento desaparecería el problema.

Ahora la impresión que lo ocurrido le haga al presidente dimisionario es difícil de profetizar.

Un periodista preguntó al conde de Bugallal:

—De volver el Sr. Maura, ¿volverá con todos los ministros?

—¡Ah, eso no lo sé! —replicó el conde despidiéndose.

DON NICETO ALCALA ZAMORA

A las once y media acudió a consulta el Sr. Alcalá Zamora.

Este preguntó a los periodistas:

—¿Está arriba el conde de Bugallal?

—No; ya se marchó.

—Pues ha sido muy breve su entrevista con el Monarca. Yo voy ahora a cumplir con mi misión.

Cerca de las doce salió el Sr. Alcalá Zamora de su visita al Monarca, y dijo a los periodistas:

—He entregado a Su Majestad una nota, cuya copia traigo a ustedes, y que no es otra cosa que los antecedentes y complementos del discurso que pronuncié en el Congreso los días 8 y 9 de noviembre de 1921. Dos de los párrafos de aquel discurso tuvieron el asentimiento de la Cámara y del ministro de la Guerra.

NOTA DEL SR. ALCALA ZAMORA

«Habiendo sido motivo inmediato de la crisis, acerca de la cual se ha dignado Vuestra Majestad consultarme el problema de las Juntas militares, me permito recordar que mi humilde, pero constante parecer lo tengo expresado desde que en 1919, durante los últimos días del Ministerio Sánchez Toca, expliqué la razón de no prescribir ni votar una propuesta de todas las demás izquierdas, y luego, en el reciente debate de noviembre, al hablar sobre los sucesos de Marruecos. Alguna vez solo, otras con general asentimiento, he creído siempre que con ser tan cañosas las Juntas y tan necesaria su desaparición, fuera peligro mayor e imprudencia máxima disolverlas violentamente, aun cuando se contara con fuerzas y caudillo para la empresa, porque ello equivaldría a dividir el Ejército en dos indisciplinados, sin que en tan grave y desdichado divorcio se pudiera saber cuál de ambos núcleos se oponía más a la dignidad y libre acción del Poder público, si el que le resistiera o protegiera.

He sostenido que frente a desviaciones de la expresión máxima de la fuerza, sólo se podía luchar espiritualmente, llevando a la conciencia colectiva del Ejército el convencimiento de que, sin abandonar definitivamente las Juntas, no podrá responder a los fines de institución nacional armada, y dándole también la sensación desde el Poder de una austeridad y estricta justicia que haga innecesaria la presión, así como de tan digna fortaleza que aleje por ineficaces las extralimitaciones.

Si sólo debiera preocupar el caso de las Juntas militares, habría sido buena cualquiera solución, que en el sentido de lo aconsejado se orientara; mas la trascendencia, no tan aguda, pero sí grande de otros problemas de nuestra vida interna y de relación exige varias características impersonalmente apreciadas del Gobierno a constituir. Deberá éste, por su temperamento y composición, sobreponerse a los apasionamientos, que enconan la cuestión militar, sin parcialidad de tendencia ni recelo de origen; habrá de significar, no una interinidad ociosa y si una concentración fuerte, decidida, a abordar todos los problemas que la realidad impone, sin ser en lo arancelario, ni en lo fiscal defensor de los intereses llamados a sacrificio ante el general del país; siendo irrealizable la homogeneidad rigurosa, tendrá que ser suma de grupos, en que los ministros, sin la extraña actitud de testigos presenciales, aporten el significado transaccional y comprometan la responsabilidad plena de sus ministros; se requiere ponderación e imparcialidad que asista al desenvolvimiento de las elecciones municipales sin fortificar predominios que hagan luego imposible, sobre todo en el Senado, la política democrática y renovadora; habrá de representarse ante los problemas sociales un expansivo criterio jurídico, no estricto de orden público, y debe ser propósito culminante y de modo también gradual, pero rápido el restablecimiento pleno en el régimen de la normalidad constitucional.

No se me oculta que para la solución preferible de ésta como de otras crisis, existen grandes obstáculos, aumentados desde que, detenida en 1918 la iniciación de sinceridad electoral que diese Cámaras equilibradas, con elasticidad de combinaciones, poder efectivo y consiguiente freno, se ha vuelto a apariencias de interno parlamentarismo con Cortes que, sin servir al propósito y a las agrupaciones que las convocaran, hicieron imposible la política de izquierdas, y a tutela de la de derechas. Mas con toda su dificultad habrá de atender a la composición de las Cámaras actuales, en las que por su estructura y origen la proposición de fuerza, antes que expresión de potestad, es magnitud de deber.»

DON RAFAEL GASSET

A las doce menos minutos llegó a Palacio el Sr. Gasset, coincidiendo la llegada de éste con la salida del Sr. Alcalá Zamora. Ambos conferenciaron unos momentos en el zaguán de la puerta del Príncipe, adentrándose después el primero en las habitaciones regias.

Cerca de una hora estuvo el Sr. Gasset conferenciando con el Rey.

A la salida dijo:

—He sido partidario desde primera hora de la disolución rápida de las Juntas, pero por la acción legislativa, porque entiendo que no debe haber más Junta de defensa que el Parlamento, debiendo predominar siempre, no la razón de la fuerza, sino la fuerza de la razón.

—Mi consulta—añadió—está condensada en la nota que les entregaré a ustedes ahora. He expuesto al Monarca mi ideario democrático, y en ese criterio se ha desarrollado mi opinión ante Su Majestad.

Uno de los periodistas le preguntó:

—¿Continuará el mismo Gobierno?

—Yo creo que llamará el Rey al Sr. Maura para rogarle que continúe.

LA NOTA DEL SR. GASSET

«Señor: Evidentes son las complejidades del conflicto que originan la crisis planteada, así como las conveniencias de atajar muy luego cualesquiera intromisión ajena al funcionamiento normal del régimen. En la cuestión de fondo no caben discrepancias. El aspecto procesal admite, en cambio, diversos pareceres.

Aun cuando mejor de momento la dolencia, no hay que abandonar el plan terapéutico. Estimo, coincidiendo con muchos liberales, que precisa acudir a medidas legislativas para que el Parlamento, si surgiera la arbitrariedad ministerial, conozca el caso y proponga la solución. El Parlamento debe ser la única Junta de defensa que prevalezca, y, merced a ella, a un tiempo mismo deben salvaguardarse los intereses del Instituto armado y la supremacía inequívoca del Poder civil. Así lograremos el definitivo abandono de estas mal disimuladas apelaciones a la razón de la fuerza, viniendo a quedar sustituidas por la fuerza de la razón.

Tan luego veamos desvanecida esa inquietadora interrogante que establece la cuestión militar, es obligado acudir a resolver la crisis, ya crónica, de la voluntad. No hay ni voluntad ni esfuerzo gubernamental eficaz para realizar. Y así vemos pedir al país años y aun lustros una reconstitución interna que jamás se alcanza. No hay sino promesas continuas y dilaciones subsiguientes.

Todo mi tesón de veinte años (por vicisitudes de la inestabilidad ministerial, que no creo me sea imputable) quedó limitado a conseguir unas cuantas contrucciones hidráulicas y la ley que sancionó V. M. relativa a los caminos vecinales. Coincidentes las opiniones en punto a reforzar elementos de riqueza, surge siempre el aplazamiento: unas veces, por falta de recursos; otras, porque se demandan veinte mil millones. Difiere que entre los fabulosos caudales de un Creso y la indigencia no hay patrimonios intermedios.

Conformes todos en la perentoriedad de solucionar el problema de los transportes, que extenua y paraliza comercio e industria,

adoptóse el paliativo oneroso de las sumas que anticipara el Tesoro, y prosigue cada día más agravado el conflicto.

Conformes todos en llevar a la realidad reformas sociales que mejoren la vida proletaria, jamás se pone término al período gestatorio del discurso, la Memoria y el proyecto.

Para reaccionar en esta crisis de las voluntades entecas y de la ausencia de eficaces rendimientos legislativos, no encuentro otra guía que requerir el ideario especialmente democrático, representado por una Hacienda de orientaciones radicales, en punto a régimen tributario; por un condicionamiento de la guerra, tan pronto quede restablecido el prestigio de las armas que contabilice la acción de España en Marruecos, y por un espíritu progresivo en el Gobierno, que incorpore a la ley cuantas reivindicaciones formulan con justicia las masas obreras. De tal suerte podremos separarlas de anárquicas propagandas, y si no se lograra aspiración tan justa, asistir al Poder público, de fuerza moral para obligar enérgicamente y en cualquier momento al respeto absoluto de las leyes. Programa progresivo no dice alianza con los desórdenes.

El honrado y firme convencimiento de quienes gobiernen a impulso de esos ideales será el mejor para derribar perniciosos obstruccionismos que esterilizaron durante tanto tiempo las labores parlamentarias.

Las líneas precedentes expresan con entera lealtad mi juicio, único modo de corresponder al señalado honor de ser oído por Vuestra Majestad.»

## El Sr. Maura continúa al frente del mismo Gobierno

DON ANTONIO DICE QUE EL Y LOS MINISTROS NO ESTABAN MUERTOS

A la una se presentó el Sr. Maura en Palacio.

Los representantes de los periódicos le rodearon inmediatamente.

—Ya estarán ustedes enterados de estas jornadas.

—Sí, y esperamos que nos lo dirá usted todo para podernos marchar.

—A la salida les orientaré, para que se queden o se marchen.

Apenas transcurrieron quince minutos, cuando el Sr. Maura, terminada su entrevista con el Rey, salió del Alcázar.

Dirigiéndose a los periodistas, les dijo:

—En vista del resultado de las consultas, continúa el mismo Gobierno.

—¿Integro?—le preguntó un periodista.

—Sí; integro.

A las cinco y media nos reuniremos en el ministerio de Hacienda, para continuar el Consejo último sobre el estudio de aranceles.

Otro periodista le dijo:

—Ya ve, D. Antonio, cómo no están ustedes muertos, según decía usted el último día. Han resucitado.

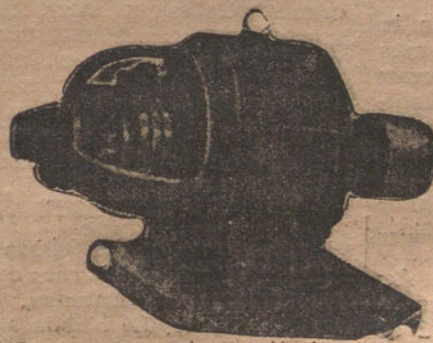
—Hombre—exclamó—, es que no estábamos completamente muertos.

EL CONSEJO DE MINISTROS

A las cinco y media de la tarde han quedado reunidos en Hacienda los ministros para celebrar Consejo.

La necesidad de cerrar antes de la hora acostumbra esta edición, con objeto de poder servir la gran demanda de ejemplares de nuestro extraordinario, nos impide dar detalles de la reunión ministerial.

## Electromotores GRANDES EXISTENCIAS



RAMON CORBELLÀ

MADRID:

Marqués de Cubas, 5

Apartado 575

Motores para corriente trifásica.

Representante de la "ELECTRICIDAD" S. A. Sabadell

BANCO DE CATALUÑA

Rambla de los Estudios, 4 BARCELONA

Valores. Cupones. Banca. Cambio. Giros.

Dirección telegráfica y telefónica: CATALONIABANK

Teléfonos 2248 y 3453 A.

Aparato de Correos núm. 568

Ayuntamiento de Madrid



ALEJANDRO SANCHEZ FELIPE

# EL ARTISTA QUE SE HIZO EN LA CALLE

## DE LA CANTERA AL ATENEO



SANCHEZ FELIPE EN SU ESTUDIO

### Primer encuentro con el artista

Pasad por alto lo del encuentro, porque, en realidad, no hubo tal cosa. El gacetero que suscribe tropezó por vez primera con Alejandro Sánchez Felipe en las columnas de un periódico, «La Acción», el baturrillo simpático y bullicioso donde Manuel Delgado Barreto defiende la bandera del maurismo.

De esto hará cerca de un año, «La Acción» publicó un día unos dibujos a pluma—una cabeza de estudio magnífica y un primoroso apunte de la iglesia de Santos Justo y Pastor—, reveladores de un prodigioso artista. El artista era Sánchez Felipe. El periódico, en unas líneas afectuosas, decía que se trataba de un mozo humilde, de un rudo obrero manual que, robándole horas al sueño y al trabajo, hacía sus primeros ensayos con la seguridad y la firmeza de un maestro indiscutible.

Aquellos dibujos se destacaban en la tercera plana de «La Acción» como una nota vigorosa llena de gracia y de armonía. Acaso asombró a muchos la espléndida muestra de arte, que se asomaba a las columnas de un diario popular. A nosotros también nos causó asombro. Pero pasó el tiempo, el artista siguió en el misterio, y sólo alguna vez nos acordábamos de él, para preguntarnos:

—¿Cómo no habrá publicado «La Acción» más dibujos de aquel obrero?... ¿Sería todo una broma? ¿Se tratará de un ser fantástico?...

### Sánchez Felipe es un ser real

No hubo tales fantasías. Una tarde, en el verano último, volvimos a encontrarnos con el artista, con un artista de carne y hueso, con un muchacho tímido y modesto, que había ido a la redacción de «El Sol» para hacer un retrato a Luis Bagaría, el caricaturista.

¡Qué éxito el de aquel retrato! Hora y media tardó Sánchez Felipe en dibujarlo, y toda una semana se estuvo comentando en el periódico el supremo acierto de la línea, la exactitud del na-

recido, lo asombroso de la expresión, con aquella mirada socarrona y aquella sonrisa cordial que dan carácter a Bagaría...

Y, pasada la ráfaga de los elogios, cayeron todos los redactores sobre Sánchez Felipe, pidiéndole que los retratara. Llegó un momento en que pensamos nombrarle pintor oficial de la casa. D. José Ortega y Gasset, D. Serapio Huici, Manolo Bedoya, Nilo Fabra, D. Vicente Saracho, «Corinto y Oro»... El artista trazaba sus retratos con la rapidez del que domina su oficio y tiene precisión de concluir la obra, para que se la paguen... ¡Vaya, no crean ustedes que era exigente! Cualquier fotógrafo de barrios bajos, de esos «para mineras y soldados», que tienen en su estudio «mantillas blanca y negra, mantón de Manila, tienda de campaña, puro con faja y caballo de tamaño natural», hubiese cobrado más dinero por una docena de postales...

Y otra vez desapareció Sánchez Felipe. Su paso por «El Sol» fue rápido. No había más retratos que hacer. Y el dibujante, que no era un ser fantástico, sino real, que era un artista con estilo propio, con personalidad indiscutible, cogió su carpeta de apuntes, se caló el sombrero de fieltro y se marchó a la calle, dándole chupadas a la negra cachimba...

### El encuentro definitivo

Ayer hizo ocho días fuimos a la cervería de Vinzas a reunirnos con Paco Torres, el camarada fraternal, que es hoy nuestro gerente. Le hallamos de mal humor, sonoliento y desesperado.

—¡No he dormido ni tres horas!— gimió al vernos—. Me acosté a las cinco de la mañana, sin acordarme de que había citado para las ocho a un dibujante que quería hacerme un retrato. ¡Y el hombre llegó puntual a la cita! ¿Has visto nada más absurdo? ¿Quién se negaba a recibirle?...

Y luego, en una transición, añadió: —¡Eso sí! ¡Me ha hecho un retrato estupendo! ¡Vaya un mozo dibujando! Y es casi un desconocido...

Nosotros respondimos en el acto, seguros de acertar:

—Entonces es Sánchez Felipe. Era él, en efecto. Por tercera vez nos

encontrábamos al artista. Sólo que, ahora, el encuentro había de ser definitivo. Porque Paco Torres, en plena organización de esta TRIBUNA que hoy se remoja y se adorna con galas de periódico de primer orden, llamó a Sánchez Felipe, le pidió dibujos, llevó los apuntes a la redacción, gritó, rió, ensalzó, discutió, habló de Goya, recordó unos capítulos de Galdós, recitó un romance del Quijote de Rivas, hizo un elogio de Madrid, dió un abrazo al director, encargó una información—esta que aquí leéis—al que firma y acabó diciendo:

—Sánchez Felipe es ya redactor artístico de LA TRIBUNA.

¡Gracias a Dios! Nosotros, que no hablábamos, estábamos temiendo que también esta vez el artista pasase como una centella por la redacción de un periódico, hiciese cinco o seis retratos y se marchase luego a la calle, al misterio, al olvido, con su sombrero de fieltro, su cachimba y su carpeta de dibujos...

### Hacer «sommiers» es una cosa muy difícil

—No hay más remedio, Sr. Sánchez Felipe. Tenemos que hablar de usted en el periódico... Cuéntenos usted cosas...

—¡Caramba, señor «Tartarín»! ¡Eso sí que es difícil! ¿No ve usted que no tengo nada que contar?...

—¡Vaya! ¡Inventaremos una novela! Usted vino a Madrid de su tierra—¿quiere usted que le hagamos gallego o montañés?—dispuesto a la lucha. Todo le fué hostil. Vivió la bohemia. Durmió en los bancos de la plaza del Progreso. Se atiborró de alubias en «La Precisa», la famosa taberna de la calle del Barco... Luego vinieron el hambre, la desesperación, la tragedia... Los dibujos no producían nada... Había que vivir, que trabajar, que ser hombre. Y buscó usted un oficio...

—¡No, no, no! ¡Historias, no! La realidad, siempre la realidad, en el Arte y en el periodismo... Yo no soy montañés, ni gallego... Soy de Madrid, de Chamberí, del paseo de Santa Engracia, cerca del Depósito de las aguas... Dada mi afición a Goya, podría decirle que nací en Maravillas, o en la Florida... Pero, ¿qué quiere usted? Fué en el paseo de Santa Engracia, hace ya muy cerca de veintise-

te años. Y no hay nada de eso de la bohemia.

—¡Qué lástima! ¡Hubiera sido tan interesante!...

—Pues, no, señor. Yo he sido un buen chico, de familia modesta, hijo de un escultor-decorador, que tenía una gran intuición para crear nuevos modelos de adornos en las fachadas de los edificios y en los artesonados de los salones. Crear usted que eso es un arte tan respetable como cualquier otro... V, claro, yo también salí un poco artista. Me gustaba el dibujo, y comencé a ensayarlo.

—¿Con qué maestro?

—Con ninguno. Cogía un papel, un lápiz, y ¡hala! a copiar los «monos» del «Blanco y Negro» y del «Nuevo Mundo»... A mi padre no le parecía mal mi afición. Pero sin que abandonara el trabajo.

—¿Luego trabajaba usted...

—¡Toma! ¡Desde los catorce años! Primero fui constructor de telas metálicas para los «sommiers». ¡Si viese usted qué difícil es eso!... Muy difícil, muy difícil... Tuve que dejar el oficio. Y busqué otro más en consonancia con mis aficiones. ¡Me hice pintor de puertas!

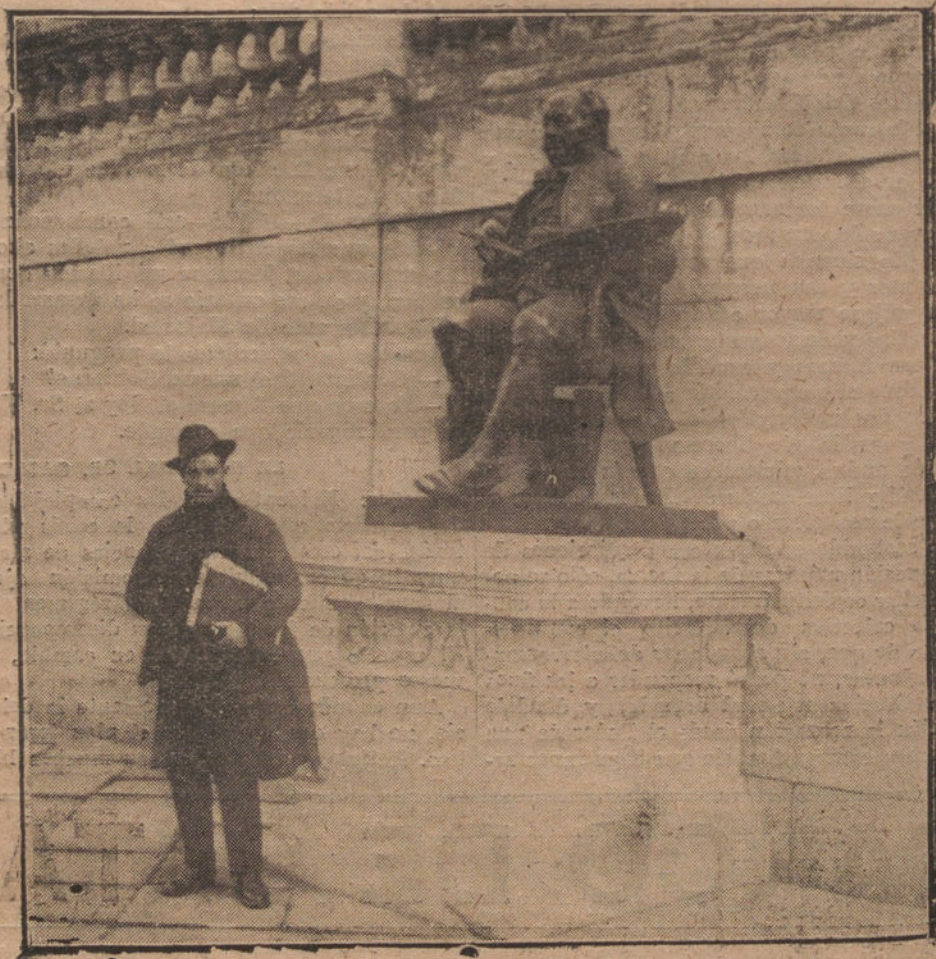
—¡Magnífico!

—Pero ganaba poco, y en casa había necesidades... Tuve que echar por otro camino, y me dediqué a cantero. ¡La piedra que habré yo picado en esta vida, señor «Tartarín»!... Eso sí, no dejaba el dibujo. En verano me levantaba al amanecer, para, antes de ir al trabajo, marcharme por ahí, a tomar apuntes de las calles castizas de mi Madrid. La del Rollo, la del Sacramento, la de Segovia, la plaza del Conde de Miranda, el Viaducto, la Cuesta de los Ciegos... ¡Qué bonito es todo eso, ¿verdad?...! Sólo que los madrileños no lo conocen bien...

### Los viejos del «tupi» y los cuadros del Museo

—Y en invierno, cuando no pudiera usted dibujar antes de ir a la obra, ¿qué hacía usted?

—Dibujaba de noche. Me iba a un «tupi», donde solían reunirse muchos viejos, y los retrataba con el mayor disimulo posible. ¡Si viera usted lo contento que me ponía cuando acertaba con el parecido de



SANCHEZ FELIPE Y SU MAESTRO



alguna!... Pero mis días felices eran los domingos, que no había trabajo y podía pasarme la mañana en el Museo del Prado, extasiándome ante los cuadros de Velázquez y de Goya y haciendo todos los apuntes que quería... ¡Aquello sí que era bonito!

—¿Y no ha tenido usted otros maestros?

—Uno tuve, en la Escuela de Artes y Oficios... Pero fui allí poco tiempo, porque, claro, las clases eran por la noche, y no podía ir al «tupí» a hacer mis dibujos del natural. Dejé la Escuela en cuanto aprendí los procedimientos para hacer aguafuertes. El aguafuerte me entusiasmaba. Y, aunque sea inmodestia, he llegado a dominarlo. Vea usted, vea usted...

Y el artista saca de su carpeta varias magníficas copias, que enseña con orgullo. Luego continúa:

—Total, que yo no he tenido más escuela ni más estudio que la calle... Dígalos usted así. Y diga también que mi verdadero maestro ha sido Goya...

Para demostrarlo, Sánchez Felipe nos muestra otro dibujo. Ya lo ha visto el lector. Está en la cuarta plana de este número.

### Los pequeños Mecenas

—¿Qué ayudas ha tenido usted?

El artista se entristece un poco.

—Casi ninguna. Varios señores me encargaban retratos. Me daban por ellos lo que querían. Dos duros, cinco, diez... Cuando cobraba cien pesetas había que echar a vuelo las campanas.

—¿Cómo fué usted conociendo a esos pequeños Mecenas?

—Como podía. Me presentaba a los artistas, iba por las redacciones de los periódicos... Y, algunas veces, la casualidad se me mostraba propicia. Un día, por ejemplo, vi en la calle de Sevilla a un tipo muy interesante, que estaba tomando café en el Inglés, sentado ante una de las ventanas. Conqué voy, me arrimo a un farol, saco el lápiz y comienzo a tomar un apunte de mi hombre.

—¡Estupendo!

—No. Lo estupendo viene ahora. Un señor pasó junto a mí, vió lo que estaba haciendo, esperó a que terminase y me

dijo que le enseñara los dibujos que llevaba en la carpeta. Se los enseñé, se entusiasmó, me dio una tarjeta y me rogó que fuera a su casa.

—¿Quién era?

—D. Florestán Aguilar, ese dentista de tanta fama. Le visité y me encargó un retrato a pluma del Rey... Se portó muy bien conmigo. Además, me presentó a Julio Romero de Torres, que tiene su estudio en la misma casa de D. Florestán. ¡Qué bueno y qué simpático es Romero de Torres!

—¿Y mujeres? ¿Ha retratado usted a muchas?

—Pocas. No me gusta. Son muy exigentes... Hay que achicarles la boca, agrandarles los ojos, redondearles el cuello... Todas quieren salir guapas. Es natural... Pero no es natural... ¿Me comprende usted?

—Sí, sí... Y ¿a cuántos aristócratas les ha hecho usted retratos?

—A algunos...

Este «algunos» del artista es todo un poema. Se advierte claramente que el capítulo de Mecenas, de pequeños Mecenas, no da más de sí...

### Las excelencias de la ley de Accidentes del trabajo

—¿Ya no trabaja usted en su oficio?

—No, señor. Desde hace cerca de dos años vivo exclusivamente de mis dibujos. Mal, ya puede usted figurárselo... Pero, en fin, vivo. La cantera resultaba insostenible. Es una tarea durísima. Además, se pierde el pulso... Y no podía dedicarme a lo mío. Tenía que quitarme horas de sueño, o aprovechar algún accidente del trabajo.

—¿Eh?

—Lo que usted oye. La ley de Accidentes es una cosa providencial. Cuando un obrero sufre un percance, el patrono tiene obligación de pagarle medio jornal hasta que se cure. Además, la Sociedad de resistencia a que se sule pertenecer paga otro medio jornal. En fin, que se reúne el salario íntegro. Yo tuve un accidente... Una herida en la mano izquierda, aquí, junto a la muñeca. Véala usted.

El artista muestra, en efecto, en dicha mano, la cicatriz de una honda brecha.

—No pude trabajar en una temporada larga. Cobraba el jornal y me iba al Museo. ¡Entonces sí que me harté de dibujar! Fué cuando hice unas copias a pluma del Menipo y del bufón «Don Juan de Austria», los famosos cuadros de Velázquez... Esas copias han gustado muchísimo.

### Nuestro querido compañero...

Lector: ha terminado la confesión de Sánchez Felipe, al que yo tenía el encargo de presentar... Ciertamente, no hacía esto ninguna falta. Sánchez Felipe se presenta solo, con sus dibujos, como se presentó en «La Acción» y en «El Sol», por donde pasó igual que un relámpago; como se presentó en «La Esfera», donde publicó un bello apunte de la madrileñísima calle del Rojo, y donde hubiera publicado más si no le hubieran dicho que sus trabajos tenían demasiadas líneas y eran difíciles de reproducir; como se presentó en el Ateneo, en una recentísima Exposición, que fué un éxito extraordinario...

Pero, en fin, ya está presentado el gran dibujante. Sánchez Felipe se queda en LA TRIBUNA. En ya «nuestro querido compañero». No tendrá que coger la cachimba, la carpeta y el sombrero para volver a su estudio, que es la calle. ¡Bien venido, artista! Le deseamos el triunfo rápido, la fama justa, la gloria no lejána... Y, cuando todo esto llegue, cuando los sueños de hoy sean una realidad, entonces... ¡entonces sabrá usted lo que es lucha y lo que son fatigas!

TARTARIN

(Fotografías de Vidal.)

### EL PROBLEMA DE TANGER

## ¿Se someterá a la Sociedad de Naciones?

PARIS 16. Según «La Liberté», el embajador de Inglaterra estuvo días pasados en el Quai d'Orsay, entregando una nota, en la cual el Foreign Office reclama, con alguna impaciencia, el pronto reglamento del Estatuto de Tánger.

El Gobierno inglés en su nota se declara dispuesto a someter la cuestión de Tánger al arbitrio de la Sociedad de Naciones, en el caso de que Francia no haga suyo el punto de vista del Gobierno inglés.

### EN EL ATENEO

## Los estudiantes hispano-americanos

Patrocina por la sección de Ciencias históricas del Ateneo, y con el fin de dar a conocer la labor realizada por las juventudes escolares en las diferentes Repúblicas sudamericanas, la Asociación de estudiantes hispano-americanos ha organizado una Semana del estudiante, que se compondrá principalmente de un ciclo de conferencias, que será cerrado por una conferencia-resumen de D. Rafael Altamira.

La inauguración del curso tendrá lugar hoy, y los demás días señalados para las conferencias son los próximos 18, 19, 20 y 21, a las seis de la tarde.

## UN GRAN PROBLEMA RESUELTO

Podemos darles hoy a nuestros lectores una excelente noticia: el gran problema de las subsistencias está resuelto para los habitantes de Madrid.

Restaurante Novelty (S. Jerónimo, 15, entresuelo) da de comer espléndidamente en cubiertos que sólo valen, 2, 250 y 3,50 pesetas. Por abonos, 40, 60 y 75 pesetas las treinta comidas.

¡Abónese hoy mismo!

FOX-TROT

LA TRIBUNA

DIARIO INDEPENDIENTE

Maestro LUNA

Para Piano Solo

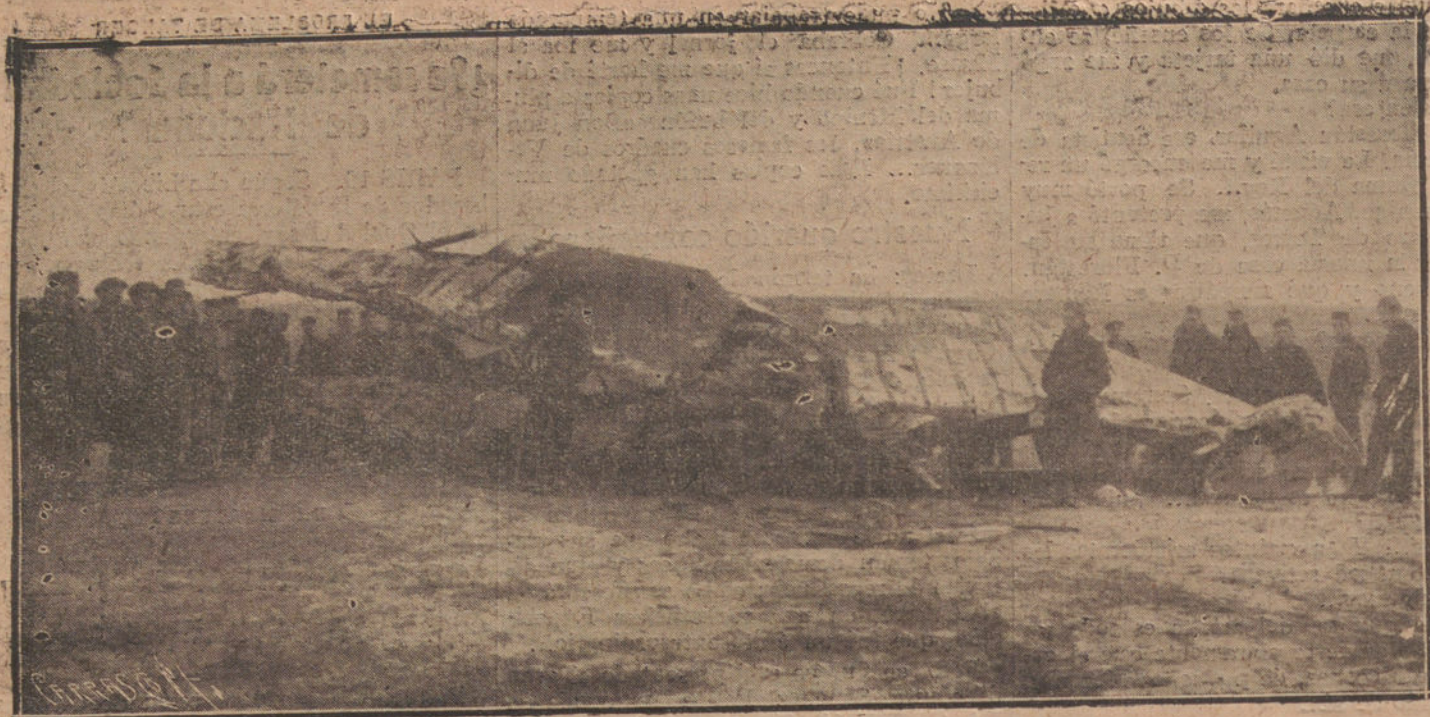
La tribuna

Allegretto

Piano







EN CUATRO VIENTOS.—ESTADO EN QUE QUEDO, DESPUES DE LA CAIDA, EL APARATO QUE TRIPULABA EL INFORTUNADO  
AVIADOR CAPITAN PEREZ MORENO (Foto Vidal.)

LA CATASTROFE DE CUATRO VIENTOS

## Entierro del capitán y el soldado muertos

En la noche del sábado falleció, como se temía, el soldado mecánico José Jordán, que acompañaba al capitán Pérez Moreno en el momento de la catástrofe de aviación en Cuatro Vientos y de la que dimos oportuna cuenta en nuestro número de anteayer.

En el Hospital de Carabanchel se instaló la capilla ardiente en la que quedaron depositados los cadáveres del capitán y el soldado muertos y en la mañana de hoy se verificó el entierro de ambos, acto que constituyó una sentida manifestación de duelo.

Los cadáveres fueron trasladados del Hospital Militar al cementerio de Carabanchel, donde recibieron cristiana sepultura.

## Oposiciones a Administración de la Armada

Por Real orden del ministerio de Marina se convoca a oposiciones para cubrir 15 plazas de oficiales alumnos de Administración de la Armada.

Para tomar parte en las oposiciones se requiere ser español, soltero, no haber cumplido veintitrés años de edad y tener aprobadas todas las asignaturas necesarias para obtener el título de licenciado en Derecho.

Los exámenes comenzarán el día 20 de julio próximo.

Los aspirantes deberán presentar sus instancias y documentación en la secretaría de la Intendencia general del ministerio de Marina hasta el día 30 de junio próximo.

LOS NUMEROS DE «LA TRIBUNA» CONSTAN DE DOCE, DIECISEIS O VEINTICUATRO PAGINAS, SEGUN REQUIERAN LAS NECESIDADES INFORMATIVAS

POR LAS VICTIMAS DE LA GUERRA

## Agasajo a los soldados heridos y enfermos

En el Hospital de la Cruz Roja se celebró ayer un nuevo festival en obsequio de los heridos y enfermos de la campaña de Africa allí hospitalizados.

Las damas enfermeras, otras muchas señoras aristocráticas y gran número de militares concurrieron a la fiesta, que se celebró con el siguiente programa:

Primero. Sinfonía por un sexteto formado por los alumnos del Conservatorio.

Segundo. «La república de la broma», melodrama interpretado por la Sociedad Hijos del Arte, primer acto.

Tercero. «Los millones de Arlequín», valets.

Cuarto. «La república de la broma», segundo acto.

Quinto. «Serenata morisca» (Chapi, R.).

Sexto. «La república de la broma», tercer acto.

Séptimo. «La canción del soldado» (Serrano).

Octavo. El monólogo titulado «¡Pobre María!»

Noveno. «¡Chófer... a Rosales!»

RECORDAMOS A NUESTROS LECTORES QUE NO DEVOLVEMOS LOS ORIGINALES QUE SE NOS ENVIEN ESPONTANEAMENTE, NI SOSTENEMOS CORRESPONDENCIA ACERCA DE ELLOS

## UN NIÑO AHOGADO

El niño de once años Juan Valero Muñoz, jugaba con un hermano suyo junto al colector que hay en el río Manzanares, cerca del puente de Reina Victoria. Cayó dicho niño en el colector, siendo arrastrado por la corriente. A las voces de auxilio, tanto el niño que se ahogaba, como su hermano, acudió Patricio Ceballos Fernández, de veinticinco años, el cual, heroicamente, se lanzó al agua para salvarle; cosa que desgraciadamente no logró, pues cuando sacó a la orilla al niño Juan Valero, ya se había ahogado.

Patricio, cuya conducta fue muy elogiada por cuantos tuvieron conocimiento de ella, pasó a su domicilio, Manzanares, 3, a encamarse por prescripción facultativa.



DEL «ARS MORIENDI»

## SOLEDADES

Arboles, plantas, ¡mi campo!  
 ¡Con vuestro secreto inmenso  
 de magníficas latencias  
 y de implicaciones lleno—  
 acudidme, habladme; dadme,  
 aguas, vuestro limpio espejo—  
 para que yo al fin me vea,  
 que he vivido siempre huyendo  
 de mí mismo, y ya no sé  
 lo que soy ni lo que quiero!  
 Ayudad a que me encuentre,  
 que me he perdido, disperso  
 en la vida de los otros,  
 sin vivir. Dadme mi cuerpo,  
 que gasté en brazos de tantas  
 que no amé. Mis pobres nervios,  
 al placer y los dolores  
 de los demás siempre tensos.  
 Mis manos, que acariciaron  
 con afán todo lo bello,  
 sin hacer jamás su presa.  
 Mis pies, que al azar corrieron  
 por travesías sin rumbo  
 y callejas de un momento...  
 Pero dadme antes mi alma,  
 que hasta aquí fue solo un eco  
 de otras almas, ebria siempre  
 de músicas y de besos.  
 Decidme quién soy, estrellas,  
 y a cuál de vosotras puedo  
 llamar mía... Desosfrad  
 vuestra eterna queja, ¡vientos...  
 Y tú, luna, a cuya luz  
 prestada endeché mis versos...  
 Decidme, en fin, la verdad,  
 decidme... Pero ¿qué espero?  
 ¡Ser, por no estar solo,  
 vuestras soledades pueblo  
 e, insaciable de palabras,  
 que habéis aún vosotros sueño!

Manuel MACHADO

ADVERTIMOS AL PÚBLICO QUE NO DEVOLVEMOS LOS ORIGINALES QUE ESPONTANEAMENTE SE NOS REMITAN, Y QUE, EN NINGÚN CASO, MANTENDREMOS CORRESPONDENCIA ACERCA DE ELLOS.



EL MITIN «PRO CAUTIVOS».—LA SALA DEL TEATRO FUENCARRAL DURANTE LA CELEBRACION DEL ACTO

(Foto Vidat.)

## Mitin pro-prisioneros

Ayer, por la mañana, se celebró en el teatro Fuencarral un mitin pro-cautivos con gran concurrencia.

Presidió el acto el Sr. Cerezo, e hicieron uso de la palabra Carpién de Burgos, «Colombine»; Hernández, Arandillo y Velando, que fueron muy aplaudidos.

El secretario Sr. Irigoyen leyó las siguientes conclusiones que fueron aprobadas:

«La Comisión pro-prisioneros nombrada por la Federación de empleados y obreros del Ayuntamiento de Madrid, con la adhesión de las Asociaciones similares de provincias, de las Asociaciones y entidades políticas y no políticas, Diputaciones provinciales, nobles de Castilla y una importante representación de senado

res y diputados, reunidos en un gran mitin en el teatro Fuencarral de esta corte, por aclamación, toman los acuerdos siguientes:

Primero. Solicitar con toda energía del Gobierno que se forme proceda con toda rapidez al rescate de nuestros prisioneros de Africa.

Segundo. Que de no proceder el Gobierno con la premura que el estado de los cautivos exige, autorice a esta Comisión para que entable las gestiones para el rescate, siempre que no sea con menoscabo del honor nacional.

Tercero. Que esta Comisión, cumpliendo con los deberes que la humanidad les impone, solicite del Gobierno que sean puestos en libertad todos los detenidos por causas políticas sobre los que no pese proceso alguno.»

## Origen de la media luna

En 340, antes de la era cristiana, Filipo de Macedonia pasó sitio a Perinto. Como la plaza se resistiese, juntó todas sus tropas y dirigióse a Bizancio, esperando tomarla por sorpresa. Desgraciadamente, los perros de la ciudadela ladraron, mientras que un fenómeno celeste, alguna aurora boreal sin duda, mostraba a los ciudadanos de Bizancio el peligro que corrían.

Rechazaron éstos a Filipo, y en agradecimiento a tamaño beneficio, levantó Bizancio un altar a Ecate, diosa de la noche, adoptando por símbolo una media luna. Cuando los turcos tomaron a Constantinopla en 1453, conservaron y adoptaron para sí este emblema, que es ahora el del Islam.

TELÉFONO DE «LA TRIBUNA»: M-2121



# EL CONFLICTO MINERO ASTURIANO

## LOS OBREROS, LOS PATRONOS Y EL GOBERNADOR

OVIEDO. Hasta las ocho y media de la noche no terminó el sábado la reunión de patronos y obreros mineros que, presidida por el gobernador civil, había comenzado en las primeras horas de la tarde, con objeto de estudiar las bases presentadas por los huelguistas para resolver el conflicto.

Estas bases proponen:

Reducción de personal administrativo y vigilancia de las minas, que fué necesario aumentar durante la guerra europea para acelerar la producción.

Las modificaciones en los precios de las labores se harán de común acuerdo entre patronos y obreros.

Al obrero que no obtenga el salario mínimo trabajando a destajo, se le satisfará éste, previo informe de la Comisión mixta.

Esta Comisión la formarán patronos y obreros, por partes iguales.

Para garantía de ambas partes, se solicitará del Gobierno que promulgue un Real decreto, estableciendo la Inspección obrera en las minas, en la forma que se determina en el Código minero.

### CONTRAPROPOSICIONES PATRONALES

Después de examinar las bases presentadas por los obreros, los patronos formularon las siguientes contraproposiciones:

Conformidad con la reducción del personal administrativo y de vigilancia. Esta medida se adoptó ya por algunas Empresas, y la consideran los patronos privativa de su potestad.

Necesidad de rebajar los precios del destajo, discutidos en otras ocasiones por los obreros, sin llegarse a adoptar nunca un acuerdo definitivo.

En cuanto a los salarios mínimos, no puede haber mayor garantía que la estable-

cida en el correspondiente reglamento aprobado por la Comisión mixta en 1913.

Que sólo a los patronos corresponde la fiscalización de los trabajos, y que están dispuestos a acatar y cumplir las leyes que se dicten con referencia a este punto.

Necesidad de acudir, en breve plazo, a una revisión de salarios, si las medidas adoptadas el 1 del actual no aumentan la producción, ya que de otra forma no podrán competir las minas asturianas con otras cuencas y con los carbones extranjeros. Por esta razón algunas Empresas no podrán reanudar los trabajos sin convenir condiciones especiales con los obreros.

Las contraproposiciones de los patronos fueron ampliamente discutidas, sin que se llegase a un acuerdo.

### UNA FORMULA DEL GOBERNADOR

Para orillar las diferencias entre las bases patronales y obreras, el gobernador presentó una fórmula de concordia, en la cual propone que el jornal mínimo debe fijarse necesariamente conforme al reglamento vigente y sometiendo los casos dudosos a la resolución de una Comisión mixta que se nombrará.

Reconoce la necesidad de reorganizar los trabajos; pero esto será de la incumbencia de los patronos, quienes procurarán que la reorganización afecte no sólo a los obreros, sino también a los empleados administrativos y vigilantes.

Asimismo, reconoce la conveniencia de reorganizar las labores a destajo; pero condicionándolo a las variaciones que quedan sufriendo por diferencias de lugar y tiempo.

Las divergencias en este punto serán resueltas por la Comisión mixta. Esta Comisión la constituirán cuatro obreros y cuatro patronos, y será presidida por perso-

na ajena a estas cuestiones. Los vocales tendrán amplios poderes para adoptar acuerdos. Se cree que la persona que presida la Comisión será el ingeniero jefe de Minas de este distrito.

### HACIA LA SOLUCION

OVIEDO 16. Patronos y obreros, separadamente, estudiaron ayer domingo la fórmula del gobernador, y hoy vuelven a reunirse todos en el Gobierno civil con objeto de discutir las proposiciones definitivas para un posible acuerdo.

Las últimas noticias recibidas de la zona minera acusan tranquilidad, y las impresiones de esta mañana respecto a la solución eran optimistas.

### EN BARCELONA

Señalamiento de una vista.

BARCELONA. La vista de la causa por asesinato frustrado del ex presidente de la Patronal de Sabadell, D. Juan Grau, ha sido señalada para el 31 del actual.

Están procesados Eduardo Oller Rocamora, Vicente García Salvador, Ramón Jover y un individuo llamado Narciso, pero cuyo apellido se ignora y de quien se sabe que le apodan «el Chato».

Los dos primeros están detenidos, y los otros dos, procesados en rebeldía.

El fiscal, en sus conclusiones, califica el hecho de asesinato frustrado, disparos y lesiones.

### Un detenido.

La Policía ha detenido a un individuo, apodado «Gori», perteneciente al Sindicato único del ramo de transportes, a quien se considera muy peligroso.

### LA CUESTION IRLANDESA

## Sigue la guerra civil

LONDRES 16. Telegrafían de Belfast al «Daily Telegraph» que varios automóviles blindados, pilotados por miembros del Ejército republicano irlandés, fueron detenidos en el condado de Tyrone el sábado, por la Policía del Ulster.

Todo el armamento que se encontró en ellos fué confiscado, quedando detenidos un comandante y diez hombres.

### UN LADRON DETENIDO

## Profanaba los cementerios y desvalijaba las iglesias

LUGO 16. La Benemerita de Vivero, que prestaba servicio de vigilancia en las afueras de aquella localidad, vió salir cautelosamente del Cementerio Viejo a un hombre cargado con un abultado saco.

Llamó la atención de los guardias la actitud recelosa del individuo, y se apresuraron a darle el alto y a detenerlo.

Resultó ser un sujeto de malos antecedentes, peligrosísimo, llamado José García López, de la parroquia de Abrás, Ayuntamiento de Trabada, de esta provincia, autor de gran número de robos.

José García se dedicaba preferentemente al robo sacrilego, y ha desvalijado varias capillas y santuarios de estos contornos y profanado los cementerios aldeanos. Sus fechorías son numerosas.

El saco que llevaba al ser detenido encerraba gran número de objetos que acababa de robar en el Cementerio Viejo.

El malhechor ha ingresado en la cárcel.

### UNA ASAMBLEA

## Los autores líricos y dramáticos

Para tratar de la situación creada por la actuación de la Junta directiva de la Sociedad de Autores, le rogamos que asista a la reunión que se celebrará el martes, 17 del actual, a las cuatro de la tarde, en las oficinas del Sindicato de Periodistas y Empleados de la Prensa, Carretas, 4, primero, izquierda. — Francisco García Pacheco, Antonio López Monís, Antonio de la Villa, Manuel Fernández de la Puente, José L. Mayral, Luis Linares Becerra, Tomás Barrera, José M. Alvira, Juan Vert, Pascual Marquina, Severiano Soutullo, Augusto J. Vela.

EL NUMERO DEL TELEFONO DE «LA TRIBUNA» ES EL M.21-21. LLAMENOS SIEMPRE QUE NECESITE ALGO DE NUESTRO PERIODICO

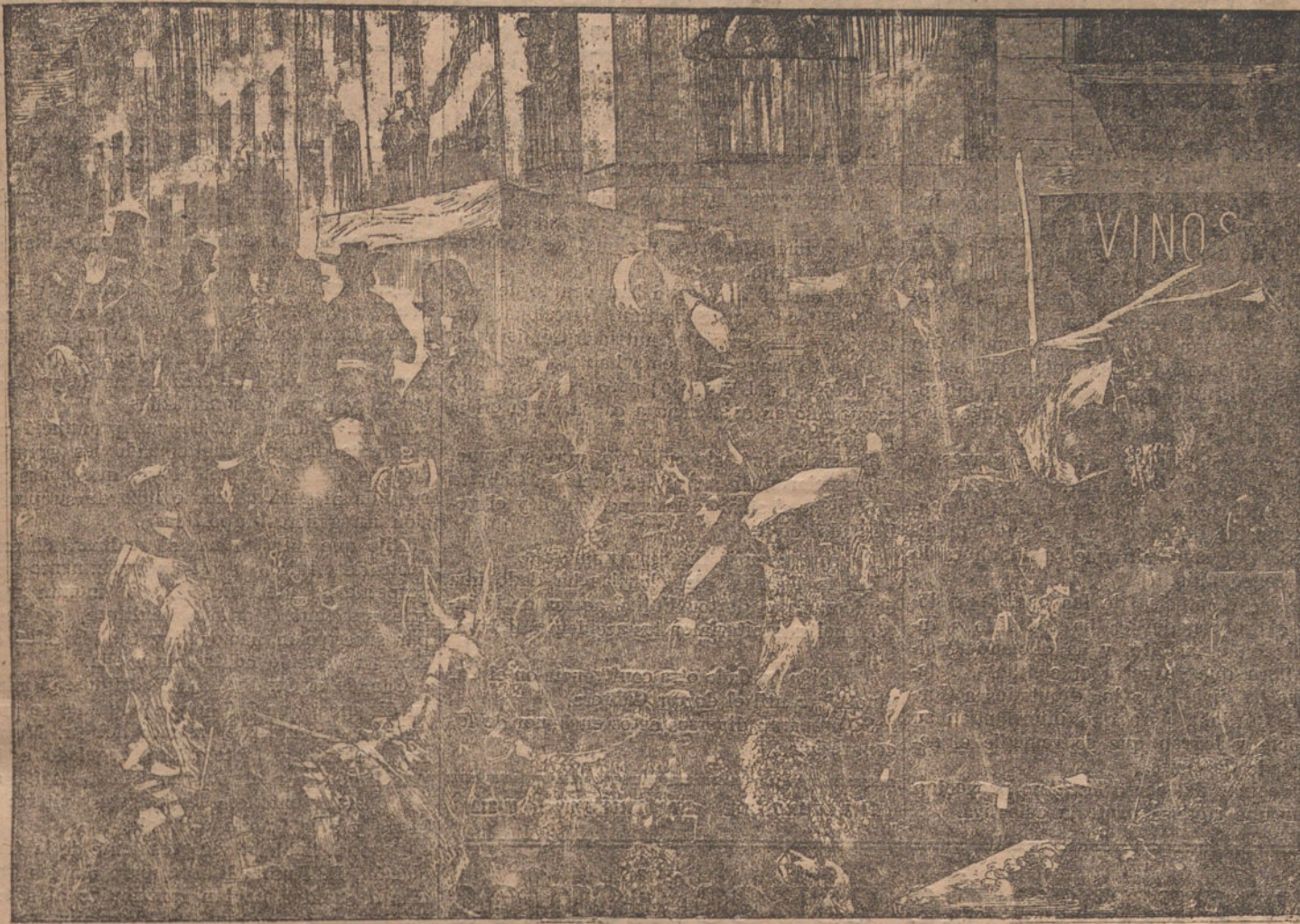
The image shows a musical score for piano and voice. It consists of two staves of music, one for the piano (left) and one for the voice (right). The music is written in a style typical of the early 20th century. There are four small illustrations of a man playing a guitar, interspersed between the staves of music. The illustrations are simple line drawings. The entire musical score is enclosed in a decorative border.



## VARIACIONES

Por Ramón Gómez  
de la Serna :-:

# El San Antón de los burros debe ser sustituido por el San Antón de los automóviles



LA ANTIGUA FIESTA DE SAN ANTON EN LA CALLE DE HORTALEZA

(De un grabado de la época.)

En la calle de Hortaleza, tan antigua, tan clásica, tan envejecida, vive el día de mañana con alegría y rumor de calle mayor de la feria.

Esa calle de sacerdotes, antiguas pensiones, de boticarios y con quinillos que ni se asoman al balcón al correr del tiempo y se pone contenta como calle de Puapdona en el día de la fiesta del patrón.

Calle oscura, casi tétrica y uraña, lo calle de Hortaleza—¡qué diferencia con la de Fuencarral!—recibe las bromas de la fiesta más animal de las fiestas. Se podría decir que es una vía desgraciada hasta en el festejo, y se puede decir también que es, aun después de empedrada, camino de herradura, la más clara salica de los burros de Madrid.

La calle de Hortaleza tiene una losa de calle de casas en que ninguna de las dos aceras es acera del sol; la calle de las tiendas insensiblemente tristes; la calle en que todas las casas parecen que se surten del agua de los viajes antiguos y en la que más gente se mueren en las epidemias.

¡Qué diferencia con la de Fuencarral! No son hermanas, aunque lo parezcan al principio, y para demostrar lo diferentes que son, acaban bastante distanciadas, muriendo mucho antes en Santa Bárbara la rancia calle de Hortaleza, con su color de calle curada al humo, con sus casas de tipo rezagado, en cuyo interior viven las últimas huérfanas del pasado.

Si se mira por las primeras bocacalles la bullanga y la luz de la de Fuencarral, se ve con envidia la simpatía que corre por la vía paralela, en la que se da el fenómeno raro de que es una hora más temprana que en la de Hortaleza. En una cláusula un poco arbitraria, pero verdadera, se puede resumir eso: «La calle de Fuencarral tiene una hora más de sol que la de Hortaleza».

Pero contra todo lo que predispone a la seriedad, la calle de Hortaleza, contra ese aire de calle de los curas y mayorazgos supervivientes, hay un día de gran juerga, el día de San Antón, que descompone toda la fisonomía de esta calle.

Es la fiesta de San Antón en la calle de Hortaleza fiesta desgarrada, descompuesta, agria, con un tipo de brutalidad que no tienen las otras fiestas. Tiene un «caquet» de antevíspera del entierro de la sardina, de lejano, pero primer antecedente del Antón; y yo me acuerdo de ella, en los días más vivos del pasado, como queriendo ser una fiesta de Carnaval, un Carnaval medio de pueblo, medio de capital de provincia; un Carnaval de narices postizas y trompetas de cartón.

San Antón tenía antaño una desaforada y desarmónica alegría, a la que se mezclaba la bestialidad de los animales que no en vano son los protagonistas de la fiesta, sobre todo los burros de cabeza grande e incomprensiva.

Tenía la calle de Hortaleza algo de calle profanada, algo de esas casas serias en que se celebra una cachupinada y todos se aprovechan de la excepción, excediéndose con villanía. Recuerdo que había unos

atardecidos bestiales, de apreturas deshonestas, de descargas lanzados a los balcones, de pisoteco entañado de la calle, todo con tan rudo afán, con tan desconsiderada y abusiva manera, que parecía quedar deshecha para el día siguiente. La calle de Hortaleza como casa a la que han estropeado las alfombras las muchas visitas.

La fiesta de San Antón ha decaído mucho, porque los animales de tiro y recreo han disminuido, siendo sustituidos por automóviles y motocicletas.

Ya no puede tener la mañana de ese día aquel aire de día de bautizo, confirmación o jubileo de animales. Ya no hay jactanciosos caballos para montar, pues los mismos chalanes se compran una «chocolatería» cuando sacan algún dinero de vender malas bestias.

Aquella cosa de palmas en la frente de los animales, de muchos cascabeles y cencerros, de mantas jerezanas y de colas magníficas, ya ha pasado.

Todavía aúden algunas bestias a que las bendigan y bendigan su cebada. Son las últimas creyentes; pero ellas solas bastan para poner en la calle algo de aquel aire bestial en que, más que nada, se destacaba el pesado espectáculo de la bestia de tiro utilizada como bestia de paseo, bestia para jinetes como el mozo de mulas o el carretero.

Aún tiene este día para todos los animales que hacen servicio en la ciudad algo de día de asueto, y mañana las varas fresnecas hacen una tregua, y respetando que es el santo de las caballerías, no señalan sus costillas, emballenándolas el cuerpo a palos. Las mulas, esos animales feos y monstruosos, des-

enganchados y con su cabeza más monstruosa que nunca, con su cabezada suelta, darán ese tono de pesadilla chavacana a la fiesta esta. Siempre habrá algunos pares de mulas que la transiten.

Con todo, ya está muerta esta fiesta, y ahora deberían ir los automóviles a que bendijeran sus 40 caballos desde una especie de púlpito para las bendiciones que se prepara en San Antón. Es una lástima que no se haya inventado el sustitutivo de lo que desapareciendo comprometo la fiesta. Ha debido darse valor de bestias a los automóviles, y convertir en peregrinación automovilista la antigua peregrinación de caballos, burros y mulas.

Así como el sistema de velas eléctricas ha sustituido al de velas de cera en las iglesias, así también había que habilitar este día clásico para bendición de automóviles, y en vez de la cebada, la gasolina.

## El tercer centenario de Molière

EN LA SORBONA SE CELEBRA CON GRAN SOLEMNIDAD

PARIS 16. En la Sorbona se ha celebrado una solemne ceremonia en conmemoración del 300 aniversario del dramaturgo Molière, asistiendo representaciones del Gobierno, la Universidad, teatros, Cuerpo diplomático y delegados de cuarenta y cuatro Estados extranjeros que ocuparon los sitios de honor.

Se pronunciaron varios discursos, siendo uno de los oradores el ministro dimisionario de Instrucción pública Sr. Berard, y haciendo además uso de la palabra el vicerrector de la Universidad de París el vicerrector de la Universidad de París un representante de la Academia.

UNA FIESTA DE GALA EN LA COMEDIA FRANCESA

PARIS 16. Ayer se celebró en la Comedia francesa una función de gala, dada por el Gobierno en honor de los representantes extranjeros invitados a las fiestas del tercer centenario del nacimiento de Molière.

Asistieron a la fiesta el presidente de la República, Sr. Millerand, acompañado de su señora y todas las personalidades del mundo diplomático, oficial, político, académico y militar.

La representación del «Bourgeois gentilhomme», obtuvo un señalado éxito.

UN TE PRESIDENCIAL

PARIS 16. Anoche dió Mr. Millerand un té en honor de los delegados extranjeros que han asistido a las fiestas del Centenario de Molière, conversando con ellos largo rato.

TELEFONO DE «LA TRIBUNA»: M-2121

## EL FINAL DE LA CONFERENCIA DE CANNES



LOS DELEGADOS EN LA TERRAZA DEL CIRCULO NAUTICO. DE IZQUIERDA A DERECHA: SIR L. WOERTHERINGTON EVANS, LORD CURZON, SIR ROBERT HORNE, MR. LLOYD GEORGE Y M. BRIAND (Foto comunicada por Valab)



DESDE SEVILLA

## LA MUERTE DEL SEÑOR RODRIGUEZ DE LA BORBOLLA

EL ENTIERRO FUE UNA CEREMONIA IMPONENTE

SEVILLA. Ayer domingo se verificó el entierro del ex ministro liberal D. Pedro Rodríguez de la Borbolla. Fue, como se esperaba, una solemne manifestación de duelo.

Para asistir al fúnebre acto vinieron a Sevilla el jefe de la izquierda liberal señor Alba, el ex ministro D. Natalio Rivas, el señor García Guerrero y otras personalidades. También llegaron numerosas comisiones de Cazalla de la Sierra, Ecija y otros pueblos de la provincia.

En la casa mortuoria se habían recibido más de cien coronas, entre ellas las enviadas por la Peña liberal, el Ayuntamiento, la Diputación provincial, el gobernador civil, el Sr. Alba, el Sr. Rivas, la colonia francesa de Sevilla y el Colegio de Abogados.

El Ayuntamiento, en corporación, acudió a la casa del Sr. Borbolla para hacerse cargo del cadáver y trasladarlo a la capilla de Nuestra Señora de Granada, en la catedral. Allí se celebraron solemnes funerales y se dijeron varias misas de Réquiem, por acuerdo del cabildo metropolitano.

Luego se organizó el entierro. El féretro se colocó en una severa carroza. Las cintas del ataúd eran llevadas por cuatro capitanes, y por representantes del Colegio de Abogados, la Peña liberal, los diputados a Cortes por Sevilla y la Sociedad Económica de Amigos del País.

Abrió marcha una sección de la Guardia municipal. A continuación marchaban los niños y ancianos de los asilos, los dependientes del Ayuntamiento y de la Diputación, el clero, el Ayuntamiento, presidido por el gobernador y el alcalde; la carroza fúnebre, otra sección de la Guardia municipal, la presidencia del duelo, en la que figuraban los hijos del finado; el Sr. Alba, el presidente de la Diputación, las autoridades militares y judiciales y otras personalidades, y, por último, el acompañamiento, que era numerosísimo.

El cortejo fúnebre recorrió las calles más céntricas, en las que se agolpaba inmenso gentío.

El cadáver del Sr. Borbolla fué enterrado en el panteón de familia.

EN LA ACADEMIA DE SAN FERNANDO

## Recepción del Sr. Salvador y Carreras

En la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando se celebró ayer tarde la solemne recepción del académico de número, electo, D. Miguel Salvador y Carreras, ilustre arquitecto, quien leyó un notabilísimo discurso de entrada.

Por la Academia, contestó al recipiéndario su padre, ilustre ex ministro D. Amós Salvador y Rodríguez.

Al acto concurrieron representaciones de las demás Academias y numeroso y distinguido público, en el que figuraban muchas señoras.

C. BLOCH

Oficinas: Claudio Coello, 20. Teléf. 16-17-8

ALMACEN Y TALLERES

Ronda de Atocha, 5, dupdo. Teléf. 29-10-M

## Instalación de calefacciones y ascensores

Calefacciones centrales por vapor de baja presión y agua caliente. Calefacción por agua caliente a termosifón y a circulación rápida. Calefacciones por fríos. Montaje de grúas eléctricas. Aparatos de desinfección para hospitales. Saneamientos de edificios. Instalaciones de limpieza por el vacío. Bombas de acoplamiento para elevación de aguas. Lavaderos y secaderos mecánicos. Maquinaria en general.

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

Dirección Postal. Apartado núm. 275

DESDE CORDOBA

## EN EL CERRO MURIANO LA VIDA DEBE SER DELICIOSA

NO HAY MEDICOS NI PARA HACER UNA AUPTOSIA

CORDOBA. En el cerro Muriano, barriada próxima a esta capital, donde habitan más de dos mil personas, se carece en absoluto de servicio médico. Por no haberlo, han fallecido recientemente dos personas sin asistencia facultativa.

Una mujer murió a consecuencia de un accidente. Como no había quien certificara la defunción, no se pudo practicar la autopsia al cadáver, y éste permaneció cinco días insepulto.

Hay, además, varios enfermos graves, a los que no es posible asistir.

El vecindario ha reclamado insistentemente del alcalde de Córdoba que envíe médicos a la barriada, sin que hasta ahora lo hayan conseguido.

Ante las denuncias de los periódicos locales, el gobernador se ha decidido a intervenir en el asunto, y ha oficiado al alcalde para que resuelva el conflicto. Además, se ha dirigido a los diputados a Cortes por Córdoba para que interpongan su influencia y logren que se remedie el actual estado de cosas.

Los vecinos del cerro Muriano proyectan realizar una ruidosa protesta colectiva.

EN ZARAGOZA

## LOS ACCIDENTES DEL TRABAJO CELEBRAN ASAMBLEA

AYER MAÑANA SE VERIFICO LA SESION INAUGURAL

ZARAGOZA. A las once de la mañana de ayer se celebró la sesión inaugural del llamado primer Congreso nacional de Accidentes del trabajo.

Para asistir al mismo han venido de Madrid, Bilbao, San Sebastián, Barcelona, Valencia y otras capitales nutridas Comisiones.

El acto inaugural debía haberlo presidido el ministro del Trabajo; pero éste telegrafió excusando su asistencia a causa de la crisis política.

La sesión fué, sin embargo, muy solemne. Pronunciaron discursos los doctores Cabrera y Pulido, el alcalde de la población y el gobernador civil.

La concurrencia fué muy numerosa. En la Facultad de Ciencias ha dado una conferencia el doctor Pulido acerca de la intervención sanitaria en los accidentes del trabajo.

También ha dado otra conferencia en el Casino Mercantil el doctor Cabrera.

Se preparan diversos actos en honor de los congresistas.

TELEFONO DE «LA TRIBUNA»: M-2121

SESION SOLEMNE

## HOMENAJE A MOYA EN LA ASOCIACION DE LA PRENSA

LA ENSEÑA NACIONAL QUE ONDEO EN EL GURUGU

El sábado se celebró en la Asociación de la Prensa el solemne acto de descubrir el retrato de su ilustre fundador y presidente, el inolvidable D. Miguel Moya.

Acudieron a la solemne sesión el actual presidente, Sr. Francos Rodríguez; los señores Moya Gastón, Luca de Tena, marqués de Valdeiglesias, Benlliure, Sacristán, Castro (D. Cristóbal), Pérez de Ayala y Compañé y otras personalidades.

El Sr. Francos Rodríguez pronunció un elocuente discurso enalteciendo los grandes méritos de D. Miguel Moya, que consagró su vida al periodismo, e hizo de su profesión un generoso apostolado.

Dijo que muy pronto se realizará el proyecto de erigir a Moya un monumento que perpetúe su memoria. Dicho monumento, que modelará Mariano Benlliure, se hará por suscripción nacional, y Su Majestad el Rey ha ofrecido contribuir a ella.

Cuando el Sr. Francos Rodríguez terminó su discurso, que fué muy aplaudido, se procedió a descubrir el retrato del Sr. Moya, notable trabajo fotográfico regalado a la Asociación por el popular artista Alfonso. Se oyeron entonces entusiastas vítores a Moya y a la Prensa española.

Después habló el vicepresidente de la Asociación, D. Rufino Blanco, para dar las gracias a cuantos habían contribuido al sencillo homenaje que acababa de realizarse.

El preciado trofeo se conservará con una leyenda explicativa, artísticamente colocada en el salón de sesiones.

Por último, el Sr. Blanco declaró que la Junta directiva recibía con emoción la bandera que ondeó en el Gurugú, ofrecida efusivamente por los periodistas madrileños que hicieron la crónica de los primeros meses de combate en la campaña de Marruecos.

Al final se repartió entre los asistentes al acto una notable biografía de D. Miguel Moya.

DE «FOOT-BALL»

## El desastroso partido de ayer

LA IGNORANCIA DEL ARBITRO ORIGINA UN TUMULTO

En el campo del Athletic se jugó ayer tarde el partido de campeonato de primera categoría, grupo A, entre la Real Sociedad Gimnástica Española y el Athletic Club.

El partido, desde los primeros momentos, fué desastroso; no porque los muchachos que en el campo contendían dieran motivo para ello, sino porque el árbitro demostró desde el principio del partido una gran ignorancia en esta materia.

El público, cansado ya de aguantar árbitros que no saben cumplir con su obligación, protestó enérgicamente de la burla inicu que se le viene haciendo.

Siete tantos de los atléticos, por dos de los gimnásticos, fué el resultado del «match», en el que los jugadores pusieron mucho interés para que resultase desastroso, y la impericia de un árbitro lo convirtió en desastroso.

Joaquín JOVER

## SUCESOS

¡HOMBRE, POR DIOS!

A Roque Sánchez Redondo, que vive en la calle de Bravo Murillo, número 163, le han robado un violín en la Sociedad de Músicos situada en la calle de Mariana Pineda, número 10.

SE MARCHA AL BAILE Y DEJA TARJETA EN EL CONVENTO

Agustín Moreno Vela, domiciliado en la calle de Santa Isabel, número 17, ha denunciado que su hija Aurora, de quince años, se ha marchado del convento de las Trinitarias, donde estaba recluida, dejando una tarjeta para su madre, rogándole que no la busque, y otra para las monjas pidiéndoles que la admitan.

## Programa de espectáculos

Gacetas

REAL

Mañana martes, a las nueve de la noche, «La africana», el mayor éxito de esos dos grandes artistas que se llaman Ofelia Nieto e Hipólito Lázaro, acompañados de la señorita Alcaraz y el barítono Franci.

Los llenos absolutos en las audiciones de «La africana» son la mejor demostración del triunfo de nuestros compatriotas Ofelia Nieto e Hipólito Lázaro.

El miércoles, a las cinco y media, despedida del eminente maestro Karl Muck con la última representación de «La Walkiria», cantada por los ilustres artistas alemanes.

PRINCESA

Mañana martes, a las seis, se podrá en escena la comedia de magia de Fenavente «Y va de cuento...» Pasado mañana, a las seis, «Y va de cuento...», y a las diez, en función correspondiente al sexto miércoles de moda, «Eborá», última representación.

El jueves, sexto de abono, a las seis de la tarde, la comedia de magia de D. Jacinto Benavente «Y va de cuento...» El sábado, a las seis de la tarde, última representación en esta temporada de la comedia de magia «Y va de cuento...»

La Empresa, accediendo a los insistentes requerimientos de gran número de personas que a ella se han dirigido, ha acordado dar tres representaciones extraordinarias del admirable drama de D. José López Pinillos, titulado «El caudal de los hijos».

Estas representaciones tendrán lugar el sábado por la noche y el domingo por tarde y noche.

Se despachan localidades en contaduría para estas funciones.

REY ALFONSO

Continuando el éxito de la interesante comedia «Rata de Hotel», la Empresa retrasa la reposición de la comedia «Un inglés y un vizcaíno» hasta la semana próxima, con objeto de no interrumpir en la presente semana, representándola tarde y noche, «Rata de Hotel». Únicamente mañana, por ser martes aristocrático quinto de abono y ser condición no repetir ninguna obra, se representará, por la tarde, el éxito grande de esta compañía, «Mister Beverley». Por la noche, «Rata de Hotel».

Funciones para mañana

REAL.—A las nueve, La africana (por Ofelia Nieto e Hipólito Lázaro).

PRINCESA.—A las seis, Y va de cuento...—A las diez, Eborá.

ESPAÑOL.—A las seis, Los amantes de Teruel.

COMEDIA.—A las diez y cuarto, El mi hombre.

CENTRO.—A las diez y cuarto, Ramo de locura.

INFANTA ISABEL.—A las seis, Así predicaba Dios.

—A las diez y cuarto, La prisa (éxito absoluto).

ADVERTIMOS AL PUBLICO QUE NO DEVOLVEMOS LOS ORIGINALES QUE ESPONTANEAMENTE SE NOS REMITAN, Y QUE, EN NINGUN CASO, MANTENDREMOS CORRESPONDENCIA ACERCA DE ELLOS



de nuevo cuando regrese. El hecho ocurrió el sábado, y suponen que ha pasado el tiempo en un baile de la calle del Barco.

#### INTERVIENE UN HIJO DE D. TIRSO

En el baile de la Comedia promovieron un fuerte escándalo Federico Quer Lancha, de cuarenta y ocho años y su hermano Rafael. Intervino en la cuestión, cuando ya parecía todo apaciguado, el hijo de D. Tirso y le arreó a Federico varios puñetazos en la cara; por lo cual, Federico está muy enojado, cosa muy natural...

#### ESOS BRASEROS...

La niña de dos años María Aieves Rivero, se produjo lesiones de pronóstico reservado al quemarse casualmente en su domicilio, calle de Mancebos, 10.

#### CUATRO SACOS DE CARBÓN

En la calle de Hilarión Eslava, dos mujeres y cuatro hombres, al advertir la presencia de un guardia, dejaron abandonados cuatro sacos de carbón, que han sido depositados en la zona del Ensanche.

#### SEIS KILOS DE HIGOS

Antonio Corral Maldonado, de diez y nueve años, ha sido detenido por un guardia jurado de la Compañía de ferrocarriles del Mediodía, por haberle sorprendido con una caja de seis kilogramos de higos, sin que supiese explicar su procedencia.

#### ¿POR QUE LE SEGUIAN?

Hace varios días que unos sujetos seguían por todas partes a Félix Ortega Díez, de diez y nueve años; ayer, desde la Moncloa, lo siguieron hasta la calle Mayor, donde Félix, temiendo una agresión, pidió auxilio a unos guardias, que detuvieron a uno de los perseguidores, llamados José García García, de diez y nueve años, domiciliado en la calle del Comandante Cujeda, 19, bajo.

#### EXPLOTA UN BOTE DE CARBURO Y LE DESRIBA LOS DIENTES

Tres niños jugaban ayer en el Paseo de Ronda con un bote cargado de carburo, el cual estalló y produjo a uno de ellos, el niño de siete años Jerónimo López Valero, una herida de dos centímetros en el labio inferior y la pérdida de varios dientes.

Fue asistido en la Policlínica del Pacífico. Los otros dos niños pasaron al juzgado le guardó.

#### ROBO CON FRACTURA

En una tienda de comestibles situada en el paseo de las Delicias, número 20, forzando una de las puertas metálicas, entraron unos cacos y se llevaron 50 pesetas en calderilla y 240 en efectos. El hecho lo ha denunciado un dependiente, el cual ha dicho que el dueño de dicha tienda, Felipe Alcubilla Ortiz, se encuentra en Africa, prestando servicio militar.

#### A MARIA LE ROBAN LA PULSERA EN UN TRANVIA

En un tranvía de la línea de Cuatro Caminos le robaron ayer a María López Muñoz, de cincuenta años, una pulsera de oro macizo con piedras verdes engarzadas al estilo antiguo.

#### EL HERMANO DE MANUEL HA DESAPARECIDO

Manuel Minguéz Palomar, de veintiséis años, ha denunciado que de su domicilio, calle de Doña Bárbara de Braganza, 10, leche-ría, ha desaparecido su hermano Toribio e ignora su paradero.

## Á ÚLTIMA HORA

### EL SEÑOR CIERVA EN PALACIO

#### SE HA FIRMADO UN DECRETO IMPORTANTE

Esta tarde, a las tres menos cuarto, estuvo en Palacio el ministro de la Guerra, permaneciendo en la cámara regia cerca de una hora.

Interrogado al salir por los periodistas, dijo: —Nada nuevo puedo decir a ustedes— contestó a las preguntas de los reporteros—. Vengo de despachar con Su Majestad al que he dado cuenta de diversos asuntos del Ministerio y de todo lo relacionado con la campaña de Marruecos.

—¿Ha habido mucha firma? —Sí; bastante, bastante.

—¿Ha puesto usted a la firma del Rey algún decreto de excepcional importancia?

—Sí, señores: un decreto.

—¿Podría usted anticiparnos algo de su contenido?

—Mañana aparecerá en la «Gaceta».

—¿Ese decreto está desde luego relacionado con la crisis?

—Lean, lean ustedes la «Gaceta». Yo no quiero hablar, porque ya saben lo que resulta después. ¿Y qué me cuentan ustedes a mí?

—Usted es el que tendrá que contar, ya que está en los secretos.

—Ya saben ustedes que yo tengo mucho gusto en hablar con ustedes; pero no siempre se interpretan las cosas como son, y por consiguiente, lo mejor es callar. Por eso no digo nada.

El Sr. Cierva montó en su automóvil, después de despedirse de los periodistas, alejándose de Palacio.

#### EL SUCESO DE ESTA TARDE

### Agresión y suicidio

En la calle del General Porlier, en la fábrica de cervezas La Espuma, rieron esta tarde Segundo García Fernández y su sobrino Juan Mela López.

Juan era huésped de Segundo, y la disputa se originó a causa del pago de una deuda que el primero tenía con el segundo.

Después de entregar Juan a Segundo el dinero que le debía, el tío dijo al sobrino

que no quería que siguiese hospedado en su casa.

Exasperado Juan por las palabras de su tío, sacó un revólver y le disparó dos tiros, el primero de los cuales no hizo blanco, y el segundo le causó una herida grave en la región hepática.

El agresor, al ver caer herido a su tío, volvió el arma contra sí, disparándose un tiro en la región frontotemporal derecha, que le produjo la muerte instantánea.

### DAMAS Y GALANES

#### “El oficial de guardia” en Lara

Las aventuras de un teniente recién casado, de otro a punto de casarse, de una moza desenfadada, de una solterona con ilusiones, de un capitán que presume de seductor y de un asistente que es el alcaide de la brutalidad, han servido de base a Joaquín Téllez de Sotomayor para hacer un juguete cómico, en dos actos, muy gracioso, muy movido y muy bien trazado.

El público domingero del teatro de Lara rió a mandíbula batiente, celebró las numerosas situaciones cómicas de «El oficial de guardia» y aplaudió con entusiasmo al final de los dos actos.

La interpretación de la obra fue muy notabilísima. Se distinguieron Luisita Rodríguez, Leocadia Alba, Carmen Jiménez, Ricardo Simó Raso y Pepe Balaguer. Para todos, y para el autor de «El oficial de guardia», hubo clamorosas ovaciones.—F. S. A.

#### “La dama del armiño” en la Princesa

Pronto hemos de ver puesta en escena esta obra de Ardaín, de la que hemos leído en la Prensa americana elogios tan efusivos que, unido al mérito indiscutible del poeta, nos hacen esperar un acontecimiento escénico al margen de lo acostumbrado.

Puede decirse que esta obra es la primera producción teatral de su autor, y en ella decía el justiciero crítico mejicano Carlos González Peña: «...se ha acreditado Ardaín como el primer poeta dramático actual de España, y al hacer el resumen de la tempora-

da en que se estrenó, después de calificar a la obra de «deslumbradora» y de compararla con las más bellas producciones del teatro español de todos los tiempos, añade que «fue un éxito nunca visto».

Si hacemos constar que González Peña está reputado como uno de los críticos más severos y de gusto más depurado de su país, y que Ardaín es, en efecto, un formidable poeta, concluiremos que la expectación, mejor dicho, la impaciencia de nuestro público por conocer «La dama del armiño» está plenamente justificada.

Grandes cartelones anuncian para el próximo lunes este estreno sensacional, y no es largo, por tanto, el plazo que nos falta para saber a qué atenernos. Si las referencias y los vaticinios se confirman, como es de esperar y como deseamos, habrá que señalar la fecha de este acontecimiento con piedra blanca, dedicándole toda la atención que el suceso merece, por su valor intrínseco y por la oportunidad con que se produce.

POR EXCESO DE ORIGINAL TENEMOS QUE DEJAR FUERA MUCHOS TRABAJOS LITERARIOS E INFORMATIVOS INTERSANTÍSIMOS, Y ENTRE ELLOS LA RESENA DE LA SESION INAUGURAL DEL CURSO EN LA ACADEMIA DE MEDICINA, HECHA POR NUESTRO COMPAÑERO EL DOCTOR TABOADA. MAÑANA LA PUBLICAREMOS

## DE TODO

#### «BUEN HUMOR»

Acaba de aparecer un interesante número de este semanario humorístico, cuyo texto es el siguiente: «Alrededor de la ruleta», por Manuel Abril; «Cassos», por Ramón Gómez de la Serna; «La baraja del amor», por Torres del Alamo-Asenjo; «Las cosas de los teatros», por José L. Mayral; «Cositas del Real», por Joaquín Belda; «Chismes de bastidores», por Ramón López Montenegro; «Humoristas contemporáneos: Chas-Laborde»; por José Francés; «El diablo ha estado en Madrid», por Luis de Tapia; «La gente muy...», por Carlos Luis de Cuenca; «Zunigadas», por Juan Pérez Zuniga; «Medicina popular», por Isidro de Madrid; «Sucedidos», por Felipe Sánchez Calvo; «Los pelos», por René Girardet; «Modos de hablar», por Pierre Veber; historietas, correspondencia muy particular, etcétera, etc.

Dibujos de Alcalá del Olmo, Antequera Azpiri, Alberto, Abad, Barbero, Bartolozzi, Beberde, Bradley, Chas-Laborde, Garrido, Gómez de la Serna, K-Hito, Bagaria, Kanikato, Marín, Ramírez, Sileño, Sirio, Tovar, Ibáñez y Zamora.

**El hombre que no conoce más que su lengua materna no es en el mundo moderno más que medio hombre.**

**Aprenda usted idiomas, y para aprenderlos bien vaya a la**

## ESCUELA BERLITZ ARENAL, 28

**Está abierta la matrícula para la clase de inglés, francés y alemán.**

## ANUNCIOS BREVES DE ULTIMA HORA

### POR PALABRAS

#### ALMONEDAS

ALMONEDA. EN LIQUIDACIÓN VERDAD, muchos muebles modernos, antiguos, infinitos objetos, tapices, cortinas. Jardines, 40, entresuelo.

#### ALQUILERES

FAMILIA ALQUILA DESPACHO, gabinete, alcoba, amueblados, (teléfono). San Roque, 1 (esquina Luna), principal izquierda. Ortega,

SE ALQUILA UN HOTEL con dos pisos, calle Prim, 5, barrio Doña Carlota.

#### AUTOMOVILES

MAGNIFICO AUTOMOVIL americano, seis cilindros, siete asientos, seminuevo, gran ocasión. San Bernardo, 68, segundo.

#### HOSPEDAJES

HUESPEDES, TRATO FAMILIAR, habitaciones exteriores, Jacometrezo, 59, segundo.

ADMITENSE HUESPEDES, pensión desde 5,50. San Marcos, 30, primero izquierda.

#### VENTAS

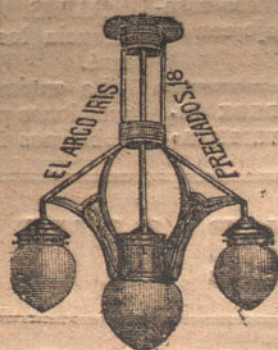
ROLLOS NUEVOS, 88 NOTAS, stock sobrante, vendo a 3,50 pesetas. Martín Heros, 45, fábrica.

VENDESE CUADRO Y escultura antigua. Cardenal Mendoza, 10 duplicado.

MONTE VENDESE CON abundante caza de conejo y perdiz. Razón: Cabeza, 8, principal derecha.

### MUEBLES DE LUJO

GRAN EXPOSICION Y VENTA. Comedores, dormitorios, despachos y salones.—BARQUILLO, 32.



Primera casa en aparatos de luz eléctrica. Relojes, estatuas e infinidad de caprichos para regalos, a precios baratísimos.

EMPRESA ANUNCIADORA de Enrique Laguna. Navas de Tolosa, 5, primero.

LA AGENCIA REYES ES LA que hace toda clase de anuncios para este periódico. Fuencarral, 13 y 15.

LA SOCIEDAD GENERAL de Anuncios de España. Montera, 19, es la Agencia que más trabaja para conseguir anuncios.

El anuncio en LA TRIBUNA es de resultado práctico, por su extensa tirada y amplia información.

### ANTIASMATICO PODEROSO

Remedio eficaz contra los catarros bronquiales, JARABE MEDINA DE QUEBRACHO

Médicos distinguidos y los principales periódicos profesionales de Madrid: «El Siglo Médico», la «Revista de Medicina y Cirugía Prácticas», «El Genio Médico», «El Diario Médico-Farmacéutico», «El Jurá o Médico-Farmacéutico», la «Revista de Ciencias Médicas», de Barcelona, y la «Revista Médico-Farmacéutica», de Aragón, recomiendan, en largos y encomiásticos artículos, el JARABE MEDINA DE QUEBRACHO como el último remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, haciendo cesar la fatiga y produciendo una suave expectoración.—PRECIO: 6 PESETAS FRASCO.—Esta preparación de QUEBRACHO es la primera dada a conocer en España y la única recomendada por la prensa médica.—Depósito central: Medina, Serrano, 36, Madrid, y almacenes de especialidades, y al «por menor», en las principales farmacias de España y América.



ASOCIACION DE LA PRENSA

## Homenaje a Loreto Prado y Enrique Chicote

Este merecido homenaje, organizado por el Montepío de Actores Españoles y la Asociación de la Prensa de Madrid en honor de tan populares artistas, por celebrar sus bodas de plata con la escena, se verificará definitivamente el viernes 20, contando ya con la cooperación personal, para este acontecimiento artístico, del divo de divos Hipólito Lázaro y de los ilustres y gemales artistas María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, que, con otras notables figuras de la escena, se sumarán a dicha fiesta, cuyo programa daremos a conocer a la mayor brevedad.

En la Asociación de la Prensa, Carretas, 10, tercero, se reciben ya pedidos de localidades, aunque los precios de éstas aún no han sido fijados.

## Notas diversas de la campaña en Africa

### AEROPLANOS PARA EL EJERCITO

SEVILLA 16. Han llegado cuatro aparatos pertenecientes a la escuadrilla que salió del aeródromo de Cuatro Vientos para asistir a la bendición y entrega de los 17 aeroplanos regalados por diversas provincias.

SANLUCAR 16. También ha marchado a Sevilla la Comisión de este Ayuntamiento, formada por el alcalde, dos concejales y el secretario, para asistir a la entrega de los aeroplanos, entre los cuales figuran tres que la provincia de Cádiz regala al Ejército.

Uno de los aparatos llevará el nombre del heroico soldado de esta población José Raposo Pérez Gil, del batallón de la Corona, murió gloriosamente en Casabona el 31 de agosto último. Será madrina de este aeroplano la infanta doña Luisa.

### DAMAS DE LA CRUZ ROJA A MELILLA

MALAGA. Para entregar a los soldados de esta guarnición que están en campaña los obsequios adquiridos, salieron para Melilla las Comisiones de damas de la Cruz Roja y de ferroviarios andaluces.

### HOMENAJE POSTUMO

SANLUCAR. El Ayuntamiento ha acordado colocar una lápida en la casa donde nació el heroico soldado, hijo de la población, José Raposo Gil Pérez, perteneciente al batallón de la Corona, muerto gloriosamente en Casabona (Marruecos) el 31 de agosto de 1921, y entregar una importante cantidad en metálico a sus padres.

## Círculo de Bellas Artes

### «QUINCENA DE GOYA»

Deseario que figure en la Exposición de La Tauromaquia de Goya el autorretrato del genial artista que pertenece al Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza, y que, por su importancia, ha de interesar extraordinariamente a los amigos del Arte, se prorroga hasta el miércoles día 18 la inauguración de la «Quincena», con la conferencia anunciada del Sr. Esteve Botoy, para dar lugar a que el ilustre escultor D. Mariano Benlliure, que ha salido para la capital de Aragón, para hacerse cargo y acompañar la hermosa obra que ha sido cedida para honrar la Exposición por acuerdo del Patronato del Museo zaragozano, pueda regresar de su viaje con esta joya.

TODA LA CORRESPONDENCIA DEBE DIRIGIRSE AL GERENTE DE «LA TRIBUNA»



EL CAPITAN D. IGNACIO PEREZ MORENO, MUERTO EN EL ACCIDENTE DE AVIACION EN CUATRO VIENTOS (Foto Vidal.)

LLOYD GEORGE LLEGA A LONDRES

## Y comienza a preparar la Conferencia de Génova

LONDRES 16. Lloyd George ha llegado ayer a Londres, acompañado de sir Robert Horne.

Un comunicado oficial anuncia que el Comité se reunirá inmediatamente para formular los detalles de la orden del día de la Conferencia de Génova.

Los trabajos del Comité serán sometidos a la aprobación de los Gobiernos aliados, y además se enviará una Delegación a Rusia para discutir con el Gobierno de Moscú las condiciones preliminares de la participación de los Soviets en la Conferencia.

### ¿NO DISOLVERA EL PARLAMENTO?

LONDRES 16. Según el «Daily Mail», a causa de la oposición hallada en los círculos industriales y en el partido unionista, así como por la incertidumbre de la situación resultante de los últimos acontecimientos, el Sr. Lloyd George, de acuerdo con sus colaboradores en el Gobierno, ha resuelto aplazar su proyecto de disolución del Parlamento y convocación de elecciones generales.

## Hugo Stinnes tiene casi todas las joyas de la Corona rusa

LONDRES 16. Según el corresponsal del «Daily Chronicle» en Berlín, las joyas de la Corona rusa se hallan en su totalidad en manos del conocido industrial Hugo Stinnes.

Dichas joyas parece que fueron entregadas como garantía por el representante de los soviets en Berlín, a cambio de un préstamo del 6 por 100, aproximadamente, de su valor.

Entre las joyas figura el famoso diamante Orloff, que constituía el más precioso ornamento del cetro imperial y cuyo valor es inestimable.



## LA CRISIS FRANCESA, RESUELTA

# El Gobierno que ha formado Poincaré

PARIS 16. Ayer, a las dos de la tarde, M. Poincaré presentó al presidente de la República, M. Millerand, la siguiente lista definitiva del Gabinete francés:

Presidencia y Negocios Extranjeros, Poincaré; Vicepresidencia y Justicia, Barthou; Interior, Manoury; Guerra y Pensiones, Maginot; Marina, Raiberti; Hacienda, De Lasteyrie; Colonias, Sarraut; Obras públicas, Le Trozquer; Instrucción pública, Berard; Regiones liberadas, Reibel; Trabajo, Peyronnet; Higiene, Strauss; Agricultura, Chéron, y Comercio, Dior.

Subsecretario de Estado en la Presidencia, Colrat; subsecretario en Correos, Telégrafos y Teléfonos, Lafont; subsecretario en Marina mercante, Río; subsecretario en Aeronáutica militar, L. Eynac, y subsecretario de la Enseñanza técnica, Vidal.

A las tres de la tarde el Gabinete celebró una reunión oficiosa en el domicilio de M. Raymond Poincaré.

### LLOYD GEORGE CONFERENCIA CON POINCARE

PARIS. El sábado celebraron una conferencia los Sres Lloyd George y Poincaré.

La entrevista versó acerca de diversas cuestiones pendientes de solución entre los Gobiernos francés y británico.

Una vez constituido el nuevo Gobierno, los Sres. Poincaré y Lloyd George continuaron las conversaciones.

El ex presidente del Consejo Sr. Briand ha conferenciado también con el primer ministro inglés en la Embajada británica.

### PRESENTACION OFICIAL DEL GOBIERNO

PARIS 16. El Sr. Poincaré se trasladó, a primera hora de la noche, en compañía de sus compañeros de Gabinete, al Eliseo, con objeto de hacer la presentación oficial de los nuevos ministros al presidente de la República. El nuevo Gobierno se reunirá mañana martes en Consejo, bajo la presidencia de M. Millerand.

### DECLARACIONES DE POINCARE

LONDRES 16. El presidente del Consejo, Sr. Poincaré, interrogado por el corresponsal del «Daily Mail» en París, ha declarado que había sido siempre y era actualmente más que nunca un ardiente partidario de una estrecha «entente» entre Francia y la Gran Bretaña.

EL NUMERO DEL TELEFONO DE «LA TRIBUNA» ES EL M.21-21. LLAMENOS SIEMPRE QUE NECESITE ALGO DE NUESTRO PERIODICO

# Société Générale de Banque pour l'Etranger et les Colonies

## TODAS OPERACIONES DE BANCA Y BOLSA

Barcelona: PLAZA DE CATALUNYA, 20.

Sucursal en Valencia: CALLE DEL PINTOR SORDILLA Y PLAZA WILSON, 1

Ayuntamiento de Madrid



## AL HILO DE LAS TABLAS

## De la importancia taurina de los mozos de estoques y del ejemplo de su santo patrón

## LA TRÁGICA AVENTURA DE FRAY MARTIN

El sindicalismo del pitón acaba de realizar una nueva y formidable conquista: los apoderados o administradores de la totería se han constituido en Sociedad de resistencia. Asociados ya los ganaderos, los matadores de toros y novillos y los profesionales de la garrocha y el rehilete, pudiera creerse que todos los elementos de peso y consideración dentro de la fiesta de puntas se hallan en la órbita del *Sindicato General del Cuerno*, del «poderoso y pujante» S. G. C., como dirán o deberían decir los coletas afiliados a tan trascendental organismo.

Sin embargo, no es así de una manera absoluta. Dentro de la *Federación Nacional del Asta*, magna agrupación de españoles «que viven del toro y para el toro», falta todavía uno de los personajes más importantes y más pintorescos de la tragedia taurina: el mozo de estoques. Especialmente, después de la legítima asociación de los *flamenco-administrativos*, situados, si bien se mira, más al margen de la pelea del redondel que el *paje de armas* del matador, es indispensable que el beneficio de la sindicación coraminal alcance también a los verdaderos hombres de confianza del artista de la estocada, guardadores de sus más íntimos secretos, nobles coparticipes de sus penas y de sus alegrías, y en elogio de los cuales podrían escribirse más páginas que tiene el acreditado *Doctrinal Taurín* del difunto *Haché*.

Sobre todo en el interesante mundillo de las gentes que bullen entre los bastidores del arte de torear y sus derivados, el mozo de espadas es un factor trascendental; debe atesorar el solo más mundología que la cuadrilla junta, y ha de ser, entre otras cosas, un hábil diplomático, un competente ayuda de cámara; un cariñoso enfermero, un aficionado colosal y valiente,

un cajero honradísimo, un hombre todo actividad y un experto conocedor del mapa ferroviario de España y de ciertas y determinadas reconditeces, relativas también al servicio de los caminos de hierro.

En la plaza, el mozo de espadas es el individuo de la cuadrilla que se sacrifica por el matador más a conciencia; un puyazo tremebundo y descomunal que haga cisco al desgraciado animalito que lo recibe, en beneficio del matarife de turno, puede ser premiado con una ovación cerrada; un gran par de castigo, media docena de capotazos de los que aploman y «quitan todo el gas», una colocación oportuna en el ruedo, también ayudan a veces al jefe y gustan de paso a la reunión; pero cuando el servidor de los estoques ahonda solapadamente el hierro desde la barrera, ante la proximidad fatal del cabestruje, ya sabe él que la cárcel, la grito o la multa del usia son los únicos premios que le aguardan.

Este ferviente espíritu de sacrificio *ad majorem gloriam* del espada, es tan antiguo como el mozo de estoques mismo. Repasando las viejas anécdotas que consignan la historia del toro, encontramos a este propósito la trágica aventura del lego fray Martín, auténtico y seráfico patrón de los escuderos taurinos, tremendo lance que nosotros queremos relatar ahora aquí, con todos los detalles correspondientes, estimando que nunca se trajo a colación tal sucedido más «por derecho» y más «en su terreno y jurisdicción» que durante el presente momento y en estas líneas a propósito de la justa alabanza del mozo de espadas.

Era un «dunes abrilero» del año 1801. Corriente aquella tarde toros del Barbero de Utrera, y estoqueaban a las bravas reses Pedro Romero, Joaquín Rodríguez, *Costillares*, y José Delgado, *Pepe-Hillo*.

Era también el tiempo en que, según el conde de las Navas y D. Adolfo de Castro, «al despedirse del siglo para enclaustrarse monja una joven, se divirtió todo lo que quiso toreando becerros con el santo hábito».

El lego franciscano fray Martín, partidario acérrimo de *Pepe-Hillo* y detractor sistemático del toro de *Costillares*, a quien solía poner como «tupa de dómine» en las gradas de San Felipe, llevaba hasta tal punto sus devociones por el arte de José Delgado, que tenía a gran honor y gala conducir a la plaza los estoques de su ídolo, «casi con tanta unción y fervor, como un grueso cirio en las procesiones».

La discusión en las gradas de San Felipe la víspera de aquella corrida había sido asaz violenta. Fray Martín, el mozo de estoques honorario de *Pepe-Hillo*, y los admiradores de *Costillares*, esperaban con ansiedad la huida de los toros del Barbero para reforzar sus respectivas argumentaciones futuras.

A la hora del apartado de las reses, fray Martín, que presenciaba la operación lleno de interés, concibió una idea verdaderamente diabólica, no obstante su carácter y condición conventuales. Burlando al encargado de los chiqueros logró el franciscano llegar hasta las trampillas de los oscuros departamentos donde estaban las fieras que habían correspondido en suerte a *Costillares*. Con la capucha del hábito puesta sobre un palo, el taurín lego comenzó a llamar la atención de los bichos, a fin de desahormarles la cabeza y que estuviesen como para no arrimarse a ellos, ni por casualidad, cuando hubiera de matarlos Joaquín Rodríguez. Las malas intenciones de fray Martín, puestas al servicio de «su matador», eran las de un miura, como puede verse.

Un toro, el primero de *Costillares*, y que

había de salir al redondel en el segundo lugar de la corrida, arrebató la capucha de fray Martín de un tremendo hachazo. Entre los cuernos de la res quedó prendido el cubrecabeza del lego. Fray Martín estuvo a punto de desmayarse pensando en la vuelta al convento sin aquella indispensable prenda de su vestuario.

Repetidamente intentó el franciscano apoderarse de la capucha, realizando toda suerte de peligrosos equilibrios sobre la trampilla del chiquero, hasta que una de las veces, al ejecutar un supremo y desesperado esfuerzo, fray Martín se precipitó en el abismo. Al infeliz debió parecerle, de seguro, que se caía por la boca del mismísimo infierno.

A las dos de la tarde comenzó la fiesta. Ocupó el palco real el Rey Carlos IV; el pregonero leyó su pregón, «prohibiendo en nombre de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte arrojar al redondel, bajo la pena de cincuenta azotes, perros, gatos y otros animales muertos»; los toreros doblaron la rodilla ante Su Majestad, y saltó a la arena el toro que «rompía plaza».

Pedro Romero despachó a la primera res de una estocada recibiendo; volvieron a sonar timbales y clarines, y, al abrirse de nuevo el portón, apareció, ante el asombro, el griterío y el espanto de la concurrencia, el lego fray Martín, corriendo como un desesperado, y detrás, yéndole a los alcances, un soberbio toro de treinta arrobas, negro como la noche, espantoso y arrollador y «con más velamen que un navío de tres puentes».

Metió el percal un chulillo muy oportunamente, y la res fué desviada de la querencia del lego. Fray Martín, agoladas las fuerzas y con los nervios destrozados, rodó por la arena hecho un ovillo.

¿Qué había ocurrido en las tenebrosidades del chiquero? ¿Cómo pudo fray Martín salir con vida de aquel espantoso trance?

El ilustre comediógrafo Sr. Puente Brañas ha puesto en boca del propio le un relato de la terrible odisea.

He aquí tan interesante descripción:

«Cuando caí en el chiquero, caí sentado en el bicho; y yo, que no monto a gusto más que en mi manso pollino, a explicarme ahora no atino cómo no he muerto del susto. El toro era bravucón! Recé un responso corriendo, y él, dando un bramido horrendo, me lanzó contra un rincón. Inmóvil allí quedé y él vino a mí... ¡Jesucristo! Creo que nunca me he visto tan pegado a la pared. Al ver próximas a mí sus astas, tuve temblores; yo no vi cuernos mayores, y los he visto... hasta allí! Al fin, levantó el cornudo las astas, y olerme quiso. Yo temía el compromiso de una tos o un estornudo. ¿Cómo evitar el desliz de estornudar, ¡tantos cielos! si me metía los pelos de su hocico en la nariz? Me mueve como una pluma, mas conmigo no se ensaña, y haciendo pffff, me baña toda la cara de espuma. De pronto la tierra escurba, y yo dije: ¡aquí me muero! ¡Este toro del Barbero me va a hacer ahora la barba! Pero que se acuerda advierto; cosa muerta me creyó, y sólo a medias erró, ¡pues ya estaba medio muerto! Y a la manera que cuando alguna novena guío, las viejas en torno mío repiten mi voz bramando, el toro, haciéndome el bú, bramaba rezando yo...»



FACSIMIL DE UN GRABADO DE 1812.—(Por la reconstitución del episodio, Fr. Martín.)



DE LO HUMORISTICO Y LO PINTORESCO

# Las señoritas de la Central

El otro día me llamó por teléfono un amigo. Me puse al aparato.

—¿Pero qué te pasa?—le pregunté al oírle tan malhumorado.

—¿Qué me va a pasar!—me contestó—.

Que después de llamar más de un cuarto de hora me piden el número; me lamenté cortésmente a la señorita de la Central de lo premioso del servicio, y no puedes figurarte cómo se ha puesto.

—¿Quién? ¿El servicio, la señorita o la Central?

—No, que no estoy para bromas!...

—¿Hombre, sé un poco más galante!—insisto.

—¿Más galante yo, que soy el alcaloide de la galantería?—me respondió, ya de mejor humor—. ¡Además—añadió—, que aquí no caben galanterías!...

—¿Tú crees?...

—Desde luego! ¡Me parece que basta con ser cortés! ¿No aspiran las mujeres a tener los mismos derechos que el hombre? ¿O es que en unos casos van a disfrutar de esos derechos y los deberes se les van a dispensar por galantería? ¡O todo o nada!...

—¡Cuidado con extralimitarse!—le dije riéndome.

—¡Pero si no me extralimitó!—me atajó volviéndose a apasionar—. O la mujer sigue siendo mujer en todos sentidos y se la dispensa todo y se tienen con ella todas las galanterías, o se la trata sólo con la misma consideración cortés que se tiene con un hombre cualquiera desde el momento en que disfruta las mismas prerrogativas sociales...

—Bien, pero aparte del feminismo, ¿para qué me llamabas?

Como si no lo hubiera preguntado. En

este momento quedó cortada la comunicación. La señorita de la Central creyó seguramente que para ser por teléfono era demasiado feminismo.

Timbraos... ruegos...

—¡Central, Central!...

Me pusieron con una colchonera, con una funeraria y con un despacho de bebidas al por mayor.

Desistí de mi empeño. ¿Quién se va a disgustar con una señorita, que siempre se la supone joven y guapa?

Basta que una mujer sea eso para que tenga toda mi devoción; ¡cuanto más si la veo imaginativamente, presa su cabecita graciosa de un artefacto feo durante ocho o diez horas diarias, como me figuro a las sufridas señoritas de la Central!...

Yo ese día no hubiera tenido las mismas contemplaciones si el servicio hubiera estado atendido por ese animal absurdo que se llama hombre. Y es que (hablo por mí) llevamos los españoles la admiración por la mujer hasta tal punto, que nos impide deslindar de ella los dos aspectos: el social y el simplemente femenino. (Hablo por mí.)

¡Disgustarme con las señoritas de la Central!... Yo, que soy un feminista auténtico; pues creo que el triunfo del feminismo ha de ser a la vez el del masculinismo, me maravillo ante los que tratan con serenidad el problema feminista.

¿Es posible—me pregunto—no perder la ecuanimidad y hacer toda clase de concesiones al debatir todo lo que pueda referirse a la mujer?...

Bien es verdad que así como hay quien padece de gota, quien es reumático, yo soy un pasional crónico.

Francisco DE TROYA

# AMENIDADES

## Horóscopos

**Día 15.**—Serán aficionados a la Marina; pero hay que tener cuidado con los barquillos... de la infancia.

**Día 16.**—Les gustará mucho ir en automóvil, comer opíparamente y no abonar las deudas. Serán excelentes concejales.

## Selecta

### YO VOY SOÑANDO...

Yo voy soñando caminos de la tarde. ¡Las colinas doradas, los verdes pinos, las polvorientas encinas! ¿Adónde el camino irá? Yo voy cantando, viajero a lo largo del sendero. La tarde cayendo está. «En el corazón tenía la espina de una pasión; logré arrancármela un día; yo no siento el corazón.» Y todo el campo un momento se queda, mudo y sombrío, meditando. Suena el viento en los álamos del río. La tarde más se oscurece, y el camino que serpea y débilmente blanquea, se enturbia y desaparece. Mi cantar vuelve a planar: «Aguda espina dorada, ¡quién te pudiera sentir en el corazón clavada!»

Antonio MACHADO...

## Clásicos del buen humor

En Rusia.

Un general a la coronela de un regimiento de mujeres, que acaba de sufrir una derrota:

—¿Han huido ustedes vergonzosamente ante un puñado de hombres?

—Mi general—dice la coronela—, me ha sido imposible contener el terror y la huida de la fuerza... El enemigo nos ha soltado un ratón.

—La amo a usted, Lolita. ¿Quiere usted ser mi esposa?

—Vea usted antes a mamá.

—La he visto cinco o seis veces; pero no importa, a pesar de todo, la amo a usted.

## De aquí y de allá

### ASIENTOS CAROS

Según cálculos y testimonios, el honor de sentarse en una de las poltronas del Parlamento inglés cuesta alrededor de mil libras esterlinas anuales a los aspirantes fav. reciosos.

Una elección general cuesta en números redondos un millón de libras esterlinas, lo que, prorrateado entre 670 bancas de la Cámara de los Comunes, adjudica a cada miembro unas mil quinientas libras.

El costo medio de cada banca al elegido se puede, pues, calcular en setecientas libras, y como la duración de los Parlamentos durante el reinado último más o menos de cuatro años y medio, cada miembro puede calcular que por año le cuesta su banca unas 455 libras, por gastos sólo de la elección.

Las expensas de Comité y recluta de partidarios, puede calcularse en una suma igual, y la de los viajes y visitas a los electores eleva la suma a 500 libras.

### LA PRIMERA CINTA

«Le Matin» se pregunta quién sería la mujer que se adornó la primera con una cinta. A nosotros nos parece que ese adorno viene inmediatamente después de la hoja de parra. La cinta, como elemento de la «toilette» femenina, sigue a la conciencia del pecado y es, por consiguiente, posterior al «lazo».

## Del público

Solución a la charada anterior: CAMISA.

Hubo en Sevilla un picador que no le contrataban nunca, porque era ya muy viejo y había perdido facultades.

A fuerza de ponerse muy pesado, consiguió que uno de los matadores de postín le sacase en una corrida.

No hizo más que prepararse y se le arrancó el bicho, tirándole al alto con tan mala sombra, que se cayó de bruces contra la barrera.

El matador, al verlo, corrió a él, diciéndole:

—¿Ve usted como no pue atorear ya? Que está usted mu viejo.

A lo que contestó el otro:

—¿Viejo? ¡Y estoy ahora echando los dientes!

Sansón.

¿Cuál es el coco que da más miedo?

El cocodrilo.

¿Y el que gusta mucho?

El coco americano.

¿Y al que se le suele pegar algún estacazo? El coco-te.

¿Cuál es el tranvía que, dándole un susto, pierde el pelo? El tranvía.

El del Hipódromo, porque con el susto se le quita el pelo.

Pepona.

En el tren.

—¿Es usted andaluz?

—No, señor—contesta un flamenco.

Y cuando el tren se detiene, dice con énfasis al despedirse.

—Sí, señor; lo soy; pero cuando viajo no me gusta darme tono.

Uno que lo es.

**CUPON** valedero para enviar un chiste o colmo.::

NOTA.—Cualquier lector de LA TRIBUNA puede enviar los chistes y colmos que desee, acompañándolos de un número igual de cupones de los que se publican en esta sección.

Cada semana se premian los dos mejores chistes con dos localidades de teatro para la función de tarde del domingo.

## Correos y Telégrafos

El fantasma de la crisis ha venido a imponer la fuerza de su actualidad y trascendencia, aun para los servicios de comunicaciones, a toda otra cuestión que en la materia pudiera interesar a la opinión pública.

Los servicios de Correos y Telégrafos, cuyo desarrollo progresivo en nuestra patria sería negar, vienen demandando insistentemente una mayor estabilidad, una más dura, dera permanencia en el cargo, para aquellos directores que acertaron a demostrar plenamente y en repetidas ocasiones que supieron identificarse, a fuerza de entusiasmos y desvelos, con las verdaderas necesidades de los servicios cuya dirección les había sido encomendada.

Convencidos de esta verdad, los Cuerpos de Correos y Telégrafos han solicitado reiteradamente de los Poderes públicos que no considerasen como política la Dirección de Comunicaciones, única forma de que los que la ostentaban pudieran hacer una labor útil y benéfica para el país. Y cuando, sin haber logrado tal merced, comenzábamos los empleados postales y telegráficos de España a felicitarnos de haber alcanzado a la postre un director, cuyo celo y entusiasmo por los servicios han sido noblemente reconocidos por los Gobiernos que de año a esta fecha se han sucedido, los que insistentemente le rogaron permaneciese en el cargo que tan a satisfacción venía desempeñando, he aquí que súbitamente, bruscamente, surge de nuevo el espectro de la crisis, y en todos nosotros la interrogación del mañana pone un gesto de dolor de desaliento y pesimismo.

Hará falta justificar este estado de nuestro ánimo ante la duda de si dejará de dirigirnos el conde de Colón? El ilustre director de Comunicaciones tiene una ejecución tan brillante en el cargo que le confió el malogrado Sr. Dato, en mayo de 1920, que difícilmente podrá ser superada por cualquiera de sus sucesores. Como gloriosos jalones de su actuación quedarán indeleblemente en la historia de las Comunicaciones en España la celebración del VII Congreso de la Unión Universal de Correos, creación de la Escuela Nacional de Correos, fundación de los Colegios para Huérfanos de ambos Cuerpos, descentralización de los servicios postales en Madrid, mejora que hoy aplauden los mismos que en un principio la censuraron y cuyo establecimiento en otras importantes entidades de población ha sido solicitado por las respectivas Cámaras de Comercio, creación del servicio de envíos militares y organización del Correo para África, tendido de cables entre ésta y España, extensión de la Telefonía provincial, creación de la Secretaría técnica y de estudios y del personal especializado—ingenieros de telecomunicaciones—, creación del servicio postal aéreo, y, como rasgo de la admirable serenidad de su espíritu, ha traído la paz a la Corporación que dirige llamando de nuevo a su seno a los treinta oficiales de Telégrafos que fueron expulsados con ocasión de la última huelga, trazos estos tan firmemente acusadores de una alta mentalidad y un acendrado entusiasmo, puestos al servicio del cargo que ostenta, que han hecho del ilustre conde de Colón una de las más prestigiosas figuras de la actualidad española.

EL DUENDE DE COMUNICACIONES

## LA AGRICULTURA NACIONAL

# Las Minas de Potasa de Suria

Acaba de efectuarse estos días la suscripción de 20.000 obligaciones de Minas de Potasa de Suria, S. A., que obtuvo excelente acogida en nuestros centros financieros.

Pero los más ignoran todavía lo que representa esta emisión. No se trata sólo de un nuevo valor industrial que venga a disputar el favor de los adinerados en nuestras Bolsas, sino que tras los títulos acreditativos de una renta existe la posibilidad de restaurar por el abono los exhaustos terrones del territorio nacional.

Nuestro pueblo, que tardamente se informa de lo que más le incumbe, apenas si conoce que en el extremo levante de España, en la montaña catalana, se vienen descubriendo yacimientos potásicos. A las primeras afirmaciones acompañó cierta incredulidad. Decíase que la potasa catalana podía aventajar a la procedente de los yacimientos de Alsacia. Y esta afirmación parecía un sueño. Pero tras unos hallazgos acaecieron otros, y la realidad se hizo evidente.

Aún hubo más. La razón social Solvay y Compañía, de Bruselas, que casi monopoliza este negocio en el mundo, mandó ingenieros de su confianza a estudiar los yacimientos catalanes, y el dictamen fué tan cabal, tan satisfactorio, que dispuso la compra, sin limitación de precio, de todas las concesiones otorgadas, y que siguieran las investigaciones para descubrir otras que pudieran instarse en zonas vecinas, atinentes a la misma capa geológica.

De ser los minerales de escasa estima, quizás podía interesar a una Empresa formidable, como la Solvay, apoderarse de los yacimientos, para evitar enojosas competencias y la desorientación del público; pero no hubiérase prestado nunca a explotar prontamente y en gran escala aquellos veneros abundosos.

Y esto fué lo que los Solvay hicieron, asistidos de su preparación única para esos negocios, y de la fe grande en el éxito que esta preparación les daba. Estos señores procedieron en Cataluña como habían procedido en Torrelavega, en la provincia de Santander. Como antes hicieron en Inglaterra, en Alemania, en Norte América, en cuantos países aportaron sus procedimientos y su competencia: constituyeron una Compañía filial de la suya que explotase los yacimientos catalanes. Esta Compañía titulóse Minas de Potasa de Suria, S. A.

La suscripción de obligaciones 7 por 100 que hoy nos ocupa es de esta Compañía. Merced a aquella pudo interesarse el ahorro y el pequeño capital en la explotación de esta riqueza, que conviene sea lo más extendida posible. Si con las sales potásicas de Suria puede avalorarse todo el suelo de España, justo es que los beneficios de este rendimiento sean del mayor número y no caigan en las manos de financieros acaparadores.

La voz directora de esta emisión llevola la Banca Marsans, establecimiento bancario importante, hoy con casa en Madrid y casa en Barcelona. Nacido modestamente en la ciudad condal, treinta años atrás, constituye en la actualidad uno de los Bancos de títulos de mayor solidez en España.



## LA ACTUALIDAD LITERARIA

## "La Novela de Hoy" y Artemio Precioso

Entre la actualidad literaria se destaca la próxima aparición de una revista semanal ilustrada, cuyo solo anuncio ha despertado inmensa curiosidad en todos los amantes de las buenas letras. Es esta publicación «La Novela de Hoy», en la que irán apareciendo las mejores firmas de la literatura contemporánea. La dirige un hombre joven, brillante escritor y batallador periodista, a quien los profesionales conocemos de antiguo, si bien circunstancias diversas lo tuvieron alejado de Madrid durante algunos años. Se llama Artemio Precioso, y este nombre, que no es seudónimo, y este apellido, que no puede ser más bonito, ¿verdad?, lo ostenta un hombre de treinta años, de vivo y simpático mirar, en cuyos labios asoma siempre una mal reprimida sonrisa de ironía, y que viene a la lucha animado de los mejores y más decididos entusiasmos. LA TRIBUNA ha querido hacer justicia a los méritos y a la empresa de Artemio Precioso, y a su efecto le hemos visitado.

Artemio Precioso nos recibe amablemente, si bien haciendo constar que no se explica el motivo que decidimos llevar al visitarle.

—¿Una conversación conmigo para el extraordinario de LA TRIBUNA, y sin vistas a la Administración? Francamente, no me lo explico. Sé que en LA TRIBUNA hay periodistas a la moderna, que a su indiscutible pericia profesional une una benevolencia ilimitada hacia todo lo noble y hacia todo lo nuevo. Sé que está allí el gran Paco Torres, a quien muchos no conocen aún en toda la magnitud que sus talentos merecen; pero, repito, aún así, no me explico este rasgo espontáneo, nuevo en los annales del periodismo de nuestra patria.

Y como estas palabras de modestia requieren una explicación, vamos a darla.

Artemio Precioso no tiene, como escritor, una firma muy conocida hoy. La tendrá muy pronto, de esto sí tenemos la seguridad, por haber leído uno de los libros que tiene en prensa, y que le colocarán entre los primeros escritores de hoy. Pero es que Artemio Precioso dirige «La Novela de Hoy», que constituye la actualidad literaria, y esto por sí sólo basta para justificar nuestra visita.

«La Novela de Hoy», que muy pronto comenzará a publicarse, será sin disputa la mejor revista española de las de este género.

—¿Es cierto que «La Novela de Hoy» abrirá un concurso de novelas, con importantes premios en metálico?

—Sí; hemos querido principiar nuestra publicación con este signo de comunidad con los autores. Por ahora ofrecemos, en nuestro primer concurso, tres premios: uno de dos mil quinientas pesetas; otro de mil y otro



CARTEL DE «LA NOVELA DE HOY», POR EL CARDO MARÍN

de las gentes. Pero repito, los escritores españoles; han a su patria y merecen mi gratitud.

—¿Podría usted darme algunos nombres?

—¿Por qué no? Se han publicado ya en la Prensa. Pero ahí van; originales en nuestro poder tenemos: el ya citado de los hermanos Álvarez Quintero, *El momento difícil*, por Pedro Mata; *La caza de la mariposa*, por Fernández Florez; *Las ilusiones de Paquita*, por Manuel Linares Rivas; *El vagabundo impetuoso*, por José María Salaverria; *El caballero de mármol*, por José Francés; *El amigo de la Cruz*, por Joaquín Belda; *La celada*, por Antonio de Hoyos y Vinent; *La confidente*, por Colombine; *La Roja*, por Ramón Gómez de la Serna. Y colaboradores, además de éstos, Pío Baroja; Blasco Ibáñez, «Azoite», Tomás Borrás, José Francos Rodríguez, Cristóbal de Castro, José Ortega Muñilla, Alfonso Hernández Catá, Alberto Insua, Antonio Zozaya, Rafael López de Haro, Guillermo Díaz Caneja, Fernando Lázaro, Carlos Luis de Cuenca, Luis Antón del Olmet, Gregorio Coirochano, Vicente Díez de Tejada, Eugenio Noel, Sinesio Delgado y no recuerdo si alguno más. Faltan por dar su conformidad algunos; pero sin este requisito nosotros no ponemos a nadie en la lista. Al que preguntamos, por lo menos nos ha ofrecido colaborar, y para nosotros la palabra de un escritor es una escritura. Y perdón el chiste trascorrido.

—¿Cuál será el primer número?

—*Rinconete y Cortadillo*, una adaptación escénica de los ilustres Álvarez Quintero, con una loa de Cervantes hecha también por los afamados autores de *La prisa*. Es una joya literaria, que tengo la seguridad que será arrebatada de manos de los vendedores. Y conste que no digo esto como reclamante mercantil, sino como entusiasmo artístico. Esta obra de arte de los Quintero, que es inédita, figurará entre las mejores de los próximos artistas sevillanos. Además, ilustrada por Ricardo Marín, el célebre ilustrador de «Don Quijote», no quiero decirle a usted lo que será el primer número, cuyos detalles de la conversación con los hermanos Álvarez Quintero son también interesantes por demás.

—¿Y es usted el propietario de la nueva Empresa?

—No sé qué decirle a usted, porque no sé si será discreto. Pero, en fin, ya que lo ha preguntado, y a riesgo de que se molesten, diré que no soy yo solo, sino que hay dos socios más, por cierto que con la mitad de lo que tiene el que menos, ya podría uno retirarse tranquilamente a su casa.

—¿Y todos los escritores han respondido a su llamamiento?

—Sí, todos; todos han respondido noble y levantadamente, como corresponde a artistas libres e independientes que gustan de ayudar a toda empresa cultural y artística. Claro es que no hay regla sin excepción, y algunos detalles, si me da la gana publicarlos alguna vez, no dejarán de llamar la atención

de tenga en mi mano armas y municiones, para dos años por lo menos. De aquí al día de la aparición quiero hacer una publicidad estrepitosa, escandalosa, por todos los medios y por todos los procedimientos. Aspiramos a hacer una tirada enorme, y yo sólo puedo decirle que, en firme, tenemos pedidos más de doscientos mil ejemplares, sin contar las cartas recibidas de América, y que nos aseguran una gran difusión en todas las Repúblicas hermanas...

—Pero eso, querido Artemio, es grandioso.

—No sé si será grandioso. A mí aún me parece poco. Y no digo esto mercantilmente, no, que nuestra Empresa viene dispuesta a gastarse lo que sea preciso en esta labor cultural... Lo que sí sé es que mis palabras aún no reflejan toda nuestra halagadora realidad, porque todo no se puede decir...

—¿Y cómo va a ser la portada?

—A cuatro colores, con una ilustración hecha por el mismo dibujante de la novela.

—¿Y cuentan también con los mejores artistas del lápiz?

—De eso, los nombres de Marín, Ribas, Penagos, Bartolozzi, Tovar, Zamora, Ramos, le darán idea. Tenemos también jóvenes que, como Gil de Vicario, harán algo.

—Y el concurso, que es para lo que aquí se acostumbra, importante, ¿se celebrará en condiciones que ofrezcan garantías a los autores?

—¡Ah, desde luego! De esto pueden tener la seguridad. Estaría bueno que después de hacer nosotros el sacrificio, organizásemos un concurso que sirviera para nuestro prestigio. En primer lugar, el nombre del jurado no se hará público hasta después del fallo, y estará constituido por personalidades indiscutibles. Además, no podrá ser declarado desierto...

—Sí, a ese paso, veo, desde luego, que el concurso constituirá para ustedes un éxito clamoroso. ¿Usted hace tiempo que milita en las filas del periodismo?

—Toda mi vida. Desde los quince años, no he hecho otra cosa que emborrionar cuartillas. Sólo que, alejado de Madrid algunos años, he padecido la ingrata tarea en provincias, donde, desde luego, la vocación periodística ha de ser más grande que en Madrid para soportar la profesión.

—¿Usted ha pertenecido a la Redacción de algún periódico madrileño?

—Sí, a varios...

—¿Fue en «La Epoca» donde últimamente estuvo usted?

—Sí; ¿por qué me lo pregunta?

—Por nada, porque así lo había oído yo. ¿Ha publicado usted algunos libros?

—Sí. Dos novelas: una intitulada *De la vida, otra llamada Una flecha equivocada*, un libro de cuentos y otro acerca de *La mujer*. Pero ¿a qué viene todo esto?

—A nada, D. Artemio, a nada... ¿Ha colaborado usted en algunos periódicos de Madrid?

—Publiqué en el «Heraldo», en «Madrid Cómico», en «Cuentos Galantes», en «Mundo Gráfico»... Y tengo el encargo de unas informaciones para «Blanco y Negro».

—¿Prepara usted algo?

—Tengo un libro de novelas, que ya he dado a la imprenta, prologado por un ilustre escritor, que me ha rogado no dé su nombre hasta que el libro aparezca, para evitarse por ahora compromisos...

—¿Es cierto que tiene usted otros proyectos de publicaciones?

—Sí, es cierto; pero nada puedo ni debo decir hasta que no se anuncien en la Prensa.

—¿Usted es murciano?

—No, señor, aunque casi me he criado en Murcia. Soy de Hellín, un pueblo de la provincia de Albacete. Pero ¿es que me va usted a empadronar, querido amigo?

—Casi. Yo había oído que usted era americano...

—Y a mí también me lo han dicho algunos. Sea por la rareza de mi nombre, sea por otra cosa, lo cierto es que me lo han dicho. Por cierto que los hermanos Álvarez Quintero me dijeron: «Cuando habló usted la primera vez con nosotros, se nos figuró usted andaluz, por la manera de hablar. Después, dijimos: (No; será americano...) Y yo les contesté: «¡Pues soy casi manchego!»



ARTEMIO PRECIOSO

de quinientas. Pero en cada concurso ofrecemos premios más importantes. Y si tenemos el éxito que esperamos, ofreceremos a los autores ventajas no superadas ni igualadas por nadie en España. No es que vengamos en son de competencia. Ya ve usted. Venderemos nuestra publicación cinco céntimos más cara que la más cara de las de



—Es curioso. Verdaderamente no parece usted de su tierra...  
—Hombre, no sé por qué...  
—Me han dicho que en su vida hay incidentes curiosísimos, y que es usted un hombre interesante, y que la tragedia alguna vez se cernió sobre su cabeza, si bien usted salió airoso del grave peligro...  
—No hablemos de eso. Si me parece, algún día yo mismo referiré algunos de esos incidentes, que quieren presentarme como un hombre paradójico y complicado, cuando, en realidad, no soy más que un modesto burgués-socialista...  
—¿Lo ve usted? Ya estamos con las para...  
—Bueno, doblemos la hoja. Hablemos de «La Novela de Hoy»...  
—Y el publicar, en el primer número esa adaptación escénica de los Quintero, parece...  
—Sí, ya sé lo que va usted a decirme. Me lo han dicho cuantos lo saben. Desde luego no puede ser más oportuno ni más acertado este principio. Por conducto tan magistral, «La Novela de Hoy», en su primer número, rinde un tributo al *príncipe* de nuestros ingenios, autor no ya del *Quijote*, sino de aquellas inimitables novelas ejemplares. ¡Ojalá la colección de «La Novela de Hoy»

constituya, como lo espero, una serie inabarcable de novelas ejemplares!  
—Querido Precioso, una publicación que así comienza, no puede por menos de constituir una serie continuada de triunfos.  
—Y, desde luego, es de estricta justicia asegurar, al hablar de estas publicaciones, que como «El Cuento Semanal» no ha habido ninguna, aquella simpatísima publicación que fundó y dirigió Eduardo Zamacois, el exquisito, y al cual, si no figura entre nuestros colaboradores, es porque no hemos podido verlo ni hemos sabido dónde está; pero que con su bondad esperamos poder contarle entre nuestros ilustres colaboradores.  
—Sí, después, sólo han existido—salvando a «La Novela de bolsillo», de Paco Torres, y al «Libro Popular», de Gómez Hidalgo—, imitaciones más o menos acertadas de la idea de Zamacois.  
—Eueno; pero conste que esto no lo digo yo, director de «La Novela de Hoy», sino usted, ilustrado redactor de LA TRIBUNA.  
—Desde luego. Y, en resumidas cuentas, ¿cuáles son sus planes por lo que a «La Novela de Hoy» respecta?  
—Muy sencillo. Nosotros aspiramos a dar, por poco dinero, las notas literarias más in-

teresantes de nuestros días. Y a este efecto, intentaremos dar notas nuevas; pero que hasta ese momento no podemos decir. También haremos, más adelante, valiosos y positivos regalos a nuestros suscriptores, y haremos entre nuestros lectores, regalos de mérito, valiéndonos de procedimientos en los que el ardid y la trampa serán imposibles...  
—¿Y nada más?  
—Mucho más. Esa pregunta no puede hacerse a nosotros. No es inmodestia; pero nosotros tenemos abierto siempre el *plus ultra* de las iniciativas y siempre hay más... Nuestros concursos no se reducirán a novelas, sino que abarcaremos otras ramificaciones de la literatura y de la actualidad... Y no me pregunte usted nada más, que sin ánimo de ofenderle, me permito decirle que pregunta usted demasiado.  
—Perdóneme, querido y admirado Artemio; pero inspira a todos tanta simpatía su «Novela de Hoy», y los otros proyectos que sabemos tiene, que tengo la seguridad de que el público agradecerá a LA TRIBUNA esta información.  
—Si hemos de atender a las cartas de felicitación que hemos recibido ante los primeros anuncios, se puede afirmar, sin jactan-

cia, que «La Novela de Hoy» despierta en el público gran interés. Hemos recibido más de diez mil cartas, y ya sabe usted lo que supone esto: por cada uno que se decide a escribir y a gastarse veinte céntimos, hay cincuenta entusiastas platónicos que comprarán cada número sin decir una palabra...  
—Exacto, es usted un gran psicólogo. Sólo me resta para despedirme, que me diga usted qué es lo que más le gusta en el mundo...  
—¡Hombre, vaya una pregunta! Las mujeres...  
—¿Y después?  
—Las mujeres, y siempre las mujeres...  
—Pues mucho cuidado con ellas, amigo Artemio...  
Y con un cordial apretón de manos nos despedimos de este simpático luchador, de este escritor que siempre lleva en los labios una mal reprimida sonrisa de ironía...  
Sólo nos resta recomendar a nuestros lectores que no dejen de comprar «La Novela de Hoy»...

L. S.

TELÉFONO DE «LA TRIBUNA»: M-2121

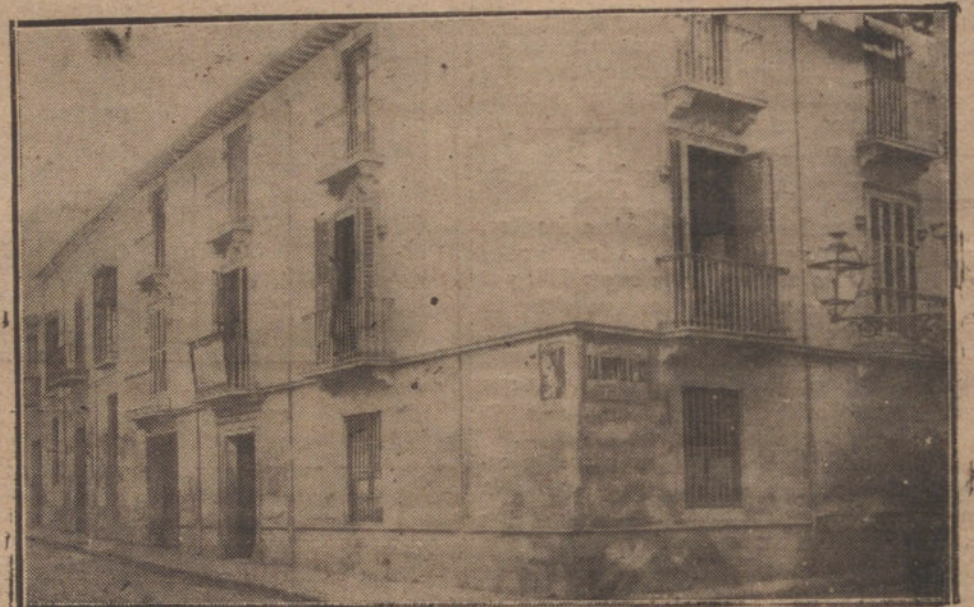
## DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA ESPAÑOLA

# Información de Banca, Seguros, Industria y Comercio

## El Banco Agrícola Andaluz, Sociedad anónima de Seguros

Coincidiendo la fecha de publicación de este número extraordinario de LA TRIBUNA con mi estancia en Granada, he querido llevar a sus columnas—como primera información de la actividad en la economía nacional—los antecedentes de una empresa modelo por su recta administración y actuación sana y laboriosa en pro de los intereses pecuarios y agrícolas, tan importantes en nuestra riqueza patria, y muy singularmente en esta región andaluza.  
Deferentísimo a nuestro requerimiento, el director gerente de la Sociedad, D. Rafael Urquizar y Fernández, nos recibió en el suntuoso edificio propiedad de la entidad, calle de San Antón, núm. 39, en cuyo inmueble tiene instalada la central sus amplias y cómodas oficinas.  
Bien hubiésemos querido recibir de los propios labios de D. Rafael los antecedentes que solicitábamos para nuestra información; pero aquejado de una fuerte afección gripal, se excusó cortésmente, y acabo también porque debiéndose todo el éxito de esta notable empresa a los alientos de su gran espíritu organizador y a su voluntad férrea de luchador infatigable, quiso eludir nuestros justos elogios, demostrándonos así su sincera modestia.  
Pero este pesar nuestro tuvo una compensación agradabilísima al sernos presentado el consejero y abogado consultor de la Sociedad, D. Jesús María Casas, y el secretario general, D. José de Urquizar,

que con la más exquisita amabilidad hicieron los honores delegados por D. Rafael, mostrándonos con claridad meritoria todos los datos que integran el desenvolvimiento de tan complejo negocio.  
Instalados en el despacho de secretaría, y en tanto que nuestro compañero el «activísimo» reportero granadino Torres Molina justificaba el «madrugón» que en nuestro favor se impuso obteniendo las fotografías que ilustran estas líneas, interrogamos al Sr. Casas, que nos contestaba apoyando sus argumentos con la exhibición de libros, estados y memorias, que a cada momento consultaba con el Sr. Urquizar.  
—¿...?  
—Se constituyó esta Sociedad en Jaén a fines de 1914; pero como hubo de tramitarse en la Comisaría general de Seguros el expediente necesario para su legal funcionamiento, se retrasó éste hasta fines de marzo de 1915, en que fué expedida la Real orden por el ministerio de Fomento.  
—¿...?  
—Los dos primeros años arrastró una vida lánguida, no estando en relación el resultado de la labor emprendida con los sacrificios que su coste imponía, hasta que en 1917 el Sr. Urquizar, asistido de un grupo de amigos granadinos, entusiastas todos de los grandes beneficios que a esta región había de reportar la constitución de una entidad seria y honrada que dedicase una inteligente actividad al desenvolvi-



EDIFICIO PROPIEDAD DEL BANCO AGRÍCOLA ANDALUZ, DONDE TIENE INSTALADAS SUS OFICINAS CENTRALES EN GRANADA

miento de esta rama del seguro, adquirieron la propiedad total de las acciones, haciéndose cargo del activo y pasivo resultante en aquella fecha.  
—¿...?  
—Desde el primer momento se encargó de la gerencia y dirección D. Rafael Urquizar, haciendo una acertadísima selección en el personal, tanto productor como administrativo, e imprimiendo a todos su excepcional espíritu organizador y sus extraordinarias energías.  
Pronto comenzó a dar sus frutos el diligente celo con que el Consejo y demás personal secundó las disposiciones de la gerencia, entrando la Sociedad en un período de franca prosperidad al conquistar justamente la confianza de sus asegurados y el amplio crédito de que hoy goza entre las entidades bancarias de más sólido prestigio.  
Prueba evidente de la veracidad de nuestras anteriores manifestaciones es la comparación de las cifras que representan el volumen de negocios realizados en 1916 y 1921.  
Las pólizas expedidas en 1916 ascendieron a 4.322, que aseguraban 10.064 cabezas con un valor de 3.494.15 pesetas.  
En 1921 se expidieron 22.383 pólizas para seguro de 48.037 cabezas, valoradas en 20.887.762 pesetas.  
Preocupación constante de la dirección y el Consejo ha sido el saneamiento del activo, extremando las cifras de sus amortizaciones; tanto por gasto de primera organización mobiliario y pérdidas sufridas

en los primeros años, como también para liberación de la antigua cartera, que en tan pésimas condiciones hubo de hacerse cargo la actual empresa.  
La suma en que se cifran dichas partidas asciende a 174.033,94 pesetas, de las cuales se amortizaron hasta el 31 de diciembre de 1920 pesetas 100.926,60, y de las 73.000 restantes quedó amortizada una parte considerable al liquidar el ejercicio de 1921.  
—¿...?  
—En manera alguna han sufrido con estas amortizaciones los intereses de los accionistas, pues aunque legalmente pudieron reducirse aquéllas al 10 por 100, la empresa gestora tuvo muy en cuenta atender cumplidamente al reparto de dividendos remuneradores al capital, tanto, que el último repartido en 1920 fué de 8 por 100 libre de impuestos, que representan cerca de un 10 por 100.  
—¿...?  
—El edificio donde tenemos estas oficinas lo tuvimos en arrendamiento en un principio; pero convencidos de la necesidad de un local propio en el cual pudiéramos establecer de modo definitivo la dirección de todos los servicios, nos decidimos a adquirirlo, pues aunque se nos ofrecieron otros, ninguno reunía las ventajas de situación y amplitud, con más el beneficio que nos representaba y la comodidad al mismo tiempo de no tener que trasladarnos. El Consejo facultó a nuestro director para que lo adquiriera por compra, y llegó a ello en condiciones ventajosísimas,



NUESTRO REDACTOR INDUSTRIAL «RAY SOLANO» CONVERSANDO CON LOS SEÑORES D. JESÚS MARÍA CASAS, ABOGADO CONSULTOR Y CONSEJERO DEL BANCO AGRÍCOLA ANDALUZ, Y D. JOSÉ DE URQUIZAR, SECRETARIO GENERAL



realmente asombrosas, pues en el día siguiente al del otorgamiento de la escritura de compra a nuestro favor hubo quien nos ofreció el 150 por 100 más del precio en que lo habíamos adquirido.

—¿...? —Si; también pensamos en la conveniencia de utilizar el inmueble para garantía de nuestras reservas; pero bien meditado este punto, y teniendo en cuenta que las tenemos ya en papel del Estado, depositado en el Banco de España a disposición del ministerio de Fomento, conforme dispone la ley, nos decidimos a no dar a nuestra casa ese fin y dejarlo en condiciones de libertad que permitan disponer de ella con entera facilidad, por si en algún momento estimáramos conveniente a los intereses sociales darle otro destino que nos produzca mayor beneficio; claro es que toda esta orientación nuestra depende de que no hemos necesitado ni hasta el momento necesitamos acudir a ese medio para cubrir nuestras reservas, porque si de ello precisáramos lo haríamos decididamente antes que faltar a los preceptos reglamentarios que tales obligaciones nos imponen. Lo primordial para nosotros es estar en todo momento dentro de lo que disponen las leyes y autoridades, cuyas disposiciones siempre acatamos y cumplimos, por estimarlo condición inexcusable para la prosperidad y bienestar que anhelamos.

—¿...? —Ni Moisés pretendiendo del pueblo hebreo el cumplimiento de las tablas de la Ley es más exigente que el Sr. Urquizar imponiendo la fiel observancia de los preceptos que la Comisaría general de Seguros impone a estas entidades.

Las reservas técnicas se vienen constituyendo con escrupulosa exactitud, mereciendo del alto centro inspector encomiásticos conceptos en las diferentes visitas ordenadas por la citada Comisaría general.

—¿...? —No; en cuanto al último ejercicio no podemos aún facilitar las cifras exactas de balance, por considerar como deber elemental no dar publicidad de ello hasta que haya merecido la aprobación de la Junta

general de accionistas y el superior conocimiento de la Comisaría general de Seguros, que autoriza su publicación.

—¿...? —Los expedientes de siniestros tramitados hasta la fecha importan en total pesetas 504.605, en todos los cuales la Sociedad ha cumplido fielmente las obligaciones contraídas con los asegurados, según lo convenido en sus respectivas pólizas.

—¿...? —Efectivamente, muchas de las caballerías siniestradas se rescataron por la eficaz intervención de nuestro personal de inspección, al que tenemos también muy interesado en que faciliten a las demás Compañías concurrentes a la nuestra los antecedentes que adquieran relativos al hallazgo de semovientes siniestrados en pólizas por ellos contratadas, para coadyuvar a su rescate, pues entendemos que es labor común a todas las empresas que se dedican a este ramo del seguro perseguir a cuatros, sin tener para nada en cuenta la Sociedad aseguradora de las caballerías objeto del siniestro.

—¿...? —En efecto, este año se impone, y así lo tenemos ya acordado, hacer una revisión general de la cartera, medida que nos aconseja la baja experimentada en el precio del ganado.

—¿...? —En general es bueno el personal, tanto de inspección como de agencias, al que concedemos nuestra más cariñosa atención, como lo prueba el tener señalados premios y gratificaciones con que estimulamos el mayor celo en el cumplimiento de las instrucciones que se les comunican. Precisamente una de las concesiones que en mayor estima tienen, y singularmente los de la región, como buenos granadinos, es la de venir a presenciar nuestras fiestas del Corpus, costeadas por la Empresa, invitación que ésta hace a aquellos que sobresalieron en su fervor por defender los intereses sociales.

—¿...? —El personal de oficinas, también ha merecido y merece nuestro reconocimiento

por su ardua labor, sobre todo en la época de excesiva producción, no omitiendo sacrificio alguno, para llevar completamente al día todas las operaciones.

—¿...? —En lo relativo al servicio contencioso me ayudan eficazmente el también consejero y abogado D. Bonifacio Ruiz Gutiérrez, compañero meritísimo, y varios procuradores, estándonos encomendada la dirección de todos los asuntos en las dieciocho provincias en que esta Sociedad tiene representación...

Hasta aquí los detalles que se refieren a la actuación social del Banco Agrícola Andaluz, como respuesta a las interrogaciones que nuestra interesada curiosidad nos dictó sobre aquellos extremos más salientes en todo negocio mercantil, pero sin llevar una ordenada correlación; debiéndose esto a que nuestro trabajo pensábamos fundamentarlo en el análisis de la memoria anual que el Consejo de Administración presenta a sus accionistas, y en cuyo documento figura con todo detalle y minuciosidad los antecedentes de la labor realizada; pero como el Sr. Casas nos dice, respecto a ese documento, quieren reservar su publicidad hasta que sea conocido por la Comisaría general y el cuerpo de accionistas.

No obstante, pues, las omisiones en que hallamos podido incurrir, tenemos, con las manifestaciones del Sr. Casas y los documentos por nosotros examinados, elementos de juicio sobrados para afirmar de una manera incuestionable que la actuación del Banco Agrícola Andaluz constituye un triunfo del que pueden enorgullecerse sus elementos directivos, representando esta Sociedad un factor importantísimo en el desenvolvimiento de la riqueza nacional, y muy singularmente en el fomento de una industria tan interesante como la del seguro.

Sirva nuestro sincero aplauso de alentador estímulo a esos hombres de buena fe, para continuar la difícil labor emprendida, y abriguen la seguridad que a más de los beneficios materiales que progresivamente les seguirá rindiendo su trabajo, tendrán

la íntima y espiritual satisfacción de verse constituidos en acreedores al bien de la patria.

Con mi más reconocido agradecimiento a los Sres. Urquizar y Casas por las exquisitas atenciones que me dispensaron, daré por terminado este trabajo, pero aún queda algo que me afecta personal y que hacer constar, pues sería además agravio a la justicia el omitirlo.

Aunque a riesgo de ofender su modestia he de dedicar unas líneas a presentar la figura de mi interlocutor en esta información D. Jesús María Casas y Fernández.

Dotado de una vastísima cultura, con plétora de energías, este joven e inteligentísimo abogado, todo voluntad, laboriosidad y clarividencia, honrando la tradición de su abolengo, dedica su mayor esfuerzo al despacho de su bufete de abogacía.

Espíritu moderno, detesta la ociosidad, y no obstante los múltiples asuntos que reclaman sus conocimientos profesionales, aún puede dedicar su compleja actuación de energías al estudio y desarrollo de problemas económicos en esa labor silenciosa sobre que se funda la vida y prosperidad nacional.

Podemos presentar al Sr. Casas, como estimulante ejemplo de un esfuerzo individual de vigilia y constancia, ya formando parte de entidades financieras, que gracias a su personal actuación obtuvieron extraordinario desarrollo en nuestro país; bien dedicando sus poderosas iniciativas al desenvolvimiento de nuevas empresas industriales, y atendiendo, en una palabra, a todo y a todos con una puntualidad admirable y una exquisita delicadeza.

De él podremos decir, lo que el célebre publicista inglés Samuel Smiles al presentar simplemente en sus notables biografías a estas vidas que por sí solas obran el milagro del estímulo, que vienen a ser algo así como una inyección de medula leonina.

Perdóneme la modestia del querido amigo Casas, estas sinceras manifestaciones que mi deseo le dedica, rindiéndole justo homenaje.

Fray SOLANO

Granada-enero-1922.

## La Unión y El Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de ptas. efectivas

Completamente desembolsado

Existe en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos

Cinuenta y seis años de existencia

Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Seguros de valores. Seguros contra accidentes. Seguros marítimos

Domicilio: Alcalá, 43.-Madrid

## CAFES

y TES de todas clases. Chocolates elaborados a brazo.

Plaza SANTA ANA, 12

LA SOCIEDAD GENERAL de Anuncios de España. Montería, 19, es la Agencia que más trabaja para conseguir anuncios.

## DENTISTA

EXTRACCIONES sin dolor, toda clase de trabajos modernos, fijos y sin paladar. Avenida Conde de Peñalver, 1 (Red de San Luis).

En la Administración de «La Tribuna» se reciben esquelas hasta las cinco de la tarde.

## Novedades de "Mundo Lallino"

Esta editorial acaba de poner a la venta, con gran éxito, las siguientes obras:

José Francés: La raíz flotante (novela).—Precio, 5 pesetas. L. López de Sáa: Gaviotas y golondrinas (novela).—Precio, 5 pesetas.

E. Gómez Carrillo: La gesta de la Legión (crónicas).—Precio, 4,50 pesetas.

Guido da Varona: La que no se debe amar (novela).—Precio, 5 pesetas.

Knut Hamsun (premio Nobel): Soñadores (novela).—Precio, 5 pesetas.

Luis Araquistain: Las columnas de Hércules (novela).—Precio, 5 pesetas.

V. García Martí: Verdades sentimentales (ensayos).—Precio, 4 pesetas.

R. Cansinos-Assens: El movimiento V. P. (novela).—Precio, 4 pesetas.

Gautier: Jettatura (novela).—Precio, 1 peseta.

Femimire Cooper: Una colonia sobre un volcán (novela de aventuras).—Precio, 3 pesetas.

Charles Dickens: Canción de Navidad (cuentos de apariciones).—Precio, 1 peseta.

Venta: Librerías, y Yagües, Caballero de Gracia, 28.

Envíos contra reembolso.

## Antracita, 5,50 saco de 40 kilos

Ovoides, 3,75; granillo, 4,50; cisco, 4,50.—San Vicente, 3, tl. 13-55 J; Pez, 14; Aguilera, 47; J. y María, 8; Barco, 13, tl. 12-50 M; Calatrava, 16; Alcalá, 130, tl. 185 S; Valencia, 2; Gita, Quevedo, 3. Fábr.\* y almacén, Peñuelas, 10, tl. 604 M.

Teléfono de LA TRIBUNA 21-21

## ANUNCIOS POR PALABRAS

A cinco centimos :: cada una ::

ADMITENSE EN NUESTRA ADMINISTRACION, PLAZA DE CANALEJAS, 6; TELEFONO 21-21-M.—EN NUESTRO QUIOSCO DE LA CALLE DE ALCALA.—EN LA LIBRERIA DE SAN MARTIN, PUERTA DEL SOL, 6, Y EN TODAS LAS AGENCIAS DE PUBLICIDAD

### ALQUILERES

SE ALQUILA MAGNIFICO piso principal, higiénico, buenas luces, sin mediadores, no para huéspedes. Andrés Borrego, 18.

### CONSULTAS

RAYOS X. RECONOCIMIENTOS, cinco pesetas. Reconocimientos estómago. Especialidad enfermedades gripales. Consulta particular. Corredora Baja, 5.

MERCEDES GARRIDO. Profesora en partos, pension embarazadas; consulta. Precios económicos. Plaza de Antón Martín, 50; y Santa Isabel, 1.

### COMPRAS

COMPRO PAPELETAS Monte, alhajas, dentaduras. Plaza Santa Cruz, 7, plaza. Teléfono 772.

PAGO ALTOS PRECIOS. mobiliarios, pianos, cajas caudales. Puebla, 19, tienda.

JOAQUIN HEREDIA arregla cajas registradoras, precios baratísimos. Gravina, 4.

### ENSEÑANZA

BAILES SALON. ENSE. danza rápida. Mayor.

### CANTO. ACADEMIA SIMONETTI. Pez, 6.

SEÑORITA DE PARIS, diplomada, enseña francés. Escribid: Duval, Círculo Francés, Príncipe, 17.

### HOSPEDAJES

PENSION CANALEJAS. Montería, 20. Espléndidas habitaciones.

### SASTRERIAS

BARRIOPEDRO. SASTRE. ría americana, contado, crédito ocho meses. Montería, 3.

### TRASPASOS

TRASPASO COLEGIO SEÑORITAS acreditado. Razón: Tetuán, 17, tercero.

TRASPASO RESTAURANTE o cede local grande, céntrico. Plaza del Progreso, 10, portería.

### VARIOS

LORENZO, PELUQUERO. Unica casa que da los masajes americanos. Lociones de todas clases. Oficialidad competente. Afeitado, 25 céntimos. Corte de pelo, 50. Carretas, 15-17. (Casa bazar.)

### VENTAS

TOCINO DE JAMON, A 2,50 pesetas kilo. Puntas de jamón, a 4 pesetas kilo. Sólo por quince días. La Marquésina, Tetuán, 16. Teléfono 37-30 M.

LIQUIDO MUEBLES, pinturas, objetos variados, precios económicos. Puebla, 19, tienda.

LANILLAS ESPECIALES para confecciones, paquetes económicos, cajas superiores, madejones, Carmen, B. A., Virgen, café, mecha, mezcillas todos colores, toquillones, toquillas, jerseys, bonitos modelos. Codes, Atocha, 9.

VENDO HARLEY 1921, SI. deca. A. Salvador, Correo, 2, tercero.

CÁLZADO FINO, GRAN resultado, contado y crédito, cinco meses. Corredora, 45, principales.

SOLAR 4.305 PIES CUADROS frente teatro Ciudad Lineal, 4.305 pesetas. Pasa, 3, portería.

ROLLOS NUEVOS, 88 NOTAS, vendo a 3 pesetas; extensión repertorio. Preciados, 56, bazar.

## Bolsa del Trabajo

### OFERTAS

SEÑORITA, 200.000 PESTAS; norteamericana, 400.000; viuda fabricante, desean casarse. Apartado 298 (sellos).

NEGOCIOS PRACTICOS, 500 pesetas, garantizadas, producen 25 mensual. Informes, Crédito Mercantil, Gran Vía, 18.

MEDICO OFRECESE ejercer en pueblo o sustituir compañero. Escribid: «Médico», Montería, 19. Anuncios.

### DEMANDAS

FALTAN SEÑORITAS buena presencia para maniquí. Serrano, 5.

SE NECESITA NIÑERA, buen sueldo. Ríos Rosas, 10, principal derecha.

El anuncio en LA TRIBUNA es de resultado práctico, por su extensa tirada y amplia información.



**GABANES**

**Angelus**



LOS MEIORES,  
LOS MAS ELE-  
GANTES, LOS  
DE MAS DURA-  
CIÓN Y LOS  
MAS BARATOS

EXPOSICION PERMANENTE:  
**Príncipe, 7**